

UNIVERSIDAD FEDERAL DE SÃO PAULO

**Programa de Pós-Graduação em Educação e Saúde na Infância e
na Adolescência**

Gabriela Milenka Arraya Villarreal

**EL SIGNIFICADO DE LA SEXUALIDAD EN LA OPINIÓN DE
ADOLESCENTES BOLIVIANAS QUE INMIGRARON PARA
SÃO PAULO**

**Guarulhos
2015**

Gabriela Milenka Arraya Villarreal

**EL SIGNIFICADO DE LA SEXUALIDAD EN LA OPINIÓN DE
ADOLESCENTES BOLIVIANAS QUE INMIGRARON PARA SÃO
PAULO**

Dissertação de mestrado apresentado à
Universidade Federal de São Paulo para
apresentação em banca de qualificação e obtenção
parcial de avaliação para o título de Mestre.

Orientador: Marcos Cezar de Freitas

**Guarulhos
2015**

Arraya Villarreal, Gabriela Milenka

El Significado De La Sexualidad En La Opinión De Adolescentes Bolivianas Que Inmigraron Para São Paulo/ Gabriela Mikenka Arraya Villarreal. – Guarulhos 2015
130 f.

Dissertação de mestrado – Universidade Federal de São Paulo, Escola de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Educação e Saúde na Infância e na Adolescência, 2015

Orientador: Marcos Cezar de Freitas.

The meaning of sexuality in the opinion of Bolivian Adolescents who immigrated to São Paulo

1.,Sexualidad.. 2.Juventud. 3.Inmigración. 4.Género. I. II. El Significado De La Sexualidad En La Opinión De Adolescentes Bolivianas Que Inmigraron Para São Paulo

Gabriela Milenka Arraya Villarreal

**EL SIGNIFICADO DE LA SEXUALIDAD EN LA OPINIÓN DE
ADOLESCENTES BOLIVIANAS QUE INMIGRARON PARA SÃO
PAULO**

**Dissertação de mestrado apresentado à
Universidade Federal de São Paulo para
apresentação em banca de qualificação e
obtenção parcial de avaliação para o título de
Mestre.**

Aprovado em: 17/09/2015

BANCA EXAMINADORA

Dra. Karla Vello Meyrelles Barcelos

Dra. Marly Sarmanho de Souza Freitas

Dra. Rosario S. Genta Lugli

Para los personajes principales de esta investigación, esos que dejan todo de lado en busca de una vida mejor, esos que llevan inscrita en su cuerpo y en su mente su historia, pero están dispuestos a escribir una nueva: para los inmigrantes.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por las pruebas presentadas y por la fortaleza que me da la fe en él.

A mi familia, mi esencia, la raíz de todo cuanto soy y cuanto tengo: Para mis padres Boris y Haydee quienes creen en mí siempre y a quienes quiero entrañablemente, son siempre mi pilar y mi apoyo. Mis hermanos Carlos, Leandro y Luis que con su compañía y enseñanzas de vida enriquecen mi existir. Para mi amada mamá Elsa, que es la expresión del amor de madre en mi vida y para Luis Arraya Barea, mi abuelo, a quien le debo todo cuanto soy y cuanto y cuya falta siempre sentiré.

A mi orientador, Marcos Cezar de Freitas, por su apoyo incondicional en la orientación de esta investigación, por sus enseñanzas como profesor, que contribuyeron enormemente a cualificar mi formación como profesional. Profesor, toda mi admiración y agradecimiento para usted.

A mis compañeros y compañeras del grupo de investigación: LEVI: Laboratório de Ensino e Vulnerabilidades Infantis. Bruna Zaninetti, Deise Fernandes, Marcos Vinicius Palmeira, Nina Rosa, Rosangela Nezeiro F. Jacob, Suzana Iris B y Marina Milhassi; por el apoyo recibido y por servir de inspiración de preparación académica.

A los organismos financiadores de la Beca que me permitió conocer Brasil, un país con una cultura nueva y permitiéndome así crecer como persona y fortalecerme como profesional, gracias OEA-GCUB.

RESUMEN

Esta investigación aborda el tema del significado que tiene la sexualidad en la opinión de las adolescentes bolivianas que inmigraron para São Paulo, desde un punto de vista antropológico basado en observaciones anotadas en un diario de campo y en entrevistas que recogen las opiniones, percepciones y sentimientos de las adolescentes que inmigran para la ciudad de São Paulo en temas relacionados a su sexualidad: cómo se refieren a su cuerpo y a los cambios que ha sufrido durante la adolescencia, qué percepción tienen de las costumbres de su lugar de origen en comparación a la nueva realidad que viven, sus conocimientos sobre prevención de embarazo, SIDA y enfermedades de transmisión sexual. Finalmente se hizo un análisis de las entrevistas y observaciones realizadas. Se pudo evidenciar que las adolescentes inmigrantes bolivianas conforman su identidad basadas en la cultura de origen y las constantes comparaciones con las características culturales del nuevo país en el que ahora viven. Los resultados aquí expresados tienen que ver principalmente con la formación de la identidad de las adolescentes inmigrantes bolivianas mediante la alteridad con sus pares y otros actores de la sociedad receptora, también rescata el concepto de sexualidad expresado por las inmigrantes que lo enmarcan en una relación de pareja, excluyendo cualquier tipo de diversidad y limitando lo que podría ser la vivencia individual de la sexualidad. Punto relevante son las condiciones de trabajo que atraviesan estas adolescentes, que en mayor parte realiza trabajo en talleres de costura, situación que evidentemente ha demostrado ser determinante para el establecimiento de sus relaciones y para el ejercicio de su ciudadanía.

Palabras clave: Sexualidad. Juventud. Inmigración. Género. Identidad sexual.

ABSTRACT

This research addresses the significance of sexuality in the opinion of Bolivian teenagers who immigrated to São Paulo, from an anthropological point of view based on observations recorded in a field diary and interviews that reflect the opinions, perceptions and feelings of adolescents who immigrate to the city of São Paulo: how they refer to their body and the changes they are going through during adolescence, what their perceptions of the customs of their place of origin compared to the new living reality are, knowledge about prevention of pregnancy, AIDS and sexually transmitted diseases. Finally, an analysis of interviews and observations has been done. The results given here are mainly with the formation of the identity of the Bolivian immigrant adolescents by alterity with their peers and others in the host society, also rescues the concept of sexuality expressed by the immigrants that frame in a relationship couple, excluding any kind of diversity and limiting what could be the individual experience of sexuality. Relevant points are the working conditions facing these teenagers, who in most performed work in sewing workshops, a situation that has obviously proven to be crucial for the establishment of their relations and to the exercise of her citizenship.

Keywords: Sexuality. Youth. Immigration. Gender. Sexual identity.

SUMÁRIO

| | |
|--|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| CAPÍTULO I: JUVENTUD | 13 |
| 1.1. La construcción social de la juventud en la historia | 13 |
| 1.2. Juventud un concepto plural | 15 |
| 1.2.1. Juventud como una etapa etaria | 17 |
| 1.2.2. Juventud y condición de moratoria social | 18 |
| 1.2.3. Juventud definida desde la moratoria vital | 19 |
| 1.2.4. Juventud autoconstruida | 21 |
| 1.3. La estigmatización de la juventud como delincuencia | 21 |
| 1.4. Juventud e identidad | 25 |
| 1.5. Juvenilización del mercado | 28 |
| 1.6. La sub cultura juvenil | 30 |
| 1.7. Las y los jóvenes: diferencias de género | 32 |
| 1.8. La juventud en nuestros días y la ruptura institucional y tecnologías | 34 |
| 1.9. Juventud y cuerpo | 39 |
| 1.10. La Juventud En Bolivia: Condiciones Características Culturales Y | 40 |
| CAPITULO II: SEXUALIDAD | 43 |
| 2.1. Sexualidad: no sólo biología | 43 |
| 2.2. Sexualidad y género | 45 |
| 2.3. Sexualidad e identidad | 46 |
| 2.3. Sexualidad y habitus | 47 |
| 2.4. Hablando De Sexualidad En Bolivia | 48 |
| 2.5. Cómo se ha hablado de sexualidad en Brasil | 50 |
| CAPÍTULO III: LA INMIGRACIÓN | 56 |
| 3.1. Definición de inmigración | 56 |
| 3.2. El estado nación y las fronteras en la inmigración | 62 |
| 3.3. La identidad del inmigrante como extranjero | 65 |
| 3.4. Inmigración Femenina | 67 |
| 3.5. São Paulo: la ciudad y la inmigración | 72 |
| 3.5.1 Inmigración boliviana | 72 |
| 3.5.2 Jóvenes Bolivianos: La Diferencia Que Produce Prejuicio | 86 |

CAPÍTULO IV: OPINIONES DE LAS JÓVENES INMIGRANTES BOLIVIANAS

SOBRE SU SEXUALIDAD 92

4.1. La formación de identidad y la relación con el otro: Lo Diferente 92

4.2. Jóvenes Inmigrantes Bolivianas, Una Diversidad Poco Conocida 94

4.3. Viviendo En São Paulo: No Soy Parte 95

4.4. Relaciones: Curiosidad, Prejuicio y Virtualidad 101

4.5. La Sexualidad En La Vida De Las Jóvenes Inmigrantes 104

CONSIDERACIONES FINALES 107

BIBLIOGRAFÍA 109

ANEXOS 121

ANEXO A- Término De Consentimiento Libre Y Esclarecido

ANEXO B- Guión de entrevista

ANEXO C- Entrevistas

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda el tema de la sexualidad desde la opinión de adolescentes inmigrantes bolivianas. La adolescencia de inmigrantes en São Paulo, es una temática que trata de un aspecto poco visible del fenómeno de la inmigración, por otro lado, la sexualidad de estas adolescentes inmigrantes: cómo las adolescentes migrantes lidian con su sexualidad, cómo representan sus cuerpos, bajo qué patrones buscan pareja, cómo expresan o no expresan sus deseos e inquietudes sexuales, cómo adquieren patrones de comportamiento de su nuevo entorno o conservan los antiguos, su forma de representarse en diferentes situaciones son las interrogantes en torno a las que giran esta investigación. Cómo se construyen ellas y cómo construyen su sexualidad teniendo en cuenta esta doble condición para la formación de su identidad: adolescencia, como etapa de transición y cambio e inmigración como un choque entre dos culturas; es lo que nos interesa conocer.

Los estudios antropológicos realizados en el marco del Programa de Postgrado Educación y Salud en la Infancia y la Adolescencia destacaron la importancia de abordar el tema de la sexualidad no sólo en su punto de vista biológico, sino también para entenderla como "un modo de vivir", contempla cierta construcción del propio cuerpo, en el sentido de que hasta los gestos más pequeños son, como afirmaba Marcel Mauss, síntesis de interacciones, las más variadas. Es un hecho que la ciudad de São Paulo, históricamente se convirtió en referencia geográfica, política y cultural cuando el tema es "el desplazamiento humano". También es un hecho que en el centro del intenso y variado flujo migratorio que la ciudad conoció y conoce la cultura boliviana se hizo presente. Esa presencia ha sido objeto de alarmantes informaciones que nos da cuenta del reclutamiento para trabajo en condiciones degradantes o similares a la esclavitud, involucrando, principalmente, bolivianos en la rama de la confección. Si este hecho por sí solo no revela la complejidad de la adolescencia en una metrópoli de proporciones gigantescas, la necesidad de adaptarse a las nuevas redes de sociabilidad y los conflictos inherentes al flujo multicultural, cobra relevancia, tanto para la educación como para la salud, obtener información recolectadas directamente junto a los sujetos de la investigación, sobre lo que piensan acerca de la sexualidad, prevención de enfermedades de transmisión sexual y de los cuidados para el control de los embarazos precoces.

Más allá de levantar opiniones sobre un tema denso como la sexualidad, la investigación también se justifica por la intención de emprender un esfuerzo etnográfico en el sentido de acompañar, observar, registrar y conocer de cerca la realidad, con el fin de construir un cuaderno campo con la información más detallada para que sirva de apoyo no sólo a la disertación de maestría, sino a otros artículos acerca de la condición femenina de las jóvenes bolivianas.

Es importante realizar este recorrido, caracterizar a estas dos etapas importantes que atraviesan las jóvenes inmigrantes bolivianas en São Paulo y son de alguna manera, condicionantes de su sexualidad. La primera y más evidente es la fase de transición por la cual transitan y en la que surge un intenso proceso de formación de la identidad y es la etapa de la adolescencia, que además de ser una etapa marcada por los cambios biológicos, es también una etapa marcada por los cambios psicológicos y fuertemente influenciada, como veremos, por factores sociales, culturales e históricos (Feixa, 1998), así como no es lo mismo pasar por esa etapa ahora que hace un siglo o dos. Por tanto, hay diferentes facetas de ser joven hoy: una ruptura institucional y de certezas, una modernización tecnológica creciente, la música y la estilización del cuerpo (Martín Barbero, 1998), una lucha entre la autenticidad de ser joven y la juvenilización impuesta por el mercado (Margulis Y Urresti, 1998), el papel de la tecnología torna a la comunicación cualitativamente diferente de épocas pasadas y modelos o arquetipos internacionalizados de estrellas de los medios de comunicación; todo lo que sea no formal adquirió mayor relevancia frente a la forma institucionalizada en la formación de los jóvenes. Por otro lado, tenemos otro factor decisivo y es su estatus migratorio. Estas adolescentes salieron de su comunidad y se enfrentan a una nueva, con todos los desafíos involucrados, trayendo consigo las marcas de una cultura y conociendo otra, ser considerada extranjera, la otra, no-nativa, en resumen las condiciones especiales que viven como inmigrantes; de igual manera en este caso se realiza un revisión de la cuestión de la inmigración, desde los conceptos básicos, la identidad del migrante como un extraño (Koltai, 1998) y, posteriormente, una revisión de las particularidades de la inmigración boliviana en São Paulo: su proceso histórico, su ubicación en la Región Metropolitana de São Paulo (SILVA, 2006), la relación con la población local marcada por la convivencia pacífica, pero esencializada por algún sesgo en la percepción de los nativos en relación a los inmigrantes bolivianos (VIDAL, 2012) y la negociación de la identidad que estos últimos hacen en base a las fiestas folklóricas que son una combinación de religión y de expresión de la cultura (SILVA, 2005).

Esta investigación es de relevancia a la migración como un *hecho social total*. Desde la definición de Mauss (2003), se entiende que como la correlación de diferentes elementos que constituyen la vida social, entre los individuos, los grupos, las sociedades, el conjunto de instituciones – economía, religión, educación, sistema jurídico, política,... - el consumo, la producción, las trocas, los contratos y tantos otros. Siguiendo esa lógica, la inmigración vendría a constituirse como un hecho social total, pues en ella se movilizan factores económicos, sociales, psicológicos, lingüísticos y antropológicos y se necesitan de todas estas disciplinas para comprenderla en su totalidad (Sayad, 1998, p. 15). Tradicionalmente, la inmigración tiene una connotación de tipo jurídico, económico y demográfico, existiendo

innumerables estadísticas respecto al tema, en el caso boliviano, como ejemplo, una de las visiones que resaltan como característica de su in

inmigración es desde la perspectiva del trabajo esclavo (Vidal, 2012). Queda claro que la inmigración, en muchos casos, tiene una causalidad de tipo económico, mas el o la inmigrante al entrar en contacto con la cultura del lugar de acogida, no solamente lo hace desde el trabajo o la economía, puesto que pone en juego sus capacidades sociales, que determinan ya sea su adaptación o aislamiento. Es pues desde esta mirada que abordamos la inmigración de las jóvenes bolivianas y las percepciones de su sexualidad.

Vale, también, destacar que la sexualidad, en la presente investigación, no se limita al campo biológico, más al contrario a un campo sociológico y relacional (Weeks, 1998), de la formación de la identidad, donde la sexualidad y ésta tienen una estrecha relación, pues tiene que ver con la percepción del propio cuerpo, su utilización, las relaciones de socialización, el conocimiento de cuidados del cuerpo.

El principal objetivo fue dar voz a las jóvenes inmigrantes bolivianas, escuchando sus propios relatos y opiniones sobre este tema que se constituye como algo tan personal y a la vez relacional, lo que contribuye para una visión más amplia de los sujetos de la inmigración. La investigación fue realizada con las adolescentes que acuden a la Plaza Kantuta, una pequeña plaza ubicada en el barrio de Pari, en São Paulo, reúne la esencia del país boliviano, pues todos los domingos están expuestas allí carpas con: artesanías andinas, cocina, peluquería, música y también se realizan bailes típicos. La Plaza Kantuta fue nombrada en honor de una flor andina, que se considera un símbolo nacional por tener los mismos colores de la bandera boliviana.

Transcurso de la investigación

Las 15 jóvenes que fueron objeto de este estudio son adolescentes bolivianas de entre 18 y 23, que atraviesan el fenómeno de la inmigración. El abordaje de estas adolescentes para la recolección de datos es mediante la observación de ellas en sus circunstancias específicas y mediante entrevistas abiertas y semi-estructuradas para permitir un análisis más detallado de la información tanto de la observada como la expresada por las adolescentes en las entrevistas.

La investigación se realizó en base a los siguientes procedimientos:

- 1) La identificación del sitio en el que jóvenes de Bolivia tienen experiencias más visibles y continuas de la interacción con los demás y con los brasileños; que

en este caso fue la Plaza Kantuta, una plaza de encuentro de jóvenes y familias inmigrantes latinas, pero principalmente bolivianas, el cual es un micro espacio que remonta al país de origen, tanto por la culinaria, los objetos que están a la venta, las artesanías, la música que es por un lado popular y folklórica, así como las actividades que allí se realizan, actividades muy practicadas en Bolivia como son la danza folklórica y muchas veces se desarrollan partidos de fútbol, por otro lado, hay diferentes barracas de instituciones de ayuda o prestación de servicios a los inmigrantes, tales como: regularización migratoria, envío de remesas de dinero al país de origen, tarjetas telefónicas, cursos de portugués y otros cursos técnicos. Es un micro espacio en el que el visitante siente que ha dejado la ciudad de São Paulo para entrar en una Bolivia en miniatura, con olores, ruidos, prácticas, lengua (español muchas veces mezclado con portugués, entre los jóvenes también se escucha en algunos casos comunicación en portugués, presumiblemente de jóvenes nacidos en São Paulo, hijos de bolivianos), todo lo cual te remonta a otro país, en el cual sea dicho de paso, casi cada domingo que es el día en el cual se lleva a cabo la feria (pues los inmigrantes bolivianos trabajan alrededor de quince horas diarias de lunes a sábados) algún acto festivo, ya sea la celebración de algún departamento de Bolivia, concursos de poesía y canto, desfiles de diseños de costura, celebraciones típicas como la fiesta de la Alasita, Carnaval, etc.

Este fue el espacio de mergullo, entre junio de 2014 y mayo de 2015, el cual por una parte se muestra como ideal para la presente investigación, pues se observa que en la Plaza Kantuta es donde los y las jóvenes encuentran un espacio de socialización, de esparcimiento y de cortejo, pues se pueden ver grupos de chicos varones que al cruzarse con los grupos de chicas entrecruzan también miradas y coqueteos; también se observan parejas de jóvenes, algo que llama la atención es que muchas jóvenes parejas pasean con sus bebés. En gran parte de los casos, las parejas observadas pueden distinguirse como de bolivianos y bolivianas, es ahí también donde los y las jóvenes escuchan y compran música, la cual es casi siempre música que está de moda en Bolivia, también allí algunos y algunas jóvenes toman cursos de portugués, teatro y otros cursos técnicos. Pero por otro lado, es un espacio de mucho movimiento, mucho ruido, lo que en cierta manera dificulta la realización de las entrevistas, por el ruido y por sacar a las entrevistadas de sus actividades recreacionales.

Existe otro espacio de encuentro de jóvenes inmigrantes bolivianos y es la Rua Coimbra, que recientemente (noviembre de 2014), ha sido declarada por la Prefectura de São Paulo, como Patrimonio del Pueblo Boliviano en São Paulo, una feria que al igual que la de la Plaza Kantuta, muestra todas las características de una feria boliviana. Pero la feria de la Coimbra, tiene mayores dimensiones. Pese a la riqueza de información que de allí se podría

obtener, este no ha sido un espacio de investigación por la peligrosidad del mismo, pues son recurrentes las noticias de alcoholismo entre los jóvenes, pandillas que enfrentan a muchachos de distintas nacionalidades (bolivianos, peruanos y paraguayos), asaltos, asesinatos y violaciones.

- 2) Las jóvenes entrevistadas son 15 jóvenes que oscilan entre los 18 y 23 años y han llegado a São Paulo los últimos cinco años, se realizaron 13 entrevistas, 2 de ellas fueron realizadas con dos jóvenes, lo que se realizó de acuerdo a la preferencia y comodidad de las entrevistadas. Las circunstancias de las entrevistadas son diversas, algunas inmigraron solas, otras junto a su familia o sus padres vinieron primero, el trabajo es casi siempre una constante, salvo un caso en el que la entrevistada vino por un regalo hecho por el tío por sus buenas calificaciones, cabe señalar que también en esa situación la entrevistada ayudaba a su tío en las labores de costura.

El abordaje a las entrevistadas ha sido directo, haciéndoles conocer el objetivo de la investigación, asegurándoles confidencialidad en la información, tal como se señala en los Términos de Consentimiento Libre e Informado.

Algunas jóvenes aceptaron ser entrevistadas, algunas otras rechazaron el pedido, aduciendo principalmente falta de tiempo. El tiempo, aún cuando las entrevistas oscilan entre los 15 a 20 minutos, es un factor que interfiere en el proceso, tanto por la situación de trabajo de estas jóvenes, como por las actividades que realizan en la Plaza Kantuta, tal es el caso de una entrevista que se quedó sin concluir dos veces, pues aún a pesar de la buena voluntad de la entrevistada, la misma era llamada en medio de las entrevistas para practicar una danza folklórica.

Como ya se mencionó, el ruido habitual de la Plaza Kantuta ha sido un factor de interferencia en la realización de las entrevistas, por lo que muchas veces se ha optado por buscar un espacio alejado del bullicio o buscar un lugar más sosegado para tomar un jugo mientras se desarrollaba la entrevista. Se tomaron como ejes temáticos para la realización de las entrevistas los siguientes ítems: Representación de sí mismas, percepción de sí mismas, relaciones, conocimientos, modelos y tecnología, costumbres y conductas.

El orden de la realización de las preguntas no fue seguido rigurosamente en las entrevistas, pues dependiendo del clima de la entrevista y de las cuestiones que iban surgiendo, muchas veces se pasaba de una temática a otra, y luego se volvía sobre el mismo tema. Las entrevistas van mejorando de una a otra, pues van profundizándose y obteniendo mayor información.

Los resultados aquí expresados tienen que ver principalmente con la formación de la identidad de las adolescentes inmigrantes bolivianas mediante la alteridad con sus pares y otros actores de la sociedad receptora, también rescata el concepto de sexualidad expresado por las inmigrantes que

lo enmarcan en una relación de pareja, excluyendo cualquier tipo de diversidad y limitando lo que podría ser la vivencia individual de la sexualidad. Punto relevante son las condiciones de trabajo que atraviesan estas adolescentes, que en mayor parte realiza trabajo en talleres de costura, situación que evidentemente ha demostrado ser determinante para el establecimiento de sus relaciones y para el ejercicio de su ciudadanía.

CAPÍTULO I

JUVENTUD

1.1. La Construcción Social De La Juventud En La Historia

Si bien la juventud en el sentido biológico del término ha existido desde tiempos remotos, la juventud como categoría social y con características propias ha ido acuñándose a lo largo del tiempo y con características y definiciones propias en cada periodo histórico y cultural y con diferencias marcadas para cada clase social. Su definición actual empezó a desarrollarse en Europa a inicios del siglo XVIII y siglo XIX, esto por efectos del cambio hacia un Estado moderno, que dio paso a una revolución económica, política y social creando una serie de instituciones y reglamentaciones. Entre los factores que favorecieron el desarrollo de la juventud como un grupo de edad claramente definido destacan la regulación del acceso al mercado laboral y de las condiciones de trabajo de niños y adolescentes; el establecimiento de un periodo de educación obligatoria que se fue ampliando con el paso del tiempo y que se hizo cada vez más importante para asegurar el acceso al trabajo y el mantenimiento del estatus social; la creación de “ejércitos nacionales” a través del servicio militar obligatorio; o la regulación del derecho de voto. Estos procesos separaron a los jóvenes de la economía tradicional y familiar y de su dependencia de las leyes de herencia, a la vez que distinguieron – a través de la edad – a los niños de los adultos capacitados para trabajar o para realizar una elección política consciente¹. (Wallace & Kovatcheva, 1998).

Pero el término juventud, no tenía las mismas connotaciones que hoy en día, antes el considerarse joven carecía de prestigio: “durante siglos decir adolescente, joven, era igual a decir inmadurez, inestabilidad; todos esos “in” señalaban una negación,

¹ WALLACE, Claire y KOVATCHEVA, Sijka: Youth in Society. The Construction and Deconstruction of Youth in East and Western Europe, Basingstoke, 1998, pp. 9 y 29.

aquella en que se constituía socialmente el ser joven".² (Martín-Barbero, 1998, p. 30.)

En el caso de Brasil, Kehl (2004)³ señala que el prestigio de la juventud es reciente para comprobarlo, recurre a las escrituras del dramaturgo Nelson Rodrigues⁴ (1993), quien en crónicas sobre su infancia, constataba que Brasil en la década de 1920, era un paisaje de viejos [donde] los hombres jóvenes no tenían ninguna función ni destino, la época no soportaba la juventud. En esos años, los hombres y las mujeres eran mucho más valorados al ingresar a la fase productiva / reproductiva de su existencia, que cuando todavía habitaban el limbo entre la infancia y la edad adulta llamada de juventud, como viene siendo costumbre después de la década de 1950, la adolescencia (p. 90). Por este motivo, no medían esfuerzo para parecer mayores, asumiendo posturas y hábitos que suelen asociarse con personas maduras - bigotes, ropa oscura y con un toque de solemnidad, etc. aspecto serio, para inspirar respeto y seriedad.

Un acontecimiento importante para haber mudado el concepto de juventud lo podemos localizar alrededor del fenómeno del rock, Carlos Monsivais (1996) afirma:

Yo no me consideraba joven con el énfasis de ahora. Tenía certidumbres sobre mi edad, pero me consideraba lector, estudiante, simpatizante de izquierda, incluso mexicano, pero no joven, categoría irrelevante culturalmente hablando antes del rock.⁵

Beatriz Sarlo (1994) también alude a la acuñación del término juventud, en primera instancia señalando que en los sectores populares el reconocimiento de la juventud ha sido reciente: "Antes los pobres excepcionalmente eran jóvenes, y en su mundo

² MARTÍN-BARBERO, J. Jóvenes: Des-orden cultural y Palimpsestos de Identidad, en *Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá. Siglo del hombre editores 1998. P. 30

³ KEHL, Maria Rita (2004), "A juventude como sintoma de cultura", em Regina Novaes e Paulo Vannuchi (org.), *Juventude e sociedade: trabalho, educação, cultura e participação*, Rio de Janeiro, Editora Fundação Perseu Abramo. p. 90.

⁴ RODRIGUES, Nelson. *Só os idiotas Respeitam Shakespeare*, em "O Óbvio Ululante", Companhia das Letras, 1993, pág. 158 Nelson Rodrigues, "Só os idiotas Respeitam Shakespeare", em "O Óbvio Ululante", Companhia das Letras, 1993, pág. 158

⁵ MONSIVAIS, C. en: *Jóvenes*, Revista de estudios sobre juventud. México. N. 1. 1996. P. 9.

se pasaba sin transición de la infancia a la cultura del trabajo: quienes no seguían este itinerario entraban en la clasificación de excepcionalidad peligrosa: delincuentes juveniles cuyas fotos muestran *pequeños viejos*, como las fotos de niños raquíuticos” y señala también “ni Brecht, Adorno o Benjamín fueron jóvenes, y las fotos de Sartre o R. Aron cuando apenas tenían veinte años, muestran una gravedad posada con la que sus modelos quieren disipar toda idea de inmadurez”⁶ La misma autora ubica al rock como un hito importante para el desarrollo de las características juveniles posteriores: “La rebeldía del rock anuncia un espíritu de contestación que no puede ser escindido de la oleada juvenil que ingresa en él la escena política a fines de los sesenta”⁷

En la actualidad existe un reconocimiento de la juventud como: “un sector social específico con rutinas culturales peculiares o con experiencias colectivas que definen un tipo de inserción en la sociedad, el cual los conduce a actuar bajo competencias específicas de reconocimiento/apropiación de los productos y procesos culturales especializados”⁸ (Brunner, 1995). Es por esto que, a lo largo del tiempo, se ha ido construyendo la juventud como categoría social, correspondiente a las características de cada tiempo histórico y marcada por hitos, la misma que ahora es reconocida culturalmente con sus especificidades, pero también tiene diferentes connotaciones de acuerdo desde dónde es definida como veremos más adelante.

1.2. Juventud Un Concepto Plural

Definir a la juventud no es tarea fácil, ya que no se alude a un concepto único e invariable, no hace referencia a un grupo humano con características inmutables que no toman en cuenta factores como sociedad, cultura, clase o género; sino más al contrario, la juventud se ve fuertemente condicionada por los mismos, es decir,

⁶ SARLO, B. *Escenas de La vida postmoderna*. Buenos Aires, 1994, p. 38.

⁷ *Ibíd*, p. 36

⁸ BRUNNER, J. *Las ciencias sociales y el tema de la cultura; notas para una agenda de investigación*. En: *Cultura y pospolítica*. México. CNCA. 1995, pp. 50-51.

estaríamos hablando de juventudes, en lugar de una juventud homogénea y universal.

Como lo señala Valenzuela (1998), la juventud es un concepto vacío de contenido fuera de su contexto histórico y sociocultural⁹. Este concepto no es un concepto unívoco, sino plural, pues representa a la pluralidad de las juventudes existentes y a sus diferentes expresiones: “Ahora bien, la territorialización de este proceso obliga a replantear el concepto genérico en una reflexión más particular, que tiene que ver con la *forma de ser joven* de una manera específica en una región, en un barrio o una comunidad concreta; donde, como veremos más adelante, se contradice permanentemente al concepto occidental-urbano-centrista de *La Juventud* (con mayúscula), haciéndonos ver que más bien existen *juventudes* en plural y con minúsculas”¹⁰

La realidad muestra, sin embargo, que no sólo hay un tipo de juventud, pues los grupos de jóvenes son un grupo heterogéneo, con diferentes porciones de las oportunidades, las dificultades, las instalaciones y el poder en las sociedades. De este modo, los jóvenes, por definición, son una construcción social, es decir, la producción de una determinada sociedad se originó a partir de las múltiples maneras en que ella ve a los jóvenes, en los que la producción de este combinar, entre otros factores, los estereotipos, los momentos históricos, múltiples referencias, así como las diferentes y diversas situaciones de clase, género, etnia, etc. Para esta línea, se vuelve cada vez más común el uso del término "jóvenes" en plural, en el sentido de no estar al tanto de todas las características, pero señalando la enorme gama de posibilidades presentes en esta categoría.¹¹(PAIS, 1993).

⁹ VALENZUELA, J.M. *Identidades juveniles en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit.* p. 39

¹⁰ PÉREZ, J.A. *Memorias y olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit.* pp. 47-48.

¹¹ PAIS, Jose Machado *Culturas juvenis*. Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda. 1993.

Haciendo un repaso por las distintas definiciones que se han dado a lo largo del tiempo, estas aluden a diferentes características de la juventud, primeramente como un grupo etario, enmarcando a la juventud por sus características corporales; como una etapa puente entre la niñez y la adultez, es decir, la juventud se cura con el tiempo; como también se ha aludido a su carácter violento y delincucional, atribuyéndole así características peyorativas que son consecuencia de hechos violentos protagonizados por jóvenes, otras definiciones hacen referencia a la rebeldía de la juventud que se autoconstruye de manera independiente frente al mundo adulto y también la disposición de la juventud con relación al tiempo, al uso que realiza del mismo, como también su situación y ubicación en relación a la línea del tiempo. Sin olvidar, además, que la etapa de la juventud está marcada por aspectos sociales, culturales, históricos. Como señala Carles Feixa (1998):

Para que exista la juventud debe darse, por una parte, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad, y por otra parte, una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad.¹²

1.2.1. Juventud Como Una Etapa Etaria

La condición etaria es siempre definitiva, tanto como lo es el género; pero en este caso, cuando se habla de juventud, los límites etarios son borrosos y no establecidos claramente, más aún cuando estos varían de una sociedad a otra, de una cultura a otra, de una clase social a otra y varían, también, en el transcurso de la historia. Como bien señala el Centro UNESCO:¹³

¹² FEIXA, Carles El reloj de Arena. Culturas juveniles en México. Colección JOVENES, No.4, Causa Joven-CIEJ, México. 1998, p. 19.

¹³ CENTRO UNESCO DE EUSKAL HERRIA. *La juventud y el sistema NNUU, primera monografía sobre juventud*. Euskal Herria: Centro Unesco de Euskal Herria, 2003, pp. 7-8.

Con motivo de la celebración del Año Internacional de la Juventud en 1985, la Asamblea General de las Naciones Unidas definió juventud como la cohorte de edades entre los 15 y los 24 años. A pesar de ello admite que esta definición sufre importantes variaciones en los diferentes países, e incluso dentro del propio sistema de las Naciones Unidas, no existiendo una definición universal.

Es así que se reconoce que aun habiendo un rango de edad que puede denominarse como etapa de juventud, el mismo es variable en distintas sociedades y no existe una universalidad al respecto. Aludir al rango de edad como definitorio de juventud, es enmarcar a esta como una etapa puente entre el niño y el adulto, una etapa con un fin determinado que culmina al alcanzar la adultez. Es además, determinarla por características corporales propias de un rango de edad establecida, sin tomar en cuenta diferencias sociales, culturales e históricas. Bourdieu (2002) señala la intencionalidad de la división etaria como una lucha de poder y de mantenimiento del orden establecido:

[...] en la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder de la división (en el sentido de repartición) de los poderes. Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o clase) [...] vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien ocupa su lugar [...] La juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha de jóvenes y viejos. Las relaciones entre la edad social y la edad biológica son muy complejas.¹⁴

Si se reduce la definición de juventud a una etapa etaria, se estarían negando las diversas características de la juventud expresadas en distintos contextos, por lo cual se tendría una visión reducida de la etapa de la juventud.

1.2.2. Juventud Y Condición De Moratoria Social

La moratoria social hace referencia al tiempo que el joven tarda en asumir los roles de adulto: casarse, formar una familia propia, incorporarse al campo laboral, etc. Es así que la juventud sería una etapa intermedia entre la madurez biológica y la madurez social que significaría el asumir los roles adultos de reproducción y productividad.

¹⁴ BOURDIEU, Pierre. *La 'juventud' no es más que una palabra*, en *Sociología y cultura*, México DF: Grijalbo. 2002, p. 164.

En esta etapa la variable de clase social juega un papel predominante, pues las clases altas y medias tienen asegurado un mayor tiempo de moratoria social, porque tienen la posibilidad de alargar sus estudios, de postergar el matrimonio; es decir, pueden postergar el entrar en la vida adulta, mientras que las clases populares no tienen esta misma oportunidad y muchas veces asumen las responsabilidades adultas de manera prematura, por su incorporación temprana al trabajo, embarazos precoces, matrimonios adolescentes, etc.

Si la juventud se define simplemente por el concepto de moratoria social, ésta quedaría como un privilegio solamente de las clases dominantes, las clases populares no tendrían derecho a tener juventud, pero esta no es una realidad efectiva, pues se pueden distinguir manifestaciones juveniles en las clases populares.

Margulis y Urresti (1998), nos muestran claramente este concepto:

La juventud se presenta entonces, con frecuencia, como el período en que se posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, y sería una característica reservada para sectores sociales con mayores posibilidades económicas. Esta sería la juventud paradigmática, la que se representa con abundancia de símbolos en el plano massmediático: deportiva, alegre, despreocupada, bella, la que viste las ropas de moda, vive romances y sufre decepciones amorosas, pero se mantiene ajena, hasta su pleno ingreso a las responsabilidades de la vida, a las exigencias, carencias y conflictos relativos a la economía, el trabajo y la familia.¹⁵

Definir a la juventud por la moratoria social, es asumirlo como un adulto en formación y remitirlo al futuro, negando así su presente de lado.

1.2.3. Juventud Definida Desde La Moratoria Vital

La juventud es definida por su relación con el tiempo, tomando en cuenta su ubicación dentro de la línea del tiempo, es así que Margulis y Urresti (1998) señalan: "...tendrá más probabilidades de ser joven todo aquel que posea ese capital

¹⁵ MARGULIS. M. y URRESTI. M. *La construcción social de la condición de juventud en: Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades. op. cit. p. 6.*

temporal como condición general (dejando de lado, por el momento, consideraciones de clase o género).”¹⁶

Se ve a la juventud como una etapa en la cual se tiene un espacio de tiempo favorable entre el nacimiento y la muerte, existiendo así cierta distancia de esta última, lo que le da una perspectiva de un futuro mayor que el de sus predecesores, misma razón por la cual tiene cierto sentimiento de invulnerabilidad frente a las circunstancias de la vida. Aquí la juventud es tomada desde su edad cronológica y las características corporales como signo y las manifestaciones y características sociales como símbolo.

Esta es una definición objetiva, pues cualquiera sea su clase, situación económica, etc. joven es aquél que tiene un plus de tiempo, aquél que tiene menos inscripciones en su pasado y que por lo tanto tiene mayor oportunidad de construir su futuro, ve con cierta lejanía a la muerte, por lo cual siente cierto sentimiento de invulnerabilidad ante lo que pueda ocurrir, pues también tiene menores experiencias de desaciertos que las generaciones posteriores:

“la juventud es un espacio de irreversibilidad menor que la adultez porque es menor la serie de las jugadas que se han realizado y mayor la que queda por hacerse, por lo que las posibilidades abiertas son más amplias, lo cual implica una manera diferente de estar en el mundo, con percepciones y apreciaciones distintas, con abanicos de opción más amplios, y con una frecuente sensación de invulnerabilidad que deriva de esa falta de huellas previas, raíz de la que emana esa característica imagen de la disponibilidad”¹⁷.

Este es un aspecto fáctico, cronológico, similar al de la edad como definidor de la condición de juventud.

¹⁶ MARGULIS Mario y URRESTI. M. La juventud es más que una palabra, Buenos Aires, Biblos. 1996.

¹⁷ MARGULIS. M. y URRESTI. M. La construcción social de la condición de juventud en: Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades, 1996. op. cit. PP. 10-11.

1.2.4. Juventud Autoconstruida

Desde esta perspectiva, se explica a la juventud desde la rebeldía que manifiesta, definiéndose en contraposición con el mundo de los adultos y sus instituciones, teniendo una definición propia, una identidad propia. Podemos ver esta rebeldía acentuada por Luis Alberto Romero (1995) :

[...] en una sociedad con escasas oportunidades, con presupuestos estatales estrechos, [donde] los jóvenes talentosos encuentran dificultades para ocupar posiciones a las que creen tener derecho, particularmente si son provincianos o si provienen de las zonas menos prósperas de la élite [...] no es casual que muchos de sus miembros inicien su carrera con una crítica dura y descarnada de la generación anterior.¹⁸ (MARGULIS. M. & URRESTI, 1996, p. 10-11)

Sin embargo, hay que tener en cuenta dos cosas importantes, la primera es que no toda conducta rebelde estigmatizada es propiamente constructora de lo joven, y por tanto debemos tener mucho cuidado al etiquetarla como tal y la segunda cuestión es que no todos los jóvenes muestran signos de rebeldía, pueden existir actitudes pasivas y asimiladoras de las normas del mundo adulto, como posiciones ambiguas que pueden aceptar o rechazar las disposiciones adultas en una u otra situación. Pero la cuestión es la auto identificación de la juventud como tal, es decir, su definición propia, sin enmarcarse en definiciones desde el mundo adulto.

1.3. La Estigmatización De La Juventud Como Delincuencia

Relacionado con el concepto anterior de rebeldía, está el relacionamiento de la juventud con actitudes de violencia y de delincuencia, teniendo incluso esta etapa como una patología que se cura con los años. Una fuerte naturalización de la adolescencia y juventud como una etapa oscura de conflicto nos muestra el psicólogo norteamericano Stanley Hall (1915), según el cual, existe un paralelismo, que se basa en la genética, entre las etapas del desarrollo de la personalidad del individuo y las etapas del desarrollo de la humanidad; equiparando así a la adolescencia, que según este autor se extiende desde los doce a los veintidós-

¹⁸ ROMERO, Luis Alberto. "Ilustración y liberalismo en Iberoamérica, 1750-1850". En Historia de la teoría política, vol. 3, coordinado por Fernando Vallespín, 448-485. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

veinticinco años, con la etapa prehistórica de la humanidad, en la cual existía turbulencia, migraciones de masa, guerras, culto a héroes, es decir, una etapa de transición; lo que se traduciría en un comportamiento de tempestad y estímulo.¹⁹ Como se puede ver esta definición de Hall es bastante reducida y poco contribuye a entender la adolescencia en toda su dimensión, reduciéndola al aspecto biológico y definiéndola de una manera pre juiciosa. Atribuyendo así a la juventud una violencia que es propia por aspectos naturales-genéticos, es decir, esta sería, irremediablemente una etapa de transición marcada por la turbulencia, el conflicto.

Por otro lado, el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP define como como la sociología en una etapa ha mirado a los jóvenes desde esta característica delincencial: “La sociología ha tendido a no mirar el fenómeno jóvenes sino desde el punto de vista de los violentos, de los delincuentes, de los rebeldes, o mejor de los desviados sociales, esto es a criminalizar a la juventud”²⁰. (Pérez Guzmán, 1996)

La estigmatización de la juventud como violenta, se ha dado por un lado en los años 60 y 70 gracias a los jóvenes de clases medias y altas que abiertamente se revelaban contra el sistema, con movimientos como el hippismo, un movimiento basado en la no violencia, el anti capitalismo, la libertad sexual y muchas veces desencadenó en el consumo de drogas; es decir, este movimiento hacía frente a los valores tradicionales hasta ese momento, Valenzuela lo señala de esta manera: “El joven estudiante que desde los años treinta evidenciaba la vitalidad de la educación como recurso de movilidad social devino agente extranjerizante, sospechoso de ideas comunistas, amoral y sexualmente promiscuo”²¹.

Pero lo que marca más aún esta etiqueta de violencia, es la inclusión de las clases populares en el término de juventud, los muchachos de las favelas, las villas, las barriadas, siempre estuvieron ahí, pero eran considerados todo, menos jóvenes,

¹⁹ HALL, S.G. *Adolescence: Its Psychology and its relations to Psysiology, Sociology, Sex Crime Religion and Education*, Nueva York, Appleton, 1915.

²⁰ PÉREZ GUZMÁN, Diego “Elementos para una comprensión socio-cultural y política de la violencia juvenil”, en revista: *Nómadas Bogotá*, (DIUC). N° 4. 1996.

²¹ VALENZUELA, J.M. *op. cit.* p. 41.

como ya lo señaló anteriormente Sarlo (1994), pasaban de la niñez a asumir roles adultos, sin mayor novedad, ni expresión de lo que se consideraba juvenil:

Durante los años setenta y ochenta apareció un nuevo actor social juvenil, el joven de las favelas, las colonias y los barrios populares. Ellos habían estado ahí por mucho tiempo, pero ahora lograban mayores ámbitos de expresión, construían nuevas formas de recreación y de resistencia cultural, nuevos umbrales de adscripción identitaria. La respuesta social dominante trató de reducirlos a la imagen amenazante de delincuencia y crimen, pero sus redes socioculturales resultaron más fuertes de lo imaginado. Sus campos de definición de identidad mostraron enorme capacidad de convocatoria. Su persecución, acoso y proscripción les permitieron desarrollar nuevos umbrales de adscripción definidos por referentes simbólicos de clase y generacionales.²²

Más adelante veremos el tema de las subculturas y contra culturas, que es la forma por la cual las clases populares, pero no exclusivamente ellas, han encontrado una forma de expresión y de hacerle frente a los valores hegemónicos. Así pues, ha existido en efecto una criminalización de la juventud, más aún a la proveniente de clases populares, sin tener en cuenta que los jóvenes están insertos en un contexto social que también refleja violencia y más allá aún, muchas veces son asimiladores de violencias culturales e históricas. En cuanto a lo social, se puede decir que la violencia juvenil no actúa de forma separada, sino es reflejo de las maneras sociales, al respecto Pecauly (1997) nos señala:

[...] la violencia se ha convertido en un modo de funcionamiento de la sociedad, dando nacimiento a redes diversas de influencia sobre la población y la regulaciones oficiosas y que no conviene analizarla como una realidad provisoria. Todo sugiere que se ha creado una realidad durable.²³

Es así que no se puede ver a la violencia como una realidad provisoria, pues no obedece a una etapa de juventud que tiene un inicio y fin, sino al contrario, responde a un tipo de sociedad en que la violencia se ha visto muchas veces naturalizada. En cuanto a lo cultural, podemos tener un claro ejemplo del caso colombiano, retratado por Carlos Miguel Ortiz (1991), quien se interroga: ¿hasta dónde los jóvenes de las bandas que predicán la hombría y la verraquera y desafían la muerte por honor o por la búsqueda afanosa del éxito, no están en la práctica repitiendo viejas gramáticas

²² *Ibíd.*

²³ PECAULT, Daniel Presente, pasado y futuro de la violencia, en Revista Análisis Político (Bogotá, Universidad Nacional)n N° 3, enero-abril de 1997, p. 29.

presentes en las añejas violencias? Luego de evaluar los estudios sobre violencia de las últimas tres décadas en Colombia, propuso que la investigación pasara de la órbita del Estado a la de la sociedad, del territorio de lo político al de las palabras, a las creencias y las significaciones: y de las estadísticas a los lenguajes alfabéticos y corporales.²⁴ Es así que propone poner especial atención a la simbología que transmite violencia, que está presente en la sociedad, pero también en las formas culturales, transmitidas de generación en generación. La ya antes mencionada antropóloga Margaret Mead (1985), pone de manifiesto en su *Investigación Etnográfica en Samoa*, llega a la conclusión de que muchas de las cuestiones que se atribuyen a la naturaleza humana, no son más que resultado de las restricciones de la civilización.²⁵ Es decir, la violencia atribuida a la juventud, no sería inherente a su naturaleza, sino más bien el reflejo de los signos, símbolos y de la interacción con la civilización de la cual son parte. Es por esta razón, que Mead, tras estudiar la adolescencia en Samoa, llega a la siguiente conclusión: “no representaba un periodo de crisis o tensión sino, por el contrario, el desenvolvimiento armónico de un conjunto de intereses y actividades que maduraban lentamente”²⁶

De esta manera, Mead, resalta que las características de la juventud no serían fatalmente conflictivas, sino más bien son una expresión de la cultura en la cual están insertos y en la cual han crecido los jóvenes y que el modelo occidental no es necesariamente universal. La juventud tiene expresiones diversas que no solamente tienen a la violencia como manifestación, tampoco comunica solamente los valores dominantes, sino que tiene expresiones que le son propias y que demuestran una identidad definida del ser joven con relación a los otros no jóvenes.

²⁴ ORTIZ, Carlos Miguel. *Los estudios sobre violencia en Colombia (minero)*, Medellín, 1991.

²⁵ MEAD Margaret, *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, Barcelona, Planeta, 1985, pp. 12-13

²⁶ op. cit, p. 153.

1.4. Juventud E Identidad

La identidad es un término que refiere a relacionalidad, se es en relación u oposición al otro, tengo signos característicos similares a, pero distintos de, no se puede pensar una juventud encerrada en sí misma, sino dentro de un entramado de interacciones y posiciones en relación a los otros: a los no jóvenes, a los pares, a las instituciones de la sociedad, a las reglas sociales, etc. De esta manera, “las identidades juveniles son situacionales. Cobran sentido dentro de contextos situacionales específicos y deben pensarse dentro de su contexto social y relacional. Las identidades juveniles sólo cobran sentido en sus procesos de interacción con otros ámbitos societales y en sus adscripciones socioeconómicas, de género o étnicas”²⁷ (Mead, 1953)

Es por esta razón en que se ha insistido en que no se puede hablar de una única juventud, pues no representa algo homogéneo, sino plural, dependiente del contexto sociocultural en el que se desarrolle y de factores situaciones como género, generación y clase. Es por este mismo motivo que al remitir a la juventud como una etapa caracterizada por la delincuencia, no se puede obviar el hecho de que si la misma está inmersa dentro de un contexto mayor y muchas veces, no todas, reproduce los valores existentes de la sociedad, que van desde expresiones culturales, creencias religiosas, situación socioeconómica, valores del mercado y otros, que remiten a un tipo de joven que la sociedad ha formado y que a su vez puede ser una expresión de la misma o puede ser una antípoda, convirtiéndose en estigmatizado y delincuente.

Pérez Tornero (1998), nos muestra como ejemplo, cómo la juventud frente a la toma del mercado y del consumo de los símbolos de la juventud como propios, lo que más adelante veremos como juvenilización, los jóvenes han adoptado identidades que van desde la inmersión en sí misma, la individualización y alta psicologización, como un individuo ensimismado y aislado que busca identidad y lo hace muchas veces a través del ansia de consumo, lo que el autor llama como el *Yo Narcisista* y

²⁷ VALENZUELA, J.M. *Culturas juveniles, identidades transitorias* en: Revista Jóvenes (México, Causa Joven). Cuarta época. No 3. México. 1997.

funcional al sistema económico mediático, por otra parte estarían, aquellos jóvenes, como los que ya se han visto anteriormente, a quienes el sistema ha negado una buena reputación, aquellos que en la escuela son considerados como malos estudiantes, los jóvenes desordenados y tumultuosos, son quienes han tratado de encajar en el sistema, pero frente a la negación del mismo que los ha etiquetado, renuncian y se vuelven hacia el mismo pagándole con violencia y abierto desacato a las normas establecidas, como tercera opción de conformación de identidad juvenil frente al modelo de consumo tenemos a una forma menos solitaria y con características gregarias que se denomina tribalización que veremos con más cuidado adelante, con mayor detalle.

[...] puede derivar en el *yo competitivo* que demanda el sistema; el *yo romántico*, rebelde al entorno; el *yo anómico* de quien no encuentra puntos de referencia válidos para sus aspiraciones: el *yo disgregado*, ajeno a la coherencia necesaria para forjar una identidad; el ajeno a la coherencia necesaria para forjar una identidad; el *yo que se construye como inversión de los valores que le propone la sociedad*...En todos los casos el ansia de identidad y la vía de la soledad para alcanzar esa identidad son las propuestas claves del sistema²⁸.

En la actualidad hay una valoración no por las identidades rígidas e inmutables propias de la tradición, en cambio en la actualidad las identidades son flexibles, sujetas al cambio, a los movimientos del mercado e integradoras de los procesos internacionales como fenómeno de la globalización y de la cultura regional, es decir, una identidad internacional, con contenidos locales.

Según la antropología y sociología clásicas, la identidad es algo fijo, sólido y estable. Pone en función roles sociales predeterminados y un sistema de mitos que proveen orientación y sanciones religiosas para definir la posición en el universo de cada uno, conforme a rigurosos patrones mentales y comportamentales. Es así que nacemos y morimos como miembros de un clan, de un sistema o tribu que fijan por adelantado la trayectoria de la vida...En la actualidad las identidades se hacen móviles, múltiples personales, auto reflexivas, cambiantes...Incluso sociales y referidas a la otredad.²⁹ (Muñoz, 1998)

²⁸ PÉREZ TAMERO, J.M. *El Ansia de Identidad Juvenil y La Educación. Del narcisismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas*. Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit. p. 269.

²⁹ MUÑOZ, G. *Consumos Culturales y Nuevas Sensibilidades*. . Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit. p.194.

Bauman (2005) nos menciona las repercusiones de la identidad que tiene el mercado y la sociedad de consumo: “las identidades rígidas, no proclives al cambio, son devaluadas socialmente, con lo que se genera un estado de emergencia y ambigüedad; una confusión permanente en las identidades de los sujetos, que pasan a ser privatizadas por la oferta que existe en el mercado”³⁰

Otro aspecto importante en cuanto a la conformación de identidades juveniles son las identificaciones, pues los jóvenes construyen sus identidades en base a las mismas. Las identificaciones son un medio primario de la especie humana para transmitir y aprehender patrones y valores culturales, y brinda fuentes de organización de diferentes posibilidades de conducta del individuo. Se han iniciado en la niñez y pueden ocurrir sucesivamente, incorporando ciertas características a través de la vinculación afectiva y la socialización. Se elaboran y sintetizan en contextos de experiencia que brindan las condiciones dominantes, las particularidades de los sujetos, la índole de conflictos y gratificaciones con grupos del escenario social en que se desenvuelven³¹

Es precisamente por ello que muchas estrellas de la música y el cine con las que la juventud se identificó y se identifica: “Personajes como Madonna o Michael Jackson ocupan en el imaginario de los jóvenes referidos un lugar diferente, casi antitético: son vistos como “luminosos”, viven al son de las exigencias de la publicidad, sus productos son masivos y tienen vidas consideradas exitosas; además están vivos. Unos y otros “oscuros” y “luminosos” pueden ser los nuevos héroes de la época, quienes actúan como modelo e ideal al que se aspira”³².

³⁰ BAUMAN, Z. *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres*. Gedisa. Barcelona. 2005.

³¹ KRAUSKOPF, D. *Reflexiones y precisiones sobre la identidad y la importancia de la perspectiva sociocultural en los estudios de población*. En *Cultura y población en América Latina*. San José: FLACSO y EAT-FNUAP. 1996

³² SERRANO, J. F. “*Somos el Extremo de las cosas*” o pistas para comprender culturas juveniles hoy en: *Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades* op. cit. p.253.

Así la identidad de la juventud se construye de manera relacional, dando diferentes respuestas a los planteamientos y exigencias del mundo actual fuertemente marcado por el mercado, estas identidades son construidas con referencia a la globalidad, pero concretizadas en un espacio determinado: el país, la ciudad, el barrio, etc. Las identificaciones juegan un papel primordial en cuanto a la conformación de la identidad juvenil, pues la televisión y las productoras de música muestran realidades fantásticas que los jóvenes tienden a imitar.

1.5. Juvenilización Del Mercado

Por medio del proceso de lo que se denomina juvenilización se ha desplazado el contenido juvenil por el signo juvenil, lo que cuenta en el mundo del mercado no son los verdaderos contenidos juveniles sino los signos juveniles, tales como la apariencia corporal, la vestimenta, los símbolos de moda.

Los jóvenes tienen una doble identificación en la sociedad, por un lado son quienes están en contra de las normas sociales bordeando y muchas veces llegando a la delincuencia y por otro lado sus signos son idealizados por el mercado y la sociedad de consumo, de manera que los no jóvenes buscan intensamente poseer estéticas juveniles.

Margulis y Urresti (1998) expresan de la juvenilización: "La juventud es procesada como motivo estético o como fetiche publicitario, y su conversión en mito massmediático contribuye a evaporar la historia acumulada en el cuerpo y en la memoria. Esto contribuye al auge actual de prótesis y cirugías, dietas y gimnasias, orientadas hacia los símbolos exteriores de la juventud y no hacia la juventud misma, con sus posibilidades, opciones y promesas que, como es obvio, transcurre en un tiempo irreversible. La moda de la juvenilización conduce a que los sectores que intentan incluirse en ella debiliten la cadena significativa del relato de su propia

temporalidad, interrumpen los sintagmas de la memoria, que así se va tornando plana, con menor densidad temporal, propicia al artificio y al simulacro”.³³

Son también los valores propios de la juventud los que han resultado funcionales al mercado de consumo.

“Se pueden distinguir tres etapas en el proceso que ha desembocado finalmente en la renovación de la cultura de masas. En un primer momento se asiste a la aparición espontánea, en el seno de grupos de adolescentes, de temas originales: es ésta la cultura juvenil propiamente dicha. En un segundo momento aparece en la cultura de masas una corriente inspirada en la cultura juvenil o en formas derivadas de ella: se trata de lo que podíamos llamar la cultura de masas juvenil o cultura del tipo Salut les copains. En un tercer momento, es, en cierta medida, el conjunto de la cultura de masas la que adopta el simbolismo adolescente: es, a la vez el triunfo y la muerte del yé-yé”³⁴ (Burguelin, 1974, p. 174)

Pero esta juvenilización, no ha sido favorable del todo a los propios jóvenes, quienes se han visto más afectados pues como lo señala Pérez Tornero (1998): “si el modelo de joven es para el resto de la población un operativo de aspiración para los mismos jóvenes es, sobre todo, y en general, de identificación”³⁵

Es así que además de sujeto de consumo, el mismo se vuelve objeto de consumo, teniendo una doble presión por tener la mayor correspondencia con el modelo de joven que el mercado pone a su “disposición” y que es devaluado frecuentemente dando paso a un nuevo prototipo, estableciendo así un sentimiento de inestabilidad constante.

Como bien lo enuncia Bauman(2005): nadie es consumidor —sujeto—, sin antes convertirse en producto —objeto—; la persona deberá integrar para sí misma la funcionalidad simbólica de los bienes y su constante trans- formación.³⁶

³³ MARGULIS. M. y URRESTI. M. op. cit. p. 16.

³⁴ BURGUELIN, O. *La comunicación de masas*. ATE. Barcelona. 1974, p. 174

³⁵ PÉREZ TORNERO, J.M. *El Ansia de Identidad Juvenil y La Educación. Del narcisismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas*. Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades, 1998. op. cit. P. 264.

³⁶ BAUMAN, Z. *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobre*. Gedisa. Barcelona. 2005.

1.6. La Sub Cultura Juvenil

Como una respuesta a la cultura dominante y al modelo de juventud propios de las clases altas y medias, se ha dado un fenómeno denominado sub cultura juvenil, una tribalización en forma de resistencia a la cultura dominante, a las imposiciones del mercado, frente a la cual los jóvenes de las clases populares se ven marginados.

Cultura es un término polisémico, tomando en cuenta la definición que Izquieta (2000) hace: Se considera cultura a “un sistema simbólico como representación de ideas, actitudes, juicios, anhelos y creencias; en donde los símbolos son a su vez abstracciones de la experiencia fijadas en normas perceptibles y representaciones concretas de todo ese conjunto de aspectos”.³⁷

Por lo tanto, puede asimismo, ser interpretada desde su unidad (cultura juvenil), de forma antagónica a la diversidad cultural o fragmentación que diferencia cada subcultura de la dominante de la que forman parte (subculturas juveniles). Es decir, subcultura es un término partitivo, no peyorativo, y cada subcultura implica una pertenencia a otra cultura global, pero que como microsistema complejo puede ser estudiada cada una, a través de sí misma. Es decir, subcultura expresa la diversidad de culturas, en contraposición a la idea de una cultura hegemónica. El término fue primeramente acuñado por David Riesman en 1950, que distinguía entre mayoría, que pasivamente aceptaba estilos y significados provistos comercialmente, y una “subcultura” que busca activamente un estilo minoritario. De esta manera la subcultura tiene su base en la diversidad, en lo diferente; que no niega lo hegemónico, pero que ofrece una alternativa.

Por otro lado, cuando una subcultura se enfrenta radicalmente a la sociedad a la que pertenece se conoce como contracultura³⁸, término que fue acuñado por el historiador norteamericano Theodore Roszak, en su libro de 1968, *El nacimiento de*

³⁷ IZQUIETA, Etuláin, J. L. “La Cultura”. Alfredo Hernández Sánchez, Manual de Sociología. Universidad de Valladolid, Valladolid, 2000, p. 160.

³⁸ GOFFMAN, K.. La contracultura a través de los tiempos. Anagrama, Barcelona. 2004

una contracultura. Tomando en cuenta la territorialización de una subcultura (cultura diversa a la hegemónica), es decir, la apropiación, reconfiguración de un espacio, mayoritariamente urbano, dan lugar a la tribu urbana, que se constituye en unidad étnica con una homogeneidad cultural, lingüística, de valores, residencia y en su sentimiento de pertenencia.

Las tribus comparten y quedan delimitadas por un territorio que les dota de rasgos étnicos, en donde mantienen espacios de identificación y reunión, y que son a su vez, expresión de su relación con otras tribus: de “acercamiento” en las visitas barriales, o lo contrario, de lucha por defender el territorio de otras tribus enemigas.³⁹

Ejemplos de subculturas los encontramos en los punks, con su visión anarquista, en los chavos banda de México, en el Rap, los ravers, los grafiteros, etc. Cada uno con sus características particulares, pero ¿cuáles son las características comunes de estas culturas alternativas?

Entre los principios que se pueden distinguir están:

- a. Principio de comunidad emocional, subculturas y tribus están sujetas por un carácter emocional fuerte, aún cuando éste sea efímero y de carácter agregativo.
- b. Principio de sociabilidad dispersa, se trata de una forma de relación, en la que antes que la ideología, la racionalidad o el contenido que aglutina, se antepone el ambiente del momento, la atmósfera y el “feeling”. De ahí la gran mezcla de tribus de tendencias dispares y sin vocación de continuidad en los mismos centros de ocio, al calor de fenómenos multitudinarios y a modo de catarsis neotribal. De vivir un momento, lo cual no quiere decir que no las subculturas no se construyan en base a una ideología y a una filosofía de vida afín.
- c. Energía Subterránea, En definitiva, las formas tribales serían la manifestación de una “energía subterránea” que no puede canalizarse de otro modo, y se

³⁹ AGOSTINELLI, M^a. J. Tribus Urbanas, una guía para entender las subculturas juveniles de la actualidad. Visión. Buenos Aries. 2008.

expresa a través de las nuevas idolatrías que son múltiples, y de forma convulsa, en actos puntuales de los que no quedan lazos estables: conciertos musicales, encuentros deportivos y concentraciones políticas. Un frente excesivamente fragmentado, que no posibilita la acción colectiva organizada a la antigua usanza, pero sí manifestaciones multitudinarias esporádicas, convocadas en un breve espacio de tiempo. Una energía asimismo puesta de manifiesto por medio de prácticas de expresión alternativas como grafitis, decoración de lugares públicos o de los bailes peculiares de cada tribu que recuerdan primitivas prácticas para el trance tribal, a modo de respuesta vitalista.

- d. Fiscalidad de la experiencia, Cuanto mayor es el cosmopolitismo de una urbe, mayores son las necesidades de arraigo y cercanía física que ofrecen las subculturas y el apego a sus ídolos. De ahí se desprende la gran importancia que adoptan los actos comunitarios, como los conciertos o los partidos de fútbol (tantos de ellos “históricos”), también concentraciones y “quedadas”, todos ellos bajo el signo de lo inmediato, lo lúdico, primitivo y ritual (como las raves o las asambleas con sus códigos compartidos en las que todos los participantes son un uno irrepetible).

1.7. Las y los Jóvenes: Diferencias De Género

Empezaremos haciendo una diferenciación entre lo que se considera género que son los diferentes roles asumidos socialmente por hombres mujeres, influenciados claramente por la cultura y que tienen una variabilidad a lo largo de la historia. La OMS, define al género de la siguiente manera:

«Género» se refiere a los roles socialmente contruidos, los comportamientos, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para los hombres y las mujeres. «Masculino» y «femenino» son categorías de género⁴⁰

Por otro lado, la definición con la que trabaja la OMS (Organización Mundial de la Salud) dice que «Sexo» se refiere a: “Las características biológicas y fisiológicas que

⁴⁰ WORLD HEALTH ORGANIZATION. Gender Women and Health. Artículo en inglés: consultado en la página web: <http://www.who.int/gender/whatisgender/en/>

definen a hombres y mujeres. [...] «Macho» y «hembra» son categorías sexuales.”⁴¹ Estas dos categorías sólo existen de manera separada de forma conceptual, de manera fáctica ambas interactúan de manera recíproca, las diferencias biológicas se ven condicionadas por las diferencias sociales y culturales de género y a su vez éstas están influenciadas por las diferencias biológicas.

En el mundo juvenil se puede realizar una diferenciación en cuanto a los y las jóvenes, pues como nos señalan Margulis y Urresti (1996):

Es evidente que en nuestra sociedad, el tiempo transcurre para la mayoría de las mujeres de una manera diferente que para el grueso de los hombres, la maternidad implica una mora diferente, una urgencia distinta, que altera no sólo al cuerpo, también afecta a la condición sociocultural de la juvenalización. El tiempo de ser madre se agota, y presiona obligando a un gasto apresurado del crédito social disponible que, si bien puede tener distintas características dependiendo del sector social de donde provenga la mujer, siempre es radicalmente diferente del que disponen los hombres⁴².

Es así que el tiempo de moratoria puede variar en la juventud según el género, pues las mujeres jóvenes tendrían un tiempo de moratoria menor al de los hombres jóvenes, dado así por sus roles sociales de género que la enfocan en su papel de madre y por los factores biológicos que ponen un límite menor en su reloj biológico.

Pero estas diferencias también se ven mediadas por las diferencias de clase, pues en las clases populares las mujeres tienen aún un menor tiempo de moratoria, que en las clases medias y altas, para quiénes se ha hecho más evidente la evolución histórica de los roles de género; un ejemplo de la desventaja de las mujeres jóvenes de clase popular nos muestra Abramo (2006) en su libro “Inserción laboral y brechas de equidad de género en América Latina”, donde señala, “se ha reducido tanto la brecha de participación de las mujeres con respecto a los hombres como la brecha

⁴¹ Ibídem.

⁴² MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo. La juventud es más que una palabra, Buenos Aires, Biblos. . (1996),

de participación de las mujeres más pobres con respecto a los niveles promedio de participación femenina.”⁴³

1.8. La Juventud en Nuestros Días y la Ruptura Institucional y Tecnologías

La juventud transcurre en un cambio de no de forma sino de fondo, pues como lo señala la antropóloga Margaret Mead en 1970:

[...] nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud, nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que esto significa. Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo [...].⁴⁴

Mead escribe a cerca de la juventud con significados distintos, diferente a lo que fue hasta esa época, por lo cual los adultos muestran dificultad en entender, cayendo así muchas veces en estigmatizar lo que no pueden comprender. Uno de los principales cambios que ha sufrido la juventud, ha sido precisamente la ruptura con la institucionalidad, lo que antes era "sagrado" como la familia, la escuela, ya no lo eran en la misma medida, Martín Barbero (1998) lo expresa de esta manera:

Lo que hay de nuevo en la juventud de hoy, y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aún oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legítimo del saber, ni el libro es el centro que articula la cultura.⁴⁵

El vacío que dejaron los antiguos referentes es llenado con nuevos referentes como lo son la televisión, las nuevas tecnologías y la música, los cuales se tocará más adelante, con mayor precisión.

⁴³ LAÍS, Abramo. Trabajo decente y equidad de género en América Latina. Chile: Oficina Internacional del Trabajo.2006

⁴⁴ MEAD M. Cultura y Compromiso, Buenos Aires, Granica, 1971.

⁴⁵ MARTÍN-BARBERO, J. *Op. Cit.* P. 29

El mismo Martín Barbero⁴⁶(1998) afirma: que, en la actualidad, se produce una configuración de identidades juveniles marcada menos por la continuidad que por la amalgama. Es así que la juventud en el presente se mueve en un mundo donde las instituciones ya no tienen la misma centralidad que antes, es por ello que los jóvenes construyen sus identidades en base a diferentes elementos que los tradicionales, provocando así cierta incertidumbre, de ya no contar con las certezas tradicionales: Las personas en la fase juvenil ya no corresponden a un pre proyecto de futuro y requieren enfrentar los cambios y la incertidumbre con imaginación y alta capacidad de aprendizaje⁴⁷ (Krauskopf, 2003), convirtiéndose la incertidumbre y la creatividad en dos aspectos centrales de la juventud de hoy en día.

Como consecuencia de falta de certidumbre, de referentes estables, de leyes morales generales, de instituciones que todo lo abarcan, surge lo que se llama la individualización, diferente del individualismo que significa poner los intereses individuales por encima de todo. La individualización creciente empezó con la modernidad, pasando de un modelo cultural industrial a un modelo cultural identitario, fundado en los principios de independencia y autorrealización individuales⁴⁸ (Beck-Gernsheim, 1990). De esta manera, la individualización, significa la construcción propia de identidad tomando múltiples referentes, en otras palabras, ser uno mismo, frente al mundo social. Bajoijt (2004), destaca lo que se denomina los mandamientos de la individualización: que sean ellos mismos, que se realicen, que sean lúcidos y sinceros con sí mismos, que elijan lo que quieren ser, no importa equivocarse, hay que descubrir y realizar los sueños, alcanzar el máximo de placer,

⁴⁶ *Ibíd.. p. 30.*

⁴⁷ KRAUSKOPF, DINA. *Proyectos, incertidumbre y futuro en el período juvenil.* Archivos Argentinos de Pediatría N°101 (6). Buenos Aires. 2003.

⁴⁸ BECK-GERNSHEIM, *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa.* Barcelona: Paidós. 1990.

no está bien sufrir, no hay que dejar de velar por su seguridad, ser libre, pero sin errar pues les espera la muerte social, ser un supernumerario.⁴⁹

Si se pudiera resumir a la juventud de hoy, lo podríamos hacer de la siguiente manera: La nueva condición juvenil destaca por la valoración de la individualización, la avidez por multiplicar experiencias vitales, el retraso en la autonomía económica, un ejercicio más temprano de la sexualidad y menor urgencia por adquirir la condición adulta.⁵⁰ (Krauskopf, 2010, p.30)

Las nuevas tecnologías adquieren especial relevancia a la hora de definir la condición juvenil actual, pues como se ha dicho anteriormente, los jóvenes construyen su identidad en base a múltiples referentes, con la pérdida de fuerza de instituciones como la iglesia, la escuela y la familia; la televisión, la radio y el internet, han cobrado fuerza como referentes en base a los cuales los jóvenes construyen su identidad y se convierten, muchas veces en modelos conductuales. Muchos modelos de ser hombre o mujer, exitoso o fracasado, poderoso o incapaz, así como sentidos de clase, etnia, nacionalidad, sexualidad son tomados de la valoración que proponen los medios, Como en un supermercado, encuentra provisión de símbolos, mitos, objetos deseables, creencias, juicios compartidos acerca del bien y del mal, en una globalización mundial de las culturas.⁵¹ (Kellner, 1994.)

En cuanto al internet, también se destaca el uso del mismo como una forma que ha configurado de diferente manera las relaciones sociales que tienen en la actualidad los jóvenes: La interconectividad amplía la espacialidad, se requiere menos presencia física para establecer intercambios, lo que impacta las relaciones sociales, materiales y simbólicas, y el usuario puede relacionarse con múltiples actores en

⁴⁹ BAJOIT, GUY, *Exposición analítica de los resultados de la cuarta encuesta nacional de juventud*. Santiago. 2004.

⁵⁰ KRAUSKOPF, Dina. *La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria*. Última Década N°33, CIDPA Valparaíso, Diciembre 2010, p. 30.

⁵¹ KELLNER, Douglas. *Media Culture*, Nueva York, Routledge Editorial, 1994.

distintos contextos. La informática produce realidades virtuales que abren nuevas rutas para elaboración de la identidad y las cosmovisiones.⁵²

Por otro lado, ahora el analfabetismo no sólo consiste en no saber leer y escribir, sino también se habla de un analfabetismo tecnológico y cibernético, es necesario estar al día con la tecnología, pues de lo contrario se corre el riesgo de quedar rezagado, señala Lechner (1998) que ello contribuye a la dualidad social: mayor aproximación y articulación internacional para los grupos de más recursos económicos y mayor aislamiento para los sectores pobres.⁵³

La música por su parte, aparte de sus estrellas constituirse en un modelo, tiene también otra importante característica, por poseer un alto contenido emocional, desde los ritmos más suaves hasta los más duros como el rock o el heavy metal, constituyen un escape al mundo, al cual muchas veces rechazan y por el cual muchas veces se sienten rechazados. La importancia que la música adquiere en la juventud la podemos resumir en tres aspectos, como un modelo conductual a través de las estrellas y géneros musicales, como una vía de escape al mundo que lo rodea y como una de las actividades más importantes que los jóvenes realizan en esta etapa.

Ya se ha tocado el tema de la identificación con las estrellas musicales y cómo estas son un modelo de conducta para muchos y muchas jóvenes, también se ha dicho que los jóvenes tienen una multiplicidad de referentes identitarios, es así que los géneros musicales constituyen una fuente de construcción de identidad. Los jóvenes por estar en un periodo de construcción de su personalidad vivencian un proceso de “adscripción identitaria” que los hace pertenecer a movimientos o modas que se

⁵² KRAUSKOPF, Dina, Op. Cit. 2010, p. 30.

⁵³ LECHNER, Norbert, *Condiciones de gobernabilidad democrática en América Latina. En Chile 97. Análisis y opiniones*. Santiago: flacso. 1998.

pueden diferenciar claramente unas de otras como por ejemplo “góticos”, “artesanías”, “hip-hoperos”, etc.⁵⁴ (Reguillo, 2000, P. 26.)

La música es una faceta extraordinariamente importante en la vida de un adolescente. Bien sea a través de un grupo musical de la escuela o de una “banda de garage”, la música está presente en todos los aspectos de su vida. Como señala Bensaya (2001):

el presente real de un adolescente es intercambiar letras de canciones, asistir a conciertos de rock, discutir que esta banda es mejor que aquella otra, recitar de memoria los nombres de centenares de músicos, hacer la mímica como si estuviera en un escenario, ir a bailar, cantar con todas sus fuerzas. También conoce los movimientos de rock sinfónico y suele disfrutar mucho cuando algún grupo reinterpreta una obra de música clásica. Saben mucho más de música de lo que pensamos, ese es su mundo y lo viven natural e intensamente.⁵⁵

Por otro lado, también la música ha sido tomada por el mercado de consumo, eso que parecía ser un símbolo tan juvenil, de protesta de resistencia, de originalidad ha derivado en consumo, como afirman Raymundo Mier y Mabel Picci (1987):

Así como el primer rock and roll de Elvis es asociado a las bandas, las pandillas y los habitantes de las ciudades perdidas y los grandes entornos urbanos, el rock de los sesenta introduce vértigo de las drogas, los hippies y la liberación sexual...el rock, sin embargo, es anexado a las culturas oficiales⁵⁶

La cultura juvenil es una mezcla contradictoria entre sus expresiones auténticas y las manufacturadas por sus proveedores. El cantante de moda es el mejor ejemplo: por lo general es un joven, salido del mismo mundo familiar y con la misma sensibilidad que su audiencia. Pero en cuanto llega a ser exitoso, se transforma en un modelo comercial del negocio musical. Y entonces, tiene que mantener su conexión con la

⁵⁴ REGUILLO, Roxana. *Emergencia de culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Colombia: Grupo Editorial Norma, 2000, p. 26.

⁵⁵ BENSAYA, P. *Música y adolescencia*, documento en Internet, presencias@hotmail.com. 2001

⁵⁶ MIER, R. y PICCI, M., *El desierto de los espejos. Juventud y televisión en México*. México Plaza y Valdés., 1987, p.152.

cultura de la que proviene y a la vez con la imagen idealizada de éxito que ha sido vendida como producto.⁵⁷

Sea como fuera, la música influye en la identidad de muchos jóvenes, cómo ellos se visten, cómo ellos usan sus cuerpos, los adornos que utilizan, la manera de moverse, el tiempo que emplean, a dónde dirigen su atención, la manera de relacionarse, el tiempo y dinero empleados en gastar para adquirir el look de pertenencia a un género musical, entre otras cosas.

1.9. Juventud y Cuerpo

No se puede dejar de hacer mención del cuerpo, la expresión física de la identidad:

El cuerpo, en tanto que territorio de inscripción de las diferencias sociales, es la manifestación primera y más evidente -y por lo tanto, más engañosa- para aproximarse a la comprensión de los fenómenos vinculados con la juventud. El cuerpo, entendido en un sentido amplio, con sus disposiciones habituales, sus posturas y gestos, su volumen, forma, tono y tensión, sus reacciones espontáneas, o la indumentaria con la que se lo inviste, es el primer plano de la interacción social, un mensaje mudo que fatalmente se antepone a cualquier otro, un portador de sentido que mediatiza determinaciones sociales más amplias y diferidas. Una superficie en la que se muestran las huellas de algo que ha huido, una textura que evidencia en su obviedad la presencia de algo ausente. El cuerpo, ese intrincado plexo de estructuras vitales y sociales, cuando es percibido como aspecto físico, es sometido a la operación habitual que lo reduce a imagen. Por eso puede ser engañoso, porque a primera vista -modo usual en la interacción cotidiana- el cuerpo no tiene profundidad. Ello conduce a la necesidad de una ruptura epistemológica, superando la iluminación que en la evidencia de las huellas oculta el proceso de su producción.⁵⁸

Un riesgo de definir a la juventud solamente por el cuerpo, es el de despojar a los más pobres de juventud, pues no todos tienen la oportunidad ni los medios de producir su cuerpo de formas juveniles o de la juventud promocionada por el mercado y los medios de comunicación.

⁵⁷ MUÑOZ, G. *Consumos Culturales y Nuevas Sensibilidades*. . Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit. 1998, pp. 201-202.

⁵⁸ MARGULIS, M. y URRESTI, M. *La construcción social de la condición de juventud en: Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades*. 1998. op. cit. p. 6.

El cuerpo, en la medida en que conforma una apariencia, el aspecto físico, ofrece a primera vista el resultado de un proceso en el que se entrecruzan factores sociales profundos, como el origen y la trayectoria de clase y sus derivaciones: la educación recibida, los trabajos realizados, la cultura alimentaria, los hábitos incorporados en lo referido a gustos y preferencias, las modalidades de la actividad física, el cuidado de la salud y los modos de esparcimiento, entre otras de las múltiples eventualidades derivadas de la posición que se ocupe en el espectro de la diferenciación social. Si bien es cierto que la intensidad del desgaste corporal varía según el sector social, es más proclive a acelerarse en los sectores populares y tiende a la conservación por estilización en los sectores medios y altos, la juventud debe rastrearse más allá de la apariencia del cuerpo, más allá del aspecto físico juvenil, o la imagen dominante con la que se la suele identificar.⁵⁹

Los jóvenes utilizan su cuerpo, lo utilizan más allá de la simple anatomía, lo estilizan, lo visten, lo recrean, limitados por los recursos que poseen, condicionados por modelos mediáticos, como signo de pertenencia, el cuerpo pasa de ser un atributo biológico para ser un hecho social.

1.10. La Juventud En Bolivia: Condiciones y Características Culturales

Como ya se mencionó anteriormente, la juventud es una construcción histórica y cultural, por este motivo, al referirnos a la juventud en Bolivia, tenemos que enmarcarnos en las características culturales sobre las que la juventud se construye. En Bolivia, el censo del 2001 registró un 66,4% de la población boliviana como indígena. En este país, la población indígena tiene una estructura levemente más joven que la población no indígena (CEPAL/BID 2006)⁶⁰.

Es en este sentido que conviene hacer la revisión de algunas concepciones indígenas que se tiene sobre juventud, en especial en las culturas Quechua y Aymara, las dos más importantes de Bolivia, que por el grado de identificación de la población, adquieren importancia en la construcción de su identidad y de la juventud

⁵⁹ Íbid.

⁶⁰ CEPAL/BID: Los pueblos indígenas de Bolivia: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo 2001. Documento preparado por Ramiro Molina Barrios. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 2005

en particular, aún cuando por efecto de la migración campo-cuidad, haya habido una creciente urbanización.

Es así que En la investigación referida del UNFPA/FCI Bolivia, los hallazgos en las comunidades aymaras señalan que cuando se llega a la juventud, uno de los pasos importantes en la vida de los comunarios es la de formar su propia familia. Cabe aclarar aquí que la edad en el inicio de las relaciones de pareja varía de acuerdo con los contextos familiares, grado de instrucción, influencia de las redes sociales y las percepciones de mundo que se tengan, por lo que no es raro escuchar a los padres decir que la etapa de enamoramiento debe comenzar a partir de los 20 ó 25 años, coincidiendo con los(as) jóvenes, quienes dicen que la edad ideal es a los 23 ó 25 años. Sin embargo, en la realidad, el enamoramiento se da a temprana edad, “a los 13 ó 14 años y a los 15 ya se tiene hijo(a)” (UNFPA/FCI 2008)⁶¹

Por su parte, en las comunidades quechuas establecer una familia resulta vital para que una persona deje de ser identificada como un o una joven y sea considerada/o un adulto hombre o mujer, capaz de asumir los roles que dan sentido a la vida: ser esposo/esposa y padre/madre. Se considera que la “edad para casarse” es entre los 16 y 26 años, etapa en la que no se es ni muy joven ni muy “viejo o vieja” para hacerse responsable de una familia. Una mujer puede casarse desde los 16 años en adelante, en cambio, un hombre puede esperar un poco más, y pensar en casarse a partir de sus 20 años. Por eso, cuando un hombre permanece soltero no causa tanta extrañeza, en cambio, el hecho de que una mujer esté soltera a sus 26 años o más resulta preocupante (UNFPA /FCI 2008).⁶²

Es así que no queda mucho tiempo para la denominada moratoria, pasando rápidamente de la adolescencia al matrimonio y a tener hijos, pues esto otorga cierto grado de prestigio dentro de la comunidad. Así, por ejemplo, se llega a ser “jaque” (persona) en las comunidades aymaras de Bolivia cuando se tiene hijos. Los(as)

⁶¹ UNFPA/FCI: Bolivia La salud sexual y reproductiva de las poblaciones indígenas de Bolivia, Tierras Bajas, Valles y Altiplano. La Paz, Bolivia: UNFPA/FCI. 2008

⁶² Ibíd.

hijos(as) representan acceso al orden político (se pueden asumir cargos), social (se adquiere estatus) y simbólico (respeto). Sin embargo, es importante mencionar que ello se logra en una unión estable, en una convivencia de pareja, pues el “madresolterismo” o el “padresolterismo” no otorgan estatus, sino más bien crítica (UNFPA/FCI 2008). Es así que se concibe la tenencia de hijos un valor, pero esta se debe dar dentro de una unión de pareja.

En las comunidades andinas, por ejemplo, se compadecen de las parejas sin hijos, ya que “los hijos son fuente de valoración social y también son recursos económicos, fuerza de trabajo para la unidad doméstica familiar” (Dierna y Aragón, 2000).⁶³

Sin embargo, esta exigencia es aún más marcada para las mujeres, pues alta valoración de la maternidad y la concepción de feminidad completa relacionada al ser madre, que atraviesa las distintas culturas y grupos sociales, como se concluye del estudio de Salinas (2001).⁶⁴

Pero la otra faceta es la del matrimonio, en el cual de preferencia existe una preservación étnica: En pueblos indígenas de la Amazonía boliviana, debido a la endogamia (casarse dentro del grupo), junto con la reducida población en las comunidades, las relaciones sexuales se inician muy temprano, tan pronto y como sucede la menstruación. Estas normativas afectan más a las mujeres quienes por lo general permanecen en el grupo de origen, en tanto que los hombres, pueden buscar tener relaciones sexuales fuera por sus actividades económicas (UNFPA/FCI 2008). Otro estudio realizado por Salinas (2001), mostró que la preocupación por la pervivencia étnica/comunitaria también se presenta en comunidades andinas.

⁶³ DIERNA, R., ARAGÓN, R. *Visiones de la sexualidad y la reproducción, relaciones de género e hijos no deseados*. Arequipa, Perú. 2000.

⁶⁴ SALINAS, Silvia.: “Demography from the Soul”. En: S. Syed (ed.) *Cultures of Populations*. París: UNESCO. 2001.

CAPÍTULO II

SEXUALIDAD

2.1. Sexualidad: No Sólo Biología

La sexualidad es un elemento estructurador en formación de la identidad, una definición bastante completa de lo que ella representa la Organización Mundial de la Salud:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano durante toda la vida y abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se experimenta y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas están siempre experimentadas o expresadas. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.⁶⁵ (OMS 2002)

Con esta definición amplía las dimensiones por las que tradicionalmente se ha definido la sexualidad: la sexualidad no se limita solamente al acto sexual; sino incluye otras importantes como las identidades, los roles de género y la orientación sexual. También en esta definición la sexualidad ya no tiene una finalidad puramente reproductiva, sino que aparecen otros elementos como la intimidad, el placer y el erotismo antes no tomados en cuenta. Por consiguiente se amplían también sus modos de expresión. Y, por último, ya no solamente se toma en cuenta el factor biológico como determinante de la sexualidad humana, sino que también factores, los cuales configuran la existencia humana y por lo tanto su sexualidad.

Se destaca que la sexualidad no es vivida de manera aislada del sujeto consigo mismo, sino que es construida con otros sujetos insertos en un medio social, a

⁶⁵ Organização Mundial de la Salud [homepage en Internet]. Consulta técnica sobre salud sexual da OMS. [citado en 28-31 enero de 2002]. Minuta de definiciones de trabajo. Género y derechos reproductivos; 2002 [cerca de 2 telas]. Disponible en: <http://www.who.int/reproductive-health/gender.glossary.html>

propósito Weeks menciona que la sexualidad, por tanto, constituye una serie de “creencias, relaciones e identidades –históricamente conformadas y socialmente construidas–” (Weeks, 1998, p. 182). Así, la sexualidad adquiere un carácter de constructo social, histórico y cultural; la comprensión de la sexualidad (esto es, de todas aquellas disposiciones y significaciones que determinan lo que debe ser y hacerse con el cuerpo de hombres y mujeres) debe pensarse en relación directa al entorno social en que se desenvuelven los individuos y en función de las características culturales e históricas que establecen atribuciones y particularidades sobre el cuerpo sexuado (Weeks, 1998).

Pues, si bien la sexualidad es vivenciada desde el cuerpo, es más que solamente lo corporal tiene que ver también con creencias, ideologías e imaginaciones⁶⁶. Siguiendo a Weeks, que toma en cuenta que los significados particulares dados a la sexualidad corresponden a las formas de control de un sistema de pensamiento vigente ligado a una moral compartida por la sociedad, reflejando la tradición absolutista caracterizada por una moralidad inscrita en instituciones sociales, como el matrimonio, la heterosexualidad, la vida familiar y la monogamia (Weeks, 1998, p. 38).⁶⁷ Weeks, dentro de su explicación de la sexualidad como construcción social e histórica, también propone cinco áreas que participan en la organización social de la sexualidad: parentesco y sistemas familiares, organización social y económica, reglamentación social, intervenciones políticas y desarrollo de las “culturas de resistencia”. El parentesco y sistemas familiares se refiere, en cierta medida, a lo que ya Claude Lévi-Strauss (aunque Weeks no lo menciona) ha desarrollado ampliamente respecto a la organización o el control de los lazos parentales mediante el tabú del incesto como una especie de ‘ley universal’ que dictamina el ejercicio de

⁶⁶ SIMIONI F, PINHAI P, SCHIOCCHET T. Saúde, sexualidade e adolescentes no contexto jurídico brasileiro. In: Ensayos ganadores del concurso regional de ensayos de CLADEM sobre derechos sexuales [site na Internet]. [Citado em 15 de maio de 2004, cerca de 23 telas]. Disponível em: <http://www.cladem.org/espanol/novedades/1er%20puesto%20categoria520legal.asp>

⁶⁷ WEEKS J. O corpo e a sexualidade. In: Louro GL, editor. O corpo educado: pedagogias da sexualidade. 1a ed. Belo Horizonte: Autêntica; 1999. p. 38.

la sexualidad humana. Sin embargo, en este primer factor en realidad a Weeks le interesa plantear que la familia perfila desde la infancia el sentido, la significación y la identidad sexual de los sujetos. La organización económica y social pretende explicar cómo la economía y el Estado organizan los esquemas familiares, laborales y sociales en los que se desenvuelven los individuos, lo que determina las condiciones mediante las cuales los sujetos ejercen y organizan su vida sexual. La reglamentación social alude a las prácticas cotidianas, a los ‘consensos’ morales o sociales, no ‘escritos’ pero sí introyectados y asumidos, que organizan el ejercicio de la sexualidad de los individuos. Las intervenciones políticas hacen referencia al clima político, a las fuerzas políticas que tienen la capacidad de tomar decisiones para estimular o controlar el ejercicio de la sexualidad (en cierta forma, aunque Weeks no lo explica así, esto puede relacionarse con la reglamentación jurídica o la determinación de políticas públicas respecto a la sexualidad). Por último, las culturas de resistencia toman en cuenta la organización de movimientos sociales (como el feminismo) grupos gay y lesbianas, que desarrollan una postura de oposición y resistencia a los ‘códigos morales’ (Weeks, 2000).

2.2. Sexualidad Y Género

Como parte y muy ligada a la sexualidad, se encuentra el género, entendido este como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica de los sexos, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino).⁶⁸ En esta construcción del ser hombre y ser mujer, intervienen lo social y lo cultural, pero también factores personales, imágenes y representaciones subjetivas construidas en relación con otras personas por identificaciones y oposiciones y dentro de un medio social y cultural, constituyendo así una identidad.

⁶⁸ LAMAS, Martha. Género, diferencia de sexo, diferencia sexual. Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril. Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México. 2000.

Las aportaciones para la construcción del concepto de género de la antropóloga Margaret Mead, han sido trascendentales, pues en su investigación sobre adolescentes samoanos, la perspectiva de género empieza a vislumbrarse para explicar que hombres y mujeres se desarrollan no sólo por factores biológicos, sino también determinados por el comportamiento que su sociedad esperaba. También en la investigación *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, investigación hecha en 1947 por Mead en tres pueblos de Nueva Guinea – arapesh, mundugumor y tchambuli. En esta investigación el interés de Mead es describir la diferencia entre los sexos según el papel que se les ha asignado socialmente.

Muchos autores consideran que ha existido un predominio de lo masculino sobre lo femenino, lo primero siempre mejor valorado. Por ejemplo, Bourdieu (2000) considera que las configuraciones sociales de lo masculino y femenino se reproducen de acuerdo con una lógica simbólica del mundo, que ordena según ‘grupos homólogos’ de relaciones complementarias y dicotómicas: alto/ bajo, arriba/abajo, derecha/izquierda, hombre/mujer⁶⁹. Según Bourdieu, se establece entre la relación hombre y mujer, una supremacía de lo masculino, por medio de una asimilación inconsciente, naturalizando así la dominación masculina sobre la población femenina. Quienes estudian la sexualidad y el género coinciden en que existe una estructura de dominación el varón sobre la mujer en la mayor parte de las sociedades. Es tan importante la construcción del género en la sexualidad, pues la vivencia de la sexualidad dependerá precisamente de la manera de asumir esta identidad, de sentirse hombre o mujer y de acuerdo a ello desarrollar su sexualidad.

2.3. Sexualidad E Identidad

La sexualidad es constitutiva del desarrollo humano, no solamente en términos de reproducción, sino también como parte de su identidad. “La sexualidad es algo que se construye y aprende, siendo una parte integral del desarrollo de la personalidad,

⁶⁹ BOURDIEU, PIERRE. *La dominación masculina*, Anagrama, España, 2000.

capaz de interferir en el proceso de aprendizaje, en la salud mental y física del individuo”⁷⁰ (Brêtas, 2003)

Así, la identidad tiene una relación con la sexualidad: pues a partir de cómo el sujeto se percibe vivenciará su sexualidad, así también la vivencia de su sexualidad influirá en la percepción que tiene de sí y de su relación con los demás, estructurando así su identidad. “La identidad, se constituye, tal vez, en el factor central del género y de la sexualidad, teniendo en cuenta su identificación en cuanto proceso constante de cambio, como también las implicaciones para la experiencia de la vida sexual”.⁷¹ (*Ibidem*)

2.4. Sexualidad Y Habitus

Si como ya se ha dicho la sexualidad está fuertemente influenciada por factores sociales, ¿cómo es que el sujeto internaliza las disposiciones sociales y las hace parte de sus representaciones, actitudes y practicas? Es ahí donde surge la importancia del concepto de *habitus* introducido por Pierre Bourdieu que lo define como: “sistemas de disposiciones durables y transponibles, estructuras predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (Bourdieu, 1980, p. 88)⁷². Esto quiere decir que el *habitus* se constituye en un conjunto de prácticas cotidianas adquiridas socialmente, las cuales al ser reproducidas, configuran las acciones y las decisiones de los individuos en su entorno, esto hace que sean estructurantes.

Dentro de la sexualidad, la atribución clasificatoria del *habitus* es de primordial importancia: Representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivadas; pero no son inmediatamente percibidas como tales, más que por los agentes que poseen el código, los esquemas clasificatorios necesarios para comprender su sentido social. Así, el *habitus*, implica un sentido del lugar que uno

⁷⁰ BRÊTAS JRS. A mudança corporal na adolescência: a grande metamorfose. Rev Temas Desenv . 2003.

⁷¹ *Ibidem*

⁷² BOURDIEU, Pierre . El sentido práctico. Madrid: Taurus Humanidades.1980.

ocupa, pero también un sentido del lugar del otro (Bourdieu, 1990, p. 134).⁷³ Instituye así representaciones de sí mismo y la representación del otro, es decir, la creación de identidad mediante el *habitus*, tan importante para la sexualidad: en lo referente al género, en lo referente a la percepción de sí: Las propiedades corporales, en tanto productos sociales son aprehendidas a través de categorías de percepción y sistemas sociales de clasificación que no son independientes de la distribución de las propiedades entre las clases sociales: las taxonomías al uso tienden a oponer jerarquizándolas, propiedades más frecuentes entre los que dominan (es decir las más raras) y las más frecuentes entre los dominados” (Bourdieu, 1986, p. 87).⁷⁴ Así el cuerpo, además de sus características biológicas, tiene un importante componente social, por medio del cual se lo percibe, clasifica y utiliza, de acuerdo a estructuras socialmente establecidas. Y es precisamente a través del cuerpo como un locus que experimentamos la sexualidad: “Aunque El cuerpo sea el centro de la sexualidad, esta es más que simplemente el cuerpo, teniendo que ver con creencias, ideologías e imaginaciones”.⁷⁵

2.5. Hablando De Sexualidad En Bolivia

En Bolivia por ejemplo, la socialización de la sexualidad y la reproducción ha cambiado a través del tiempo. En los pueblos indígenas, la colonización y la evangelización trastocaron los valores y significados de la sexualidad generando la culpa y el temor de la ética cristiana respecto a la sexualidad. En la literatura sobre el tema se arguye que antes de la colonización, la sexualidad no era un tabú y, por lo general, el aprendizaje de distintos eventos del comportamiento sexual se daba a partir de la observación y la instrucción tanto a niños como a jóvenes (UNFPA/FCI 2008).

⁷³ BOURDIEU, Pierre. Espaço social e espaço simbólico. En: Coisas ditas. São Paulo: Brasiliense, 1990.

⁷⁴ BOURDIEU, Pierre. Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. Ln Materiales de Sociología Crítica. Madrid, La Piqueta. 1986

⁷⁵ SIMIONI F, PINHAL P, SCHIOCCHET T. Opc. Cit.

En la actualidad, pese a que todavía predomina la observación más que la instrucción, y hasta cierto punto no es un tabú expresar la sexualidad, las adolescentes hablan poco de ella y sus significados están restringidos a las relaciones sexuales y al embarazo. Para los padres en las comunidades quechuas hablar sobre sexualidad a niños, niñas y jóvenes es considerado algo “malo”, que puede incitarles a tener relación sexual y a embarazos no deseados.⁷⁶(LORA, CASTRO & SALINAS 2009).

En la actualidad, la socialización de la sexualidad trasciende el marco familiar y otros agentes sociales participan de este proceso. En Bolivia, agentes como los pares, el cuartel militar, la escuela, las instituciones de salud, los lugares de comercio, entre otros, comienzan a suplir el rol instructor de los padres. Este proceso ocasiona nuevas re-significaciones de la sexualidad y acusa cambios generacionales drásticos en las comunidades. Pero aún cuando exista una mayor apertura para hablar sobre sexualidad, esta está restringida a evitar el embarazo y prevenir una infección de transmisión sexual (ITS) y que se hace más énfasis en el castigo que en la prevención, como lo demuestra una investigación sobre salud sexual y reproductiva en pueblos indígenas de Bolivia, (UNFPA/FCI 2008).

Otro punto a tomarse en cuenta es que aún cuando se realicen recomendaciones para evitar el embarazo no deseado y cualquier infección de transmisión sexual, la mayor responsabilidad cae sobre la mujer, el momento de la primera menstruación llega acompañado de consejos y prohibiciones adultas hacia las adolescentes para cuidarse. Testimonios rescatados en la investigación de Veldhuis (1999)⁷⁷ en un colegio de la ciudad de La Paz, Bolivia, muestran que la información y concepciones socioculturales sobre la menstruación entre las adolescentes; pueden significar un incremento del riesgo porque, entre otros, subyace información errada sobre el ciclo menstrual: Las normativas sobre los comportamientos de los/as adolescentes

⁷⁶ LORA Rocha, Óscar; CASTRO Mantilla, Maria Dolores; SALINAS Mulder, Silvia. “Situación del Embarazo en la Adolescencia en la Subregion Andina” Plan Subregional Andino de Salud para la Prevención del Embarazo en Adolescentes. Perú. 2009.

⁷⁷ VELDHUIS, E. Mi cuerpo, mi intimidad. La Paz, Bolivia: CIES. 1999.

refuerzan las diferencias y las inequidades de género, por lo general es sobre la mujer adolescente donde se ejerce control social, en tanto que se alienta a los jóvenes para conocer y experimentar su sexualidad: “En las comunidades aymaras se cuida que la joven soltera no trabaje en espacios lejanos o que camine sola, prefieren tenerla en el hogar cerca de la mirada de los padres. Por el contrario se cree que los hombres en su juventud tienen que tener experiencias para tener un mejor desempeño en sus futuras relaciones y matrimonio” (UNFPA/FCI 2008). Así, aún cuando se hace necesario hablar del tema a partir de un hecho que es visto como una alerta de cuidado que es la menstruación, a partir de ello se crean diferencias de género, pues todos los cuidados recaen sobre las adolescentes mujeres, quienes sufren las prohibiciones y la responsabilidad de cuidarse.

En un contexto más citadino se puede ver que aún persisten las mismas concepciones, estudios muestran que las relaciones de poder de género se traducen, contrariamente, en asignar toda la responsabilidad sobre el cuidado y prevención del embarazo a las mujeres. Así lo expresa un estudio realizado por María Esther Padilla (2000) en la ciudad de Sucre, Bolivia. Al mismo tiempo, como ya lo mencionó Salinas (2001), sobre la mujer recae la responsabilidad de ser madre, pues es la maternidad es lo que completa a una mujer.

2.6. Cómo Se Ha Hablado De Sexualidad En Brasil

Como ya se ha hecho mención, la sexualidad es un asunto que no sólo encierra factores biológicos, sino culturales, por lo tanto cabe hablar de sexualidades, como una expresión de pluralidad; vividas de diferente manera. A continuación intentamos una caracterización de la sexualidad brasilera, desde la historiografía, donde gana especial relevancia en la definición de lo propiamente brasilero, algunos estudios etnográficos que ponen de manifiesto las diferencias en cuanto a las vivencias de la sexualidad dentro de la sociedad brasilera y finalmente desde un el cuerpo, que es desde donde se vive la sexualidad y que en el caso brasilero adquiere particular importancia.

Una cita ilustrativa de lo que representa la sexualidad en el ámbito brasilero, es la expresada por el antropólogo, sociólogo y sexólogo brasilero-estadounidense

Richard Parker, para quien la noción de la sexualidad no sólo está presente en la percepción que cada individuo hace de su existencia, pero en el auto-interpretación de toda la sociedad: "Es una visión que se hizo cada vez más pronunciada en los últimos años en historias que los brasileños optaron por informar acerca de sí mismos como un pueblo"⁷⁸ Traspasando el ámbito de la sexualidad como identidad personal, para convertirla en un elemento central de la identidad brasilera.

Muchos han sido los estudiosos que han tratado de caracterizar el perfil de brasilero, algunos lo han hecho con el objetivo de explicarse la razón por la cual la sociedad brasilera no alcanzaba el grado de la modernidad del llamado primer mundo y por qué no se asemejaba por ejemplo a países como Estados Unidos . En un estudio sobre la identidad y la sexualidad en la historiografía brasilera realizado por la historia Luiza Rago⁷⁹, menciona obras como las de Paulo Prado, realizada en 1928, titulada "Ensaio sobre a tristeza brasileira", de Paulo Prado y "Evolução política do Brasil", de Caio Prado, de 1933 ; "Casa-grande e Senzala", de Gilberto Freyre y "Raízes do Brasil", de Sérgio Buarque de Hollanda, de 1936, en esos libros, señala la autora se señala a la *dimensão sexual* como principal referencia de las características que explican el pueblo brasilero.

Paulo Prado, en su ensayo, señala que la tristeza del pueblo brasilero, denominada en términos médicos como "melancolía", se debe a los excesos sexuales, de la multiplicidad de uniones, volviéndose un pueblo triste y cansado:

La historia del Brasil es el desenvolvimiento desordenado de esas obsesiones que someten el espíritu y el cuerpo de sus víctimas. Para el erotismo exagerado contribuirán como cómplices- ya dijimos- tres factores: el clima, la mujer indígena o la esclava, africana. En la tierra virgen todo incitaba al culto del vicio sexual (...). De esos excesos de la vida sensual quedaron trazos indelebles en el carácter brasilero. Los fenómenos de agotamiento no se limitan a las funciones sensoriales e vegetativas; se extienden hasta el dominio de la inteligencia y de los sentimientos. Produciendo en el organismo perturbaciones somáticas y psíquicas,

78 PARKER, Richard Corpos, prazeres e paixões. Cultura sexual no Brasil contemporâneo. Rio de Janeiro, Rocco, 1994, p. 22.

79 RAGO, MariaLuiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. Hhistoria e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de Historia-ANPUH. Belo Horizonte. P.185-201. 1997.

acompañadas de profunda fatiga, que fácilmente toma aspecto patológicos, yendo desde la repugnancia hasta el odio. (pág.120).⁸⁰

Por otro lado, el autor Gilberto Freyre⁸¹ le devuelve al pueblo la característica de alegría, pero basa también sus argumentos en la cuestión sexual, sitúa el origen del pueblo brasileiro en *el mestizaje de tres razas*, las cuales no tuvieron problemas en juntarse, pues la atracción sexual fue más fuerte que la legalidad o que la racionalidad que impidiese la unión entre diferentes.

Sérgio Buarque, por su parte, en *“Raízes do Brasil”*, resalta la emotividad como característica de los brasileiros, con una figura más emotiva e instintiva que racional, que favorecía lo anti-moderno. “Las relaciones que se crean en la vida doméstica siempre proporcionaron el modelo obligatorio de cualquier composición social entre nosotros”⁸². Así, la vida privada y la familiaridad se sobreponían a la esfera pública, dificultándola, pues había más la lógica de una *“casa-grande e senzala”*, en la cual había una preferencia por la afectividad antes que la racionalidad. Si bien Sérgio Buarque no hace alusión directa a la sexualidad, le da un peso a la sexualidad para explicar la índole emotiva que caracteriza al *“hombre cordial”*.

Para finalizar, Caio Prado, en *“Formação do Brasil contemporâneo”* (1942)⁸³, adopta un sentido Marxista, apuntando para la infraestructura económica para la interpretación de la historia, en lugar de la inteligibilidad; en ese sentido, la

⁸⁰ PRADO, Paulo. Retrato do Brasil. Ensaio sobre a tristeza brasileira. 3ª ed. São Paulo. 1929. In: RAGO, MariaLuiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

⁸¹ FREYRE, Gilberto. Casa-grande e senzala. 2ª ed. Rio de Janeiro, Schmidt Editor, 1936. In: RAGO, MariaLuiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

⁸² HOLLANDA, Sérgio Buarque de. *Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro, José Olympio. 2ª ed. 1994. In: RAGO, MariaLuiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

⁸³ PRADO, Caio. *Formação do Brasil contemporâneo*. 1942. In: RAGO, Maria Luiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

sexualidad está en la base de la economía y de la sociedad, ya que es de la fusión sexual producida por la misma mezcla de las razas que nace el pueblo brasileiro:

La licencia de las costumbres, que siempre ha sido la norma en Brasil Colonia, (...) tuvo al menos esta contribución positiva a la formación de la nacionalidad brasileña; y gracias a ella que fue posible amalgamar y unificar razas tan profundamente diferentes, tanto en sus caracteres étnicos como en la posición relativa que ocupaban en la organización social de la colonia.

Si bien, vale una crítica al punto de vista de estos autores, pues muchas de sus ideas están impregnadas de un carácter biomédico y de prejuicios propios de la época en cuanto a la sexualidad, es de destacar que se coincida precisamente en la sexualidad como un elemento central en la construcción histórica de la identidad del pueblo brasileiro. Así, la sexualidad ha servido para caracterizar al pueblo brasileiro, pero no necesariamente se ha tenido en cuenta la diversidad que encierra Brasil, misma diversidad que influye en las maneras de concebir la sexualidad.

Un punto a destacar es que, no necesariamente la sexualidad brasileira se ha vivido de manera homogénea, así lo demuestran diversos estudios antropológicos: “estas tensiones giraban en torno a un eje central constituido por el tema de la asociación y la disociación entre la sexualidad y la reproducción, y apuntaban a una más amplia tensión entre dos modelos de familia y la relación entre los géneros - el Mediterráneo y el individualista- que se distribuyen de forma desigual en las clases sociales” (Loyola e Fry 1984)⁸⁴.

Duarte (1984)⁸⁵ caracteriza el modelo individualista propio de las clases medias y altas como un modelo basado en la individualidad psicológica, la racionalidad y la igualdad a lo que evoque los géneros. Por contraparte estaba una cultura de moral,

⁸⁴ LOYOLA, M. A.; FRY, P. Relatório do Grupo Sexualidade e Reprodução. In: ENCONTRO DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 6, 1984, Águas de São Pedro - SP. *Anais ...* São Paulo: ABEP, 1984.

⁸⁵ DUARTE, Luiz Fernando Dias. Muita Vergonha, Pouca Vergonha: sexo e moralidade entre classes trabalhadoras urbanas. In ENCONTRO DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 6, 1984. Águas de São Pedro – Anais...São Paulo: ABEP. 1984.

de la jerarquía, de la vergüenza, del llamado modelo mediterráneo, más propio de las clases populares trabajadoras.

Estos modelos aún cuando en la realidad no se den de forma pura, pues, por ejemplo, no se le pueden quitar atributos emotivos a la sexualidad de las clases medias y altas, como tampoco se puede pretender decir que la sexualidad de las clases populares y trabajadoras carezca de racionalidad e individualismo. Lo que se destaca es la diversidad de opiniones y maneras de vivir la sexualidad, aún en un mismo país, pero en una clase social diferente.

Según Richard Parker, las prácticas sexuales brasileras contemporáneas, se desarrollan en un contexto social dominado por el patriarcado y los dogmas religiosos, por lo que aparenta ser muy limitada, pero también explica que dentro del universo privado brasileño hay múltiples posibilidades insertadas en lo que él llama "dominio erótico". Conceptos de género, placeres de la carne y deseos prohibidos y permitidos parte de este dominio erótico que se ve "públicamente" como un campo eminentemente "privado". Entonces lo que caracteriza a la sexualidad brasiler contemporánea, según Richard Parker, reveladas en las expresiones populares: "En bastidores todo puede pasar" o "a puerta cerrada cualquier cosa puede pasar"(PARKER, 1994, p. 144).⁸⁶

Para hablar de sexualidad y muy particularmente de la sexualidad brasiler, se hace imprescindible hablar del cuerpo, pues como ya fue dicho, a través del cuerpo se vive la sexualidad, así podemos también encontrar características en la forma cómo el cuerpo es percibido en la sociedad brasiler, más aún el cuerpo femenino. Este cuerpo femenino tiene pues centralidad como valor social, no es por casualidad que: "Es fácil ver que las mujeres de mayor éxito, en estos días, son las actrices y modelos. Anteriormente desconocidas o desacreditadas, los modelos han ganado

⁸⁶ PARKER, Richard. Diversidade sexual, análise sexual e a educação sexual sobre a Aids no Brasil. In: Loyola, Maria Andréa (org.). Aids e sexualidade: o ponto de vista das ciências humanas. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 1994.

estatus de celebridad en la última década y han ganado una carrera codiciada (y deseada) por las adolescentes brasileñas”.⁸⁷ (Goldenberg, 2005)

En un estudio comparativo entre el cuerpo de la mujer brasilera y la mujer francesa, Malisse (2002), señala:

Mientras que en Francia la producción de la apariencia personal sigue centrado principalmente en la propia ropa, en Brasil es el cuerpo que parece ser el centro de las estrategias de vestir. Las francesas buscan producirse con ropa cuyos colores, estampados y formas reestructuran artificialmente sus cuerpos, disfrazan algunas formas (en particular, las nalgas y el vientre), gracias a su formato; las brasileñas exponen su cuerpo y, a menudo reducen la ropa a un simple instrumento de su valorización en definitiva, una especie de adorno (Malisse, 2002: 110).⁸⁸

Así queda evidenciada la importancia del cuerpo, en este caso, femenino, en la cultura brasilera, pero por otro lado surge la interrogante acerca de cuál es el tipo de cuerpo preferido por las mujeres dentro de la cultura brasilera, Freyre (1987) señalaba como modelo de belleza de la brasilera a la actriz Sônia Braga: baja, piel morena, cabellos negros, largos y crespos, cintura fina, trasero (caderas) grande, pechos pequeños. Decía, con cierto tono de crítica, que este modelo de la brasilera estaba sufriendo un impacto norte-europeizante o albinizante, o aún yanqui, con el éxito de mujeres como Vera Fischer, alta, blanca, rubia, cabellos lisos, con un cuerpo menos redondeado.⁸⁹ Esta afirmación de Freyre, casi a finales de la década de los 80, se ha acentuado mucho en el último tiempo, donde hay una verdadero obsesión por obtener el cuerpo considerado perfecto, en Brasil, y más particularmente en Río de Janeiro, el cuerpo trabajado, cuidado y sin marcas no deseadas (arrugas, estrías, celulitis, manchas) y sin excesos (grasa, flacidez) es el que, incluso sin ropa, es decentemente vestido (Goldenberg, 2002).⁹⁰

⁸⁷ GOLDENBERG, Mirian. Gênero e corpo na cultura brasileira. PSIC. CLIN., RIO DE JANEIRO, VOL.17, N.2, P.65– 80, 2005.

⁸⁸ MALISSE, S. Em busca dos (H)alteres-ego: olhares franceses nos bastidores da corpolatria carioca. Em *Nu & vestido* (pp. 79-137). Rio de Janeiro: Record. 2002.

⁸⁹ FREYRE, G. *Modos de homem, modas de mulher*. Rio de Janeiro: Record. 1987.

⁹⁰ GOLDENBERG, Mirian. *Nu & vestido*. Rio de Janeiro: Record. 2002.

CAPÍTULO III

LA INMIGRACIÓN

El fenómeno de la inmigración es un fenómeno completo, pues encierra un hecho económico, jurídico, social, cultural y psicológico que afecta a las naciones, tanto la nación de origen cuanto a la nación receptora de la inmigración, así como también tiene un impacto psicológico e identitario en quienes son los sujetos de la inmigración, podremos ver conceptos relacionados a la inmigración como son las naciones estado, las fronteras, las categorías de inmigrante y extranjero que remiten a la otredad y también la ciudad como campo en el cual se ponen en juego las dinámicas de comunicación en este complejo proceso. Para empezar haremos una definición del fenómeno de la inmigración, sus causas y los tipos de migraciones existentes, para después profundizar en la identidad del inmigrante como extranjero, pues no debemos olvidar que la conformación de la identidad es un factor central en la situación de inmigración y más aún para nuestra investigación, pues además de las adolescentes inmigrantes bolivianas estar atravesando un período de transición entre la niñez y la juventud, atraviesan un periodo de cambio por haber emigrado de su comunidad de origen, es decir, existe en sus vidas un doble corte, por un lado el corte en su ciclo vital y maduracional y por otro un corte cultural; todo lo cual tendrá influencia en la conformación de su sexualidad.

Después de hacer un recorrido general a cerca del fenómeno migratorio, se realiza una determinación de las características de la inmigración boliviana en la ciudad de São Paulo, con sus particularidades de estar principalmente condicionada por el trabajo de la costura, en muchos casos ser una continuidad de un proceso migratorio iniciado en el interior de Bolivia y los espacios de socialización y recreación que de alguna manera, los inmigrantes bolivianos han recreado, con bases a sus costumbres ancestrales, en la ciudad de São Paulo.

3.1. Definición de Migración

La migración es un fenómeno tan antiguo como la necesidad de los humanos de desplazarse para buscar satisfacer sus necesidades, “Por migración entendemos los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia

desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa⁹¹ (Ruiz, 2002, p. 19), implica un desplazamiento geográfico, ya sea al interior de una nación o atravesando fronteras nacionales y tal desplazamiento, las motivaciones para la realización pueden ser diversas, que van desde motivos económicos, académicos, sociales y políticos. La persona que realiza esta acción es denominada migrante, teniendo una doble identificación, por un lado es emigrante en relación al lugar de origen y es migrante con relación al lugar de destino, por lo cual, el proceso es un proceso duplo: “Todo traslado es una emigración con respecto a la zona de origen y una migración con respecto a la zona de destino”⁹²

Una definición bastante completa y que pone de manifiesto el carácter dinámico que encierra este fenómeno lo tenemos:

Todo lo dicho hasta ahora nos conduce a plantear una primera definición del concepto de migración, entendida como el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural, a otro, con el fin de desarrollar un determinado proyecto y tratar de responder a determinadas expectativas personales o de grupo. Se trata de un proceso que se inicia en el país de origen, antes de que incluso se tome la decisión de emigrar y se cuente con los medios para hacerlo. Su gestación comienza más bien en el momento en el que se da la conjunción de condiciones y estímulos necesarios: sentimientos de insatisfacción o precariedad (objetiva o no) y expectativas de cambio y ascenso social, antecedentes migratorios en la familia, círculo de amigos o el vecindario, presión social y posesión de los recursos mínimos necesarios para emigrar.⁹³ (NACIONES UNIDAS, 1972).

Así se puede poner importancia en las causas que provocan la migración, pues el proceso empieza en las motivaciones que tiene la persona o el grupo de personas para realizar un traslado y dejar su comunidad de origen que ya no le provee todas sus necesidades y desplazarse a otra zona en búsqueda de una mejora.

⁹¹ RUIZ G., Aída. *Inmigración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca: Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño, 2002, p. 19.

⁹² NACIONES UNIDAS, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Manuales sobre métodos de cálculo de la población. Manual IV. Métodos de medición de la inmigración interna. Nueva York.: 1972, p. 3.

⁹³ LACOMBA, J. *Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios*. Scripta Nova, núm. 94. 2001.

Joan Lacomba (2001), señala que existen tres modelos teóricos explicativos sobre las causas que intervienen o propician la inmigración, que son: La modernización, la dependencia y la expulsión-atracción. En los años 60 y 70 el proceso de migración interna (la que se da dentro de las fronteras de un país), ha sido explicada por el proceso de modernización, cuya consecuencia fue una masiva migración campo-ciudad, causa y condición para el paso entre una sociedad industrial y una moderna.

Más tarde, el proceso de globalización y de dependencia entre Estados ha lugar a la inmigración, mayoritariamente externa (de un país a otro):

Ningún país ni región del mundo escapa a la dinámica de las migraciones o puede mantenerse ajeno a sus consecuencias. La mayoría de los movimientos migratorios se debe a la búsqueda de mejores condiciones de vida, y su dinámica es favorecida por complejos factores estructurales como las asimetrías económicas entre las naciones, la creciente interdependencia económica y las relaciones e intercambio entre los países.⁹⁴

El proceso de globalización y la inter dependencia económica, no siempre se da en condiciones de igualdad, más al contrario crea desigualdades dentro de algunas comunidades en relación a otras, creando asimetrías, provocando inmigración de países menos favorecidos hacia países con mayor favorecimiento en esa relación de intercambio y mutua dependencia, perpetuando así la dependencia que no sólo se da a nivel económico con el tránsito de materias primas, comercio, intercambio monetario, sino también se da una circulación de personas, que llevan consigo una carga cultural y cuya inmigración afecta tanto a la zona de la cual parte, dejando el vacío de su ausencia; como también a la sociedad a la que llega donde, como veremos con más detalle adelante, pone en juego en su interacción su identidad de inmigrante, provocando un impacto, de mayor o menor medida en su nuevo lugar de residencia.

Por otro lado, los factores de expulsión y de atracción (push and pull), “esta explica la inmigración en el sentido del rechazo de poblaciones expulsadas de sus tierras

⁹⁴ Inmigración mexicana hacia los Estados Unidos. *Revista del Consejo Estatal de Población*. Segundo Trimestre del 2004. Año XII. No. 53, 2004, p. 5.

con escasas oportunidades económicas siendo al mismo tiempo atraídos por las ciudades donde obtendrían mejores oportunidades⁹⁵ (Sandoval, 1993, p. 29).

Los conflictos civiles, el crecimiento demográfico, y las recesiones económicas son algunos de los principales factores de empuje, mientras que el desarrollo industrial y la tecnología de los países de primer mundo, así como la modernización de los transportes y comunicación se catalogan como los factores de atracción.⁹⁶

De esta manera, se explica que haya una tendencia expulsora de ciertas comunidades y una tendencia de otras que las hace atractivas a la inmigración, de esta manera se entiende la a inmigración a nivel macro, es decir, ese proceso visto como un fenómeno social, pero por otro lado, hay también un fenómeno micro, en el cual la inmigración es una decisión personal: un acto individual, espontáneo y voluntario basado en la comparación entre la situación actual del actor y la ganancia neta esperada que se deriva del traslado, resultando un cálculo de rentabilidad.⁹⁷ (Arango, 2000, p. 35).

Esta decisión de cálculo entre costo y beneficio de la inmigración, es la más de las veces tomada en el ámbito familiar, pues una serie de estudios sobre la migración tanto interna como internacional han puesto de manifiesto que el emigrante individual pocas veces actúa únicamente por su propia cuenta. En buena medida, la decisión de emigrar se toma dentro de un grupo social más amplio, y, casi siempre, en el entorno de la familia.⁹⁸ (Stark, 1992). En situaciones de cambio rápido, una familia puede decidir enviar a uno o más de sus miembros a trabajar en otro lugar,

⁹⁵ SANDOVAL F, Eduardo. *Inmigración e identidad: experiencia del exilio*. Toluca: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de México, 1993, p. 29.

⁹⁶ United Nations and International Organization for Migration. *Foreign Direct Investment, Trade, Aid and Migration*. Genova: United Nations, 1995, p. 10.

⁹⁷ ARANGO, Joaquín. *Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la inmigración*. UNESCO: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, No. 165, Septiembre 2000, p. 35.

⁹⁸ STARK, Oded. *The Migration of Labor*, Cambridge, Mass y Oxford: Blackwell 1992(Traducción al castellano: La Inmigración del Trabajo y Seguridad Social, Madrid 1993).

con el objeto de maximizar su ingreso y oportunidades de supervivencia. Las remesas que los migrantes –regulares e irregulares– hacen llegar a sus hogares pueden ayudar a sacar de la pobreza a las familias y pueden contribuir a la inversión y el desarrollo económico. Con frecuencia, los lazos familiares proporcionan tanto capital financiero como cultural (es decir, el conocimiento de las oportunidades y los medios de movilidad) que hacen posible la inmigración. Las motivaciones cambian con el ciclo de vida de los migrantes: en la inmigración económica, por lo general el inmigrante es un hombre o mujer joven en busca de trabajo temporal, que puede tener la intención de regresar a casa una vez que haya alcanzado ciertas metas de ahorro. La dificultad para lograr esas metas puede derivar en una estancia más prolongada. Esto a su vez estimula la reunificación familiar o la formación de una familia en el nuevo país. La gente comienza a ver su perspectiva de vida en el nuevo país. Una vez que los hijos de los migrantes van a la escuela en el nuevo país, aprenden el idioma, se unen a grupos de pares y desarrollan identidades biculturales o transculturales, para los padres se torna muy difícil el retorno.

Por otro lado, hay diversidad de razones que hacen que una persona traslade su residencia de un lugar a otro, estas no pueden encasillarse, pues hay variables que afectan la naturaleza de esta decisión crucial, al respecto Lourdes Arizpe (1980) menciona que “cada clase social tiende a generar un tipo específico de inmigración en respuesta a los procesos económicos que los afectan”⁹⁹ así, no se puede limitar las causas de inmigración solamente a lo económico, siendo este un proceso complejo, aunque no se debe perder de vista la importancia de este factor, pues el cálculo realizado en la toma de decisión a cerca de la inmigración, el factor económico es preponderante, dejando de lado muchas veces factores culturales y sociales pues el migrante tendrá que adaptarse a la nueva cultura y sociedad de su nuevo destino.

⁹⁹ ARIZPE, Lourdes. *La Inmigración por relevos y la producción social del campesinado*. México D.F.: Centro de estudios sociológicos. El Colegio de México, 1980, p.6.

La diversidad de las causas que motivan a las personas a migrar es expresada por Julie Da Vanzo (1981, p. 90):

La gente migra por muchas razones: para escapar de zonas damnificadas, para encontrar mejores trabajos, incluso para satisfacer sentimientos de pasión por los viajes. La población rural es atraída por el brillo de las luces de la ciudad; gente de la ciudad se traslada al campo que ofrece un clima agradable o abundantes oportunidades recreacionales.¹⁰⁰

Hasta aquí nos hemos referido indistintamente a los diferentes tipos de migración, pero existen diferentes tipos de migración que se clasifican según diversos criterios como temporalidad y permanencia, número de personas envueltas en la misma, etc. Esta tipología no se da en la realidad de una manera pura sino que se entremezclan en el complicado proceso de la migración.

Tipologías de migración a menudo se centran en cuestiones tales como el tiempo (permanentes, temporales); distancia (corto, largo); límites cruzados (interna, externa); unidades territoriales involucrados (comunidades, países, estado, naciones, culturas), y los números involucrados (individuos, grupos).¹⁰¹ (Gordon, 1981, p. 16).

La migración temporal se refiere a aquella que se la realiza por temporadas, según sus necesidades y expectativas, para luego volver a la comunidad de origen; en cambio la migración permanente es aquella que implica un cambio de residencia. Por otro lado, están las que se dan al interior de una nación, que se denomina migración interna, en muchos casos estas migraciones ocurren desde el campo a la ciudad o desde ciudades pequeñas hacia ciudades con mayor movimiento económico; cuando la inmigración cruza fronteras nacionales se la denomina

¹⁰⁰ DAVANZO, Julie. Microeconomic approaches to studying migration decisions. En Gordon F. De Jong y Robert W. Gardner (Eds) Migration Decision Making. Multidisciplinary Approaches for Microlevel Studies in Developed and Developing Countries. New York: Pergamon Press, 1981, p. 90. Traducción personal.

¹⁰¹ GORDON, F. De Jong y FAWCETT, James. Motivations for migration: And assessment and a values expectancy research model. En Gordon F. De Jong y Robert W. Gardner (Eds.) Migration Decision Making. Multidisciplinary Approaches for Microlevel Studies in Developed and Developing Countries. New York: Pergamon Press, 1981, p. 16. Traducción personal.

externa. Ya se ha hecho mención de que puede realizarse de manera individual o colectiva.

Cabe destacar que la diferencia entre los tipos de migración, no varía el fondo de la misma, pues ya sea temporalmente o definitivamente, dentro o fuera del país, el o la migrante, en el caso de nuestro estudio las adolescentes inmigrantes bolivianas, se enfrentan a una cultura diferente, con una identidad de “extranjeras” puesta en juego en la cotidianidad y en la interrelación con los otros.

3.2. El Estado Nación Y Las Fronteras En La Inmigración

Aún cuando la historia de la humanidad se haya realizado en base a migraciones, el extrañamiento hacia la idea de la inmigración y el hecho de considerarla como un fenómeno irregular que concibe al ser humano como pertenecientes a una comunidad geográfica y étnica y cultural definida y que tienen que desarrollar su vida como parte de su comunidad, esta idea nace con la creación moderna del Estado-nación el cual crea un aparato físico, social y jurídico para controlar el movimiento a través de sus fronteras.

Así, de esta manera, como se considera que las personas deben desarrollar su vida como parte de su comunidad. Un Estado que es expulsor es visto como patológico, pues si tuvieran las condiciones necesarias no tendrían la necesidad de dejar su país.

Es por todo ello, que se destaca la importancia de las fronteras en el contexto de las migraciones y de los derechos de las poblaciones migrantes. Una conceptualización formal y limitada de frontera puede restringirlas a los límites territoriales de los ámbitos de la soberanía en el ejercicio del poder por parte de los Estados¹⁰²(Foucher, 1986) por extensión, son los confines de la vigencia de la

¹⁰² FOUCHER, Michel, *L'invention des frontières, Fondation pour les Études de Défense Nationale*, Paris, 1986, pp. 56-58

identidad de los pueblos, Así como de su sentido de nacionalidad (Bustamante, 1989).¹⁰³ Y del ejercicio de la ciudadanía (Barbalet, 1998).¹⁰⁴

A las fronteras se las relaciona con las nociones mismas de nación, de nacionalidad de ciudadanía, pero también de extranjería, de ámbito dónde ocurren con mayor intensidad las migraciones y en donde las posiciones nativistas más recalcitrantes pueden demandar las máximas expresiones de la oposición nativo/ extranjero. Es allí donde se exige una defensa vigorosa de los intereses de la nación y donde se puede ejercer frente a la supuesta amenaza implícita en el otro polo de la oposición: el extranjero, el inmigrante (Op. Cit.)¹⁰⁵

Las fronteras son el punto crucial que demarca los límites entre las naciones, como lo señala Durkheim (1986):

Por todo ello, las fronteras son punto de ruptura y discontinuidad entre realidades con entornos geográficos socialmente construidos, marcos de relaciones sociales y procesos históricos diferentes, producto y síntesis de dinámicas y relaciones propias de los países que dividen, pero a veces también de las regiones más amplias en las que se inscriben¹⁰⁶

Así una persona se convierte en migrante, en el otro en oposición al nativo en cuanto cruza la línea fronteriza que divide un Estado del otro y que en muchos casos trae consigo un cambio cultural, pero hay algo que destacar y es que las fronteras: Su conformación es un proceso históricamente condicionado (Habermas, 1992)¹⁰⁷.

¹⁰³ BUSTAMANTE, Jorge A., *Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico en Frontera Norte* (1), vol.1, núm.1, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., enerojunio,1989, pp. 7-24

¹⁰⁴ BARBALET, J.M., *Citizenship. RightS, Struggle and Class Inequality*. Series: Concepts in Social Thought, University of Minnesota Press, Minneapolis, Minnesota,1988, p. 119

¹⁰⁵ BUSTAMANTE , 1998, op. cit.

¹⁰⁶ DURKHEIM, Émile, *The Concept of the State* in Durkheim on Politics and the State (edit with an introduction by Anthony Giddens), Stanford University, Stanford, California, 1986, pp. 32-72 y 239-240.

¹⁰⁷ HABERMAS, Jürgen, «Citizenship and National Identity: Some Reflections on the Future of Europe» in Bryan S. Turner and Peter Hamilton (eds.), *Citizenship. Critical concepts*, Routledge, London and New York, vol. II, 1992, pp. 341-358.

No son delimitaciones naturales, sino delimitaciones construidas socialmente y en base a procesos históricos.

Así surgen contradicciones para que los Estados proteger sus fronteras de la inmigración: "la emigración se considera un derecho humano; la inmigración no"; se considera como normal y beneficioso el paso de mercancías por las fronteras, pero no sucede lo mismo con el paso de las personas por las mismas. Se ha dado lugar a una criminalización de los inmigrantes cuando estos no tienen papeles en regla y los países la ven como una amenaza a su seguridad nacional:

“Seguridad nacional... En esos marcos, a la inmigración se le vincula frecuentemente con otros fenómenos, cuyas relaciones no están necesariamente probadas, como es el caso del tráfico de estupefacientes, del contrabando, del tráfico de armas y de otras actividades cuyo cuestionamiento puede ser moral y socialmente indiscutible” (Castillo, 1990, p. 20)¹⁰⁸.

Es a causa de ellos que los países que son destino de flujos migratorios muchas veces modifican sus legislaciones para protegerse de la inmigración Así, por ejemplo, la Suprema Corte de los Estados Unidos concluyó:

Es una máxima aceptada de derecho internacional que toda nación soberana tiene el poder, inherente a su soberanía y esencial para su autopreservación, para prohibir la entrada de extranjeros dentro de sus dominios o para admitirlos sólo en ciertos casos y bajo algunas condiciones que pueden ser prescriptibles. (Traducción libre; citado en Goodwin Gill, 1989: p. 526)¹⁰⁹

Sin embargo y pese a esta criminalización la mayor parte de los inmigrantes sólo quiere trabajar y mejorar sus condiciones de vida, como lo expresa Binford (2000, p. 35) en el caso mexicano y que sirve de ejemplo para otros casos similares:

La inmigración representa otra estrategia de sobrevivencia desplegada en un alterado campo social de poder. Salvo raras excepciones, los

¹⁰⁸ CASTILLO G., Manuel Ángel, *Las fronteras de México y Guatemala en el contexto de la integración regional en Coloquio Internacional «Las Fronteras del Istmo. Frentes, fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Centra]»*, Mesa: Las poblaciones y sus migraciones, Centre Francais d' Etudes Méxicaines et Centraméricaines (CEMCA), Antigua Guatemala, 25-27 de septiembre, 1990, p.20

¹⁰⁹ GOODWIN-GILL, Guy, *International Law and Human Rights: Trends Concerning InternationalMigrants and Refugees* in *International Migration Review* (87), vol. xxiii, num.3, Fall, 1989, pp 526

inmigrantes buscan la oportunidad de ganar un salario honesto; más que victimarios, es mucho más probable que los inmigrantes sean víctimas de voraces coyotes, bandas de narcotraficantes, patrones explotadores, policías y agentes corruptos mexicanos¹¹⁰

3.3. La Identidad Del Inmigrante Como Extranjero

Como ya se ha mencionado, el inmigrante adquiere una identidad de extranjero, de extraño o de ajeno en relación a los nativos del lugar, deja de ser el extraño distante para convertirse en el extraño próximo, con el cual los habitantes del lugar conviven y se comunican, al cual muchas veces entienden y se enriquecen con esa diferencia y otras veces produce el recelo que produce quien no es parte de la comunidad: “Un extranjero es un hombre que no es de la tribu y un hombre que no es de la tribu es un enemigo en acto o en potencia”(Davie, 1931).¹¹¹Hasta llegar a una asimilación mutua, ese encuentro entre dos culturas diferentes produce una relación conflictiva.

[...] hoy en día, para el sentido común, el extranjero es aquel que viene de otro lugar, que vive fuera de su país y, además que en ciertas ocasiones pueda ser bienvenido, en la mayoría de las veces es pasible de ser repatriado. La categoría sociopolítica que el extranjero ocupa, lo fija en una alteridad que frecuentemente implica una exclusión ¹¹²(Koltai, 1998).

La figura del extranjero migrante es la del extraño de adentro, con quien se convive y se interactúa: La unidad de distancia y de proximidad – presente en toda relación humana - se organiza aquí en una constelación cuya fórmula más breve es la siguiente: la distancia en el interior de la relación significa que lo próximo es apartado, más el propio hecho de alteridad significa que lo apartado es próximo ()¹¹³. El extranjero es visto como: “no es el que viene hoy y se va mañana; es, por decirlo así, el emigrante en potencia, que aunque se haya detenido, no se ha asentado

¹¹⁰ BINFORD, Leigh. *Inmigración transnacional, criminalidade y justicia popular en el Estado mexicano contemporáneo*. En Leigh Binford y Maria Eugenia D´Aubeterre (Eds). *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*. Puebla: Gobierno del Estado, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, 2000, p. 35.

¹¹¹ DAVIE, M. R.: *La guerre dans les sociétés primitives*. Ed. Payot, París, 1931.

¹¹² KOLTAI, C. *O estrangeiro*. São Paulo, Escuta/Fapeso. 1998.

¹¹³ SIMEL Op. Cit.

completamente.” Por otro lado, el mismo hecho de la existencia de esa diferencia conduce a la búsqueda de una comunicación, pues como las personas son diferentes – y al mismo tiempo las Mismas – la acción y el discurso se vuelven necesarios: si nosotros fuésemos todos idénticos no hubiera necesidad de comunicación o de acción. [...] si no tuviésemos nada en común la comunicación perdería su propio fundamento.¹¹⁴

Esto es lo que sucede con el extranjero migrante en relación a su comunidad, pero cómo lidia el inmigrante con su actual identidad de extranjero, es también una cuestión a ser analizada. Para empezar existe una ambigüedad, pues para empezar no es más habitante de su antigua comunidad, pero tampoco es miembro pleno de la que ahora habita.

Bourdieu (1991), es explícito en cuanto a esta situación de no pertenencia que experimenta el extranjero:

Como Sócrates, el inmigrante es atopus, sin lugar, desplazado e inclasificable, (...) ni ciudadano, ni extranjero, ni totalmente de lado de lo Mismo, ni totalmente de lado de lo Otro, el inmigrante se sitúa en ese lugar “bastardo” del que Platón también habla, la frontera del ser y del no ser social. El extranjero es, para decirlo de otro modo, el habitante de los márgenes sociales, de las fronteras - en definitiva, de su continuo trasiego¹¹⁵.

A la vez, esa situación de ambigüedad, de ser y no ser ciudadano, de ser y no ser parte de la comunidad, a pesar de que en ocasiones es considerado el “otro” cercano, puede acarrearle también situaciones ventajosas: “el inmigrante gana libertad al dejar de ser controlado por su grupo, pero pierde los puntos de referencia que le dan sentido”(Mandianes, 1993).¹¹⁶ Esta pérdida de referencia y ganancia de

¹¹⁴ HABERMAS cf. en JOVCHELOVICH, S. *Viviendo a vida com os outros: intersubjetividade, espaço público e representações sociais*. Em GUARASCHI, P. e JOVCHELOVITCH, S (orgs.) *Textos em representações sociais*. 7 ed. Petrópolis, Vozes, p. 67.

¹¹⁵ BOURDIEU, Pierre. ((Préface)). En SAYAD, Abdelmalek. *L'immigration. Ou les paradoxes de l'ultérité*. Paris: Editions Universitaires, 1991, p. 7.

¹¹⁶ MANDIANES, M.: *El valle de Josafat. Un fresco de la España actual*. Ed. Ronsel, Barcelona, 1993.

libertad a la vez lo hacen objetivo, Simmel (1977) señala que por el mismo hecho de ser átomo, el extranjero es una figura desinteresada y testigo imparcial, que no está constreñido por intereses del grupo:

Sin raíces en el interior del grupo, situado en relación a él en posición de contigüidad, y no de filiación o de identidad, el extranjero no comparte las mismas particularidades y de las mismas parcialidades, ni del mismo apego a las tradiciones, lo que lo autoriza una actitud de "objetividad", que es una libertad.¹¹⁷

En cuanto al tiempo de su permanencia, la mayor parte de las veces, tampoco existe una definición y existe cierta indeterminación "ser ignorada por cuanto es provisoria y, al mismo tiempo, no confesarse en cuanto trasplante definitivo" (Sayad, 1998).¹¹⁸ Sin embargo, otro rasgo importante es que el extranjero pocas veces es considerado solamente en su individualidad, sino que siempre como parte de un grupo generalizado, así lo expresa Simmel (1977): "con el extranjero, sólo se tienen de común ciertas cualidades de orden general. El "extranjero" no es considerado, por tanto, como un individuo particular con el que se mantienen relaciones en función de esta particularidad, sino que es la encarnación, la corporalización, de una categoría social que lo engloba y define más allá de sí mismo: es un "moro", un "gabacho", un "inmigrante", un "gitano", un "alemán", etc. en el caso de nuestra investigación, "una boliviana".

3.4. Inmigración Femenina

Por mucho tiempo, el fenómeno migratorio femenino no ha sido visibilizado, el prototipo de inmigrante ha sido el adulto varón, reduciendo el papel de la mujer a una migración sólo como acompañante, como un apéndice, pero no se consideraba que podría migrar de forma autónoma. A partir de 1970, en el marco del Decenio de la Mujer, las Naciones Unidas se realizaron estudios a cerca de la situación social y económica de la mujer, de esta manera, se reconoció también el protagonismo de la

¹¹⁷ SIMMEL, Georg. *Digresión sobre el extranjero. Sociología. Estudio sobre las formas de socialización*. Madrid: Revista de Occidente, vol. 11, 2ª ed., 1977, p. 716-722.

¹¹⁸ SAYAD, A. *A Imigração*. São Paulo, EDUSP, 1998, p. 46.

mujer en los procesos migratorios y así ser apreciada en su particularidad, estableciendo similitudes y diferencias entre las migraciones femeninas y masculinas (Szasz, 1999)¹¹⁹.

Cuando el fenómeno migratorio femenino se hizo visible, surgieron distintas perspectivas desde las cuales abordar su estudio. La primera, es la visión *neoclásica*, parte de analizar a la migración femenina enfatizando la distribución espacial de los mercados de trabajo. Este modelo, asume que las motivaciones, tanto para el desplazamiento de hombres como de mujeres, son similares, por lo que ambos se mueven hacia áreas que ofrecen salarios potencialmente altos. Además, se incluyen factores de diferenciación por género, que influyen sobre la migración de las poblaciones femeninas, por ejemplo, la disponibilidad de parejas para el matrimonio (Thadani Y Todaro, 1979)¹²⁰. Desde esta perspectiva, se asume que el sujeto que migra, sea hombre o mujer, lo hace desde una perspectiva racional de cálculo entre costo-beneficio y lo hace por razones primordialmente económicas. Las críticas a esta perspectiva se han centrado en que se presupone a las migrantes como un grupo homogéneo, este enfoque sólo toma en cuenta el nivel educativo de las migrantes, que podría facilitar o dificultar su acceso a trabajo, pero no así otras dimensiones como las sociales, culturales o los distintos ciclos de vida de la mujer inmigrante y que podrían incidir en el proceso de migración.

Por otro lado, está la visión *estructural* hace énfasis en la reorganización espacial de la producción. Aquí se realiza una clasificación por género. Desde esta perspectiva la migración desde áreas pobres a áreas más desarrolladas es una característica intrínseca del sistema capitalista, en el que se generan relaciones asimétricas entre

¹¹⁹ SZASZ, Ivonne. La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina, en México, 1999. En García, B. (ed.), Mujer, género y población en México, El Colegio de México- Sociedad Mexicana de Demografía, México..

¹²⁰ THADANI, Veena y TODARO. Michael. Female migration in developing countries: A framework for analysis. Center for Policies Studies Working. Paper num. 47. The Population Council. New York, 1979. En: SALAS, Ma. de Lourdes. Migración y Feminización de la Población rural en México. 2000-2005. ISBN-13: 978-84-15774-20-4. N° Registro: 20137458. México.

sociedades centrales y periféricas (Flores Cruz s/f.)¹²¹. Desde esta perspectiva, se realiza una diferenciación de género, en especial en cuando a trabajo, considera que las mujeres, generalmente, se concentran en trabajos asociados con tareas domésticas o relacionadas con el papel tradicional de la mujer en el hogar, esto no puede generalizarse, pues existen estudios que demuestran que, aunque en menor medida existen migrantes femeninas que presenta antecedentes sociales más favorables y que se integra en actividades técnicas y profesionales (Recchini, 1990)¹²².

Un tercer enfoque es el de las estrategias de la unidad doméstica, esto es, la migración surge como una estrategia del grupo doméstico o familiar. Este enfoque nos permite poner de manifiesto las diferencias de género y jerarquía que se dan dentro de un grupo familiar. Por ejemplo, Szasz (1999) señala que en numerosos estudios se demuestra que la emigración de las hijas y su inserción en el mercado de trabajo asalariado se estimuló más que la de los hijos varones, madre, como por la mayor limitación de actividades remuneradas para las mujeres en el medio rural. A la inversa, para los varones era más difícil que para las mujeres acceder al empleo urbano, debido a la considerable demanda de empleo doméstico. De esta forma, la migración laboral de mujeres jóvenes puede ser identificada como parte de las estrategias familiares de asignación de fuerza de trabajo. Por otro lado, también se señala que el poder se ejerce dentro el grupo familiar, donde existe una jerarquía basada principalmente en edad y género, cabe señalar, sin embargo, que esto no se puede generalizar, quedando siempre sujeto a diferentes sociedades y culturas. Las desigualdades de género y las particularidades de sistemas familiares donde operan obligaciones recíprocas y estructuras de autoridad afectan las posibilidades de migración femenina de una manera no experimentada por los varones (Szasz,

¹²¹ FLORES CRUZ, Ramiro. La migración femenina en América Latina. Instituto de investigación Gino Germani, s/f.

¹²² RECCHINI de Lattes, Zulma "La mujer en la migración interna e internacional con especial referencia a América Latina", en Boletín de Población de las Naciones Unidas, 27. 1990.

1990)¹²³. Es en la migración femenina donde cobran mayor importancia los roles de género y las jerarquías establecidas dentro de la familia. En algunos casos estas pueden obstaculizar la migración, o en otros casos también pueden propiciarla. Es a raíz también del poder ejercido dentro de la familia, que en especial las jóvenes inmigrantes pueden encontrar una motivación para emigrar. En estos casos las motivaciones se vinculan con la intención de evitar la falta de participación en las decisiones en torno a su sexualidad y su matrimonio, con el deseo de escapar de la carga de tareas domésticas monótonas y con la voluntad de apartarse de un ambiente familiar opresivo afirmando su independencia respecto de los padres (SZASZ, 1994)¹²⁴. Así, las jóvenes emigrarían motivadas, por buscar una independencia, además de económica, de ejercicio de su sexualidad, en busca de equidad en relación a género. Esta autonomía es conseguida dependiendo de muchos factores, entre ellos,

De acuerdo con Graeme (2000)¹²⁵ es más probable que la migración de la mujer conduzca a un aumento de su autonomía cuando el movimiento se dirige de áreas rurales a urbanas, cuando las mujeres migran solas y ni como parte de la familia, cuando lo hacen de forma documentada y cuando se insertan en el sector formal de la economía. Pero en otros casos, la autonomía no es conseguida por mujeres inmigrantes y puede incluso verse comprometida por los vínculos familiares que mantiene en el país de origen o aún con relaciones laborales de explotación y discriminación.

¹²³ SZASZ, Ivonne. Dimensiones del mercado de trabajo, migraciones temporales y reproducción doméstica. Un caso en la zona rural del Estado de México. En Revista Mexicana de Sociología, volumen 52, número 1, pp. 151-167 .1990.

¹²⁴ SZASZ, Ivonne. Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Santiago, CELADE, Santiago de Chile. 1994. En: Flores Cruz, Ramiro. "La migración femenina en América Latina". DF, México, 2003.

¹²⁵ GRAEME, Hugo. Migration and Women's Empowerment, en Presser, H. y Sen, G. (ed.), Women's Empowerment and Demographic Processes. Moving Beyond Cairo, Oxford University Press, New York 2000. En: Flores Cruz, Ramiro. "La migración femenina en América Latina". DF, México, 2003.

Una pertinaz ideología de género cuyo tope irreductible, ya se sabe, son los atributos diversos de los cuerpos sexuados (Héritier 1996)¹²⁶, articulada a una compleja moral de parentesco regulan lo permisible y lo proscrito para los hombres y mujeres y definen la posición que cada cual ocupa en ese entramado de relaciones. El fenómeno migratorio femenino por cuanto a la complejidad que encierra, no puede ser analizado desde el punto de vista de la homogeneidad:

La migración femenina constituye por lo general un componente fundamental de los movimientos poblacionales. Para encontrar sus rasgos específicos hay que compararla con la migración masculina. Además, no hay que perder de vista que, al igual que otros flujos, se trata de un fenómeno heterogéneo que asume modalidades particulares en diferentes momentos históricos y ámbitos espaciales. La temporalidad de los movimientos, su origen y destino, su composición social y su carácter individual o familiar están entre los aspectos que hay que tener en cuenta en el análisis de sus causas, características y consecuencias. Combinaciones distintas de estos rasgos revelan la presencia de flujos que pueden resultar de procesos sociales muy diversos y tener implicaciones muy distintas (Oliveira, 1984, p. 677).¹²⁷

En un nivel micro se ha propuesto que el estado civil, la situación familiar y marital, la presencia y el número de hijos, el tipo de estructura familiar, las relaciones de poder intergenéricas e intergeneracionales y la etapa en el ciclo de vida son dimensiones necesarias para entender la especificidad de las migraciones femeninas (Szasz, 1999)¹²⁸. El parentesco ha sido precisamente un tema recurrente cuando de migración femenina se habla o investiga, sus roles como madres, esposas e hijas, son más evidentes que en el caso de la migración masculina. Así la migración femenina va tomando características propias: proclividad a un cierto tipo de trabajo en especial el trabajo doméstico, preponderancia de factores de parentesco, relaciones de poder y de autonomía, así se marca una diferencia de género:

¹²⁶ HÉRITIER, Françoise. Masculino/Femenino. El pensamiento de la diferencia, Ariel, Barcelona, 1996. En D'Aubeterre Buznego, María Eugenia. Género, parentesco y redes migratorias femeninas. Alteridades, vol. 12, núm. 24, pp. 51-60. 2002

¹²⁷ OLIVEIRA, O. Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México. Comercio Exterior, vol. 34, n° 7, pp. 665-687. 1984.

¹²⁸ SZASZ. 1999. Op. Cit.

Cuando se considera a las mujeres como protagonistas clave de los procesos migratorios y se analizan las diversas posiciones que ocupan en el tejido del parentesco, se descubren nuevas aristas de estos nuevos vínculos regulados por representaciones que encuentran en los cuerpos sexuados sus atributos y fluidos, sus referentes más incontestables. (D'aubeterre, 2002)¹²⁹.

3.5. São Paulo: La Ciudad Y La Inmigración

3.5.1. Inmigración Boliviana

La inmigración boliviana no es un fenómeno reciente, se volvió significativa desde la década de los 80, pero la presencia de bolivianos a Brasil se remonta a inicios de 1950, cuando profesionales bolivianos ingresaban a Brasil gracias al programa de intercambio cultural Bolivia-Brasil, muchos de ellos aún después de terminada su formación se quedaban en São Paulo por las múltiples ofertas de empleo encontradas en el mercado paulista (D'Aubeterre, 2002).¹³⁰

Desde la década de 1980, en especial entre 1990 y 2000 se incrementa la intensidad del flujo migratorio de bolivianos en São Paulo y al mismo tiempo ha variado el perfil de los migrantes: queda también cada vez más marcada, a partir de ese período, los contornos de una corriente formada por un menor número de trabajadores especializados: en los hombres, por ejemplo, si los bolivianos de alto nivel de instrucción componían el 40% de los inmigrantes en la década de 1970, sólo representaban el 17% entre 1990 y 2000 (Silva, 2006, p. 159).¹³¹

¹²⁹ D'AUBETERRE Buznego, María Eugenia. Género, parentesco y redes migratorias femeninas. *Alteridades*, vol. 12, núm. 24, pp. 51-60. 2002

¹³⁰ SILVA, S. A. da. . Bolivianos em São Paulo: entre o sonho e a realidade. *Estudos Avançados*, São Paulo, v. 20, n. 57, p.157-170, 2006, p. 159.

¹³¹ SALA, G. A. Características demográficas e sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países do Cone Sul residentes no Brasil. Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional - Demografia, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005. 261 p.

La comunidad boliviana en São Paulo puede reunir hasta 100 mil personas por las estimaciones de la Pastoral de Migrantes Latino-americanos, aunque el consulado en São Paulo reconoce la existencia 50 a 70.000 inmigrantes ilegales. De sus miembros se estima que un tercio se constituye de profesionales liberales , comerciantes y dueños de talleres, en cuanto a los dos tercios representan trabajadores clandestinos denominados también de indocumentados muchos trabajando como costureros en talleres de confección. La mayoría de los migrantes es de sexo masculino, no calificado o poco calificado, entre 20 y 40 años, la mejor edad desde el punto de vista productivo (Cacciamali & Gomes, 2005).¹³²

En esta intención de realizar una caracterización de la comunidad migrante boliviana, para distinguirla de otras, Silva también señala: En general, el perfil de los bolivianos que vienen a Brasil en busca de trabajo en las últimas décadas, es joven, solteros, en su mayoría hombres (la presencia femenina ha aumentado considerablemente en los últimos años años), con el nivel de escolaridad medio. Se añaden en esta lista los profesionales (médicos, dentistas, ingenieros, etc.) Con contingente significativo.

Silva (2006) constató que esa busca ocurre por la búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de algún tipo de salario que, en Bolivia no sería ofrecido, y el sueño a ser alcanzado pasa por la busca de una mejor calidad de vida para sí y para su familia. En Bolivia el trabajo es extremadamente escaso y sin posibilidades de ascenso para aquellos que no tienen acceso a una universidad, y el principal objetivo no es guardar dinero, pero sí tener una vida un poco mejor. El 70% de la población boliviana económicamente activa vive de la economía informal, pues además del problema del desempleo hay falta de vivienda y hay saturación de servicios públicos como la salud y educación.¹³³

¹³² CACCIAMALI, Maria Cristina & AZEVEDO, Flávio Antonio Gomes de. Entre O Tráfico Humano E A Opção Da Mobilidade Social: A Situação Dos Imigrantes Bolivianos Na Cidade De São Paulo. http://www.usp.br/prolam/downloads/cacciamali_azevedo.pdf

¹³³ SILVA, S. A. da. Bolivianos em São Paulo: entre o sonho e a realidade. Estudos Avançados, São Paulo, v. 20, n. 57, 2006.

En lo que se refiere a la localización de migrantes en la Región Metropolitana de São Paulo, la inmigración boliviana en el Brasil se caracteriza por una fuerte concentración en pocos lugares, distantes y diferenciados. Concentración, dispersión y variedad, pueden parecer características contrarias, pero es lo que se evidencia cuando examinamos la distribución de los migrantes bolivianos considerando sus municipios de residencia (Fusco, 2008).¹³⁴ Al contrario de la oposición entre el centro y la periferia que ha sido el patrón de análisis de muchos estudios sobre vivienda en la ciudad de São Paulo, caminando al sentido contrario de esta prerrogativa, la investigación realizada mostró que, de acuerdo al Censo de 2000 (IBGE: 2002), los bolivianos residen tanto en los barrios centrales del municipio de São Paulo (donde están 27,2% de ellos) como en barrios bastante alejados del centro – periféricos en este sentido, por tanto –, tanto en dirección a los distritos da zona norte (26,4% de los mismos), y en la zona este (19,6%)¹³⁵.

Para una localización exacta, Silva (2006) apunta que la inmigración boliviana se concentra:

*En los barrios de la Zona Central de la ciudad, como Bom Retiro, Brás, Pari, Barra Funda, Cambuci, Mooca, entre otros. [...]hay también una significativa presencia de ellos en barrios de la Zona Este, como Belém, Tatuapé, Penha, Itaquera, Cangaíba, Engenheiro Goulart, Ermelino Matarazzo, Guaianases, São Mateus, e los barrios de la Zona Norte, como Vila Maria, Vila Guilherme, Casa Verde, Cachoeirinha, entre otros. Entre tanto, en los últimos años, la presencia de bolivianos sobrepasó los límites del municipio de São Paulo, pudiendo ser encontrados en ciudades como Guarulhos, Osasco, Santo André, Diadema y en otras ciudades del interior paulista, como Jundiaí, Campinas, Americana, entre otras.*¹³⁶

Algo importante de señalar que es que un número importante de inmigrantes bolivianos provienen de la ciudad de El Alto, la ciudad contigua a la ciudad de La Paz, constituyéndose en otro municipio, la cual está conformada, principalmente, de población aymara migrante del área rural y que es punto de partida de muchas

¹³⁴ FUSCO, Wilson; SOUCHAUD, Sylvain, De volta para casa: a distribuição dos brasileiros retornados do exterior in ABEP Ed., XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, Caxambu - Brasil, ABEP, 2008, pp. 1-19.

¹³⁵ IBGE. Censo demográfico 2000. Rio de Janeiro: FIBGE, 2002.

¹³⁶ SILVA, S. A. da. 2006. Op. Cit.

migraciones internacionales. Rojas y Guaygua (2002) lo explican de esta manera: *“mientras recibe contingentes importantes de migrantes del altiplano paceño y de otras latitudes, expulsa, aunque sea temporalmente, trabajadores y pequeños productores artesanos hacia ciudades argentinas, brasileñas y chilenas en busca de empleo y un futuro diferentes.”*¹³⁷

Esto es muy importante, pues en la historia personal de la mayor parte de los inmigrantes bolivianos, ha habido un antecedente anterior de inmigración, ya sea de ellos o de sus padres o abuelos, que se ha dado, en muchos casos, desde el campo a la ciudad. Es sustancial el poder realizar una correlación entre las condiciones de vida de los migrantes en su comunidad de origen para poder entender de mejor manera la inmigración boliviana en São Paulo, ya que en muchos ámbitos las relaciones y los patrones de comportamiento se reproducen, como se verá posteriormente en el tema del trabajo en los talleres de costura. No es posible indicar que existe una extensión de la vida antes de la inmigración, pero es probable que haya más continuidad que corte: “La propia identidad del migrante, no es construida en el espacio de recepción, mas se sitúa en el puente entre dos países y dos identidades- o sea, aquél que migra carga en sí mismo una dimensión comparativa entre dos (o más) espacios, entre dos (o más) fronteras” (Green, 2002)¹³⁸ Esto es esclarecedor para comprender, como ya se ha dicho, el posicionamiento hacia el trabajo y las relaciones laborales y para entender también la relación de los inmigrantes con su comunidad de destino, en este caso la paulistana.

El trabajo en los talleres de costura, es un hecho crucial en torno al cual gira un porcentaje importante de la población inmigrante boliviana, por tres situaciones fundamentales: ser la fuente de trabajo de muchos inmigrantes, las condiciones de vida se desarrollan en los talleres de costura, los cuales sirven de vivienda para

¹³⁷ ROJAS, C. e Guaygua, Ch. C. El empleo en tiempos de crisis, 24. La Paz: CEDLA, 2002 (Série Avances de Investigación), p.11.

¹³⁸ GREEN, N. L. Repenser les migrations. Paris: Presses Universitaires de France (PUF), 2002.

muchos inmigrantes y también por ser uno, sino el principal referente, por el cual propios y extranjeros identifican a la comunidad boliviana y la asocian con trabajo esclavo o en condiciones análogas a la esclavitud.

El trabajo de la costura que se enriquece con la mano de obra migrante clandestina, es una de las expresiones de explotación laboral. Con frecuencia se puede dividir los procesos de producción en la manufactura, de modo que las actividades de alta productividad y alta capacitación pueden realizarse en las economías avanzadas, mientras que los segmentos de baja productividad y bajos salarios pueden ser maquilados (*outsourcing*) en el Sur (Delgado, 2007).¹³⁹

Realizando un recorrido histórico por lo que fue el trabajo de costura en el Brasil y más específicamente en São Paulo. Tradicionalmente la industria del vestuario en Brasil, como en otros países utiliza mano de obra migrante clandestina. La comunidad judía lideraba ese ramo en São Paulo a lo largo del siglo XX, hasta 1970, haciendo uso de mano de obra coreana clandestina, en torno a 1960, de esa manera acarrió un flujo migratorio coreano hacia São Paulo (Keum, 1991)¹⁴⁰, cuando ese flujo migratorio cesó, inicialmente los empleadores de la costura contrataban nordestinos, que no se adaptaron ni al ritmo, ni a las condiciones de trabajo que le son impuestas. Los trabajadores nordestinos son ciudadanos brasileños y se encuentran protegidos por la legislación de trabajo y frecuentemente recurren a la Justicia del Trabajo para obtener sus derechos y en especial el pago a las horas extras.¹⁴¹ Por esta razón y ante el fracaso de los coreanos, ahora dueños de muchas oficinas, en emplear mano de obra de mano de obra nativa para el trabajo de costura, recae sobre el trabajador bolivianos desde la década de 1980. La

¹³⁹ DELGADO WISE, R. y H. Márquez, «The Reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and Challenges», *International Migration Review*, 2007, 41, 3

¹⁴⁰ KEUM, Joa Choi, *Além do Arco-íris: a migração coreana no Brasil*, dissertação de mestrado apresentada Área de História Social da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, 1991.

¹⁴¹ Depoimento de Padre Roque Patussi, entrevista realizada por AZEVEDO, Flávio Antonio Gomes de & MARQUE, Roberta Vaz De no Centro de Estudos Migratório da Pastoral dos Migrantes Latino-americanos.

procedencia de inmigrantes de regiones pobres, la sumisión, disposición para largas jornadas de trabajo, su habilidad en la costura, vuelven a esa mano de obra extremadamente atrayente. Otro elemento adicional es que por su ilegalidad, falta de dominio del idioma y otros factores, el migrante boliviano no puede recurrir a la Justicia Laboral para reclamar sus derechos. La «nueva economía» del neoliberalismo es, frecuentemente, el resultado de procesos de diferenciación e informalización sobre la base de raza, etnicidad, sexo, origen nacional y estatus legal (SCHIERUP, 2006).¹⁴²

Los inmigrantes y las inmigrantes bolivianas vienen a ocupar esa demanda de mano de obra del rubro de la costura: en São Paulo, los inmigrantes bolivianos se especializan en la confección en razón de las características territoriales de la ciudad que tienen a ver con su perfil industrial y su posicionamiento en la economía nacional y en las redes globales. Los lugares de destino, en tanto territorios, definen la propia inmigración (Veltz, 1996).¹⁴³

Describir la situación de los bolivianos y bolivianas en los talleres de costura es un asunto amplio que empieza por decir que es un trabajo permeado por la informalidad, pues los bolivianos por lo general viven en las propias confecciones en las que trabajan y tienen que pagar todo para el patrón, desde la máquina de coser que utilizan hasta la vivienda, el agua, la luz y los alimentos. Por eso acaban endeudados y prácticamente "presos", lo que hace a sus jefes, además de cerrar las puertas de las fábricas, amenazan con llamar a la policía federal para deportar a los que de manera ilegal, según Silva (2006).¹⁴⁴

En la investigación Xavier y Cymbalista (2007), los autores hacen hincapié en que el taller es mucho más que un lugar de trabajo, es allí que los bolivianos, además de trabajar, comen y duermen entre las máquinas de coser. La salida a la calle es muy

¹⁴² SCHIERUP, C.-U., P. Hansen y S. Castles, Migration, Citizenship and the European Welfare State: A European Dilemma, Oxford, Oxford University Press. 2006

¹⁴³ VELTZ, Pierre. Mondialisation, villes et territoires : l'économie d'archipel, Paris, Puf, 1996, p. 262

¹⁴⁴ SILVA, S. A. da. 2006. Op. Cit.

limitada, ya que es el propio dueño del taller que hace las compras, obligando a los empleados a prácticamente no tener ninguna necesidad de salir del lugar de trabajo¹⁴⁵

Otro factor peculiar del trabajo en la costura es que se desarrolla es que por un lado el empleo es ofrecido como un favor. El agente/contratista que la oportunidad de trabajar y ganar dinero para mejorar sus vidas, en realidad haciendo un favor y por otro lado, las relaciones laborales se dan en ambiente familiar, de compadrazgo y paternalista de parte de los dueños de costura hacia los trabajadores (Martins, 1997)¹⁴⁶.

Por lo tanto, las relaciones entre los dueños de talleres y los costureros a menudo pueden ser caracterizadas como familiares o de compadrazgo estableciéndose y evolucionando en una condición ambigua de la fidelidad y la sobreexplotación (Op. Cit).¹⁴⁷

Se ha mencionado con anterioridad que para entender las relaciones de los inmigrantes y su dinámica, es necesario conocer sus condiciones en su lugar de origen, es de esta manera que para comprender las relaciones de trabajo que son vistas como análogas a la esclavitud, se debe tener en cuenta aspectos culturales que no siempre son vistos por quienes analizan su situación, uno de estos aspectos es la importancia que el trabajo tiene para los y las migrantes bolivianos, pues en su país de origen no tienen la oportunidad de trabajo y cualquier oportunidad laboral es retribuida con gratitud, por otro lado, un hecho muy importante es que la población andina posee una tradición de asociativismo, usualmente expresada por medio de organizaciones de características religiosas, culturales y/o de trabajo. Considerando

¹⁴⁵ CYMBALISTA, R. e I. R. XAVIER. A comunidade boliviana em São Paulo: definindo padrões de territorialidade. Cadernos da metrópole, n.17, p.119-133, 2007.

¹⁴⁶ MARTINS, José de Souza, Fronteira: a degradação do outro nos confins do humano, São Paulo: HUCITEC, 1997.

¹⁴⁷ CACCIAMALI, Maria Cristina & AZEVEDO, Flávio Antonio Gomes de. Op. Cit.

las relaciones de compadrazgo e parentesco (familia extendida), por ejemplo, que estructuran las actividades económicas de la cultura aymara (Spending, 1998)¹⁴⁸

Sin embargo, no se puede olvidar que los hombres y mujeres inmigrantes tienen sueños y aspiraciones de progreso, no son simplemente víctimas del destino y las condiciones adversas, sino que muchos de ellos buscan una mejora de condiciones económicas y de estatus social. Para los recién llegados, la rentabilidad del proyecto es algo que pone de manera más objetiva, ya que su razón de la inmigración es la conquista de los recursos, a cambio, lograr su sueño de independencia económica. Sin embargo, dada la falta de oportunidades y las escasas posibilidades de movilidad social en el país de origen, los inmigrantes que trabajan en el campo de la costura pase a apostar todo a ganar su propio taller de costura, donde el proceso de producción se lleva a cabo a través de la combinación de compatriotas de la familia y la contratación de trabajo. Estos están trabajando bajo la producción de piezas cosidas, exigir a los trabajadores una doble jornada de trabajo para ganar un poco más¹⁴⁹

Por otro lado, los y las jóvenes, quienes son objeto de nuestra investigación, tienen también sus propios intereses, vale decir, con todo, que para los más jóvenes el trabajo de la costura es visto como algo transitorio, pues gran parte de ellos alimenta el sueño de estudiar y, así, poder cambiar de profesión en un futuro no tan lejano, o simplemente volver a ejercer la actividad que realizaba en Bolivia, antes de migrar. Para eso, tendrá que estar regularizado en el país. Con todo, para esos jóvenes, el gran desafío es conciliar las exigencias del trabajo en el taller de costura con los horarios de estudio (Silva, 2006, p. 166).¹⁵⁰

Tanto la situación del trabajo considerado en situación de esclavitud, cuanto otros prejuicios, han dado lugar a una visión reducida de la presencia de inmigrantes

¹⁴⁸ SPENDING, A. Breve curso de parentesco. La Paz: Mama Huaco, 2008.

¹⁴⁹ SILVA, S. Consturando Sonhos – Trajetória de um grupo de imigrantes bolivianos em São Paulo. Paulinas, 1997, p. 127.

¹⁵⁰ SILVA, S. A. da. 2006, Op. Cit, p. 166.

bolivianos en São Paulo. Para tocar este tema, conviene revisar la tradición migratoria de la ciudad. São Paulo tiene una tradición migratoria desde hace muchas décadas, con inmigraciones interregionales como por ejemplo las de: italianos, portugueses, españoles, japoneses y coreanos entre otros; también inmigraciones regionales como las de peruanos, paraguayos, bolivianos, chilenos y argentinos e inmigración interna como es el caso de los nordestinos. Todo ello ha llevado a que la ciudad:

“fue recreada urbanística, arquitectónica y poblacionalmente al menos tres veces en la época contemporánea: en la década de 1880, en la de 1910 y en la de 1960. Fueron momentos culturalmente cataclísmicos, que agregaban nuevos personajes al escenario, y, al mismo tiempo, anulaban viejos enredos”(Martins, 2011)¹⁵¹

El mismo Martins (2011) explica que este hecho ha desencadenado en que los paulistas tengan una “multiculturalidad transitiva”. Esto significa, que a pesar de los extrañamientos y de la tendencia al confinamiento, hay siempre una posibilidad de diálogo con aquello que nos parece extraño y distante.

Por estas y por otras razones, es que no existe una fuerte tensión entre los inmigrantes bolivianos y los nativos de la ciudad. Según Dominique Vidal (2012), las relaciones de los bolivianos y brasileros en la ciudad de São Paulo no presentan grandes malestares por diferentes motivos, el primero de ellos es que la mayor parte de inmigrantes bolivianos ocupan un campo laboral que los propios del lugar no ansían ocupar por considerarlo una explotación, otro factor importante es el hecho de que los bolivianos son considerados discretos, gente humilde, trabajadora, que no se mete con nadie y no se presta para chismes, otra razón importante es la fuerte presencia de migrantes de otras regiones de Brasil en los lugares donde mayormente viven los bolivianos, lo que hace que el extrañamiento de las personas por lo extranjero sea menor.¹⁵²

¹⁵¹ MARTINS, Jose de S. A Cidade Multicultural. Disponível em <www.urbanage.net>. Acesso em 10/03/2011. p. 6.

¹⁵² VIDAL, Dominique, Convivência, alteridade e identificações. Brasileiros e bolivianos nos bairros centrais de São Paulo em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) –Unicamp, 2012, pp. 94-97.

Un factor importante para la investigación está en que una causa para la convivencia tranquila con los bolivianos y bolivianas inmigrantes, se debe a que la ausencia de una estrategia de la invisibilidad por la mayoría de los inmigrantes bolivianos que no tratan de modificar su aspecto cambiando la ropa o el pelo. Más bien, es fácil ver que los bolivianos no se esconden. La concentración de muchos bolivianos en algunas áreas de la región metropolitana de São Paulo – especialmente en los distritos del centro – ni tienen que ver con el deseo de formar barrios "étnico", como se ve a menudo en las ciudades estadounidenses, pero con los barrios de la presencia masiva de los talleres de costura (Iara, 2010).¹⁵³

Esas son las razones para que no haya recelo de parte de los moradores de la Región Metropolitana de São Paulo hacia los inmigrantes bolivianos, pero también hay razones para una convivencia tranquila desde el sentir de los bolivianos hacia los brasileros, para explicar un poco más este hecho, conviene recordar la cita de Green (2002)¹⁵⁴: “La propia identidad del migrante no es construida en el espacio de recepción, mas se sitúa en el puente entre dos países y dos identidades – o sea, aquel que migra carga en sí mismo una dimensión comparativa entre dos (o más) espacios, entre dos (o más) fronteras”, es así que a la hora de relacionarse y de juzgar estas relaciones con los brasileros, los migrantes bolivianos tienen como punto de referencia antiguas migraciones en su historia personal o familiar, como la que parte de ellos realizaron desde comunidades rurales en Bolivia hacia la ciudad de La Paz, El Alto u otras y también toman como referencia las migraciones realizadas a la Argentina: El tipo de relaciones sociales en que se envuelven con brasileros muchas veces es comparado al que ellos vivieron en Bolivia y en la Argentina, el primer destino migratorio desde inicio del siglo (Cortes, 2001) .¹⁵⁵

¹⁵³ IARA Rolnik. Projeto migratório e espaço. Os migrantes bolivianos na Região Metropolitana de São Paulo, Dissertação de mestrado, Universidade Estadual de Campinas. 2010.

¹⁵⁴ GREEN, N. L. Repenser les migrations. Paris: Presses Universitaires de France (PUF), 2002. 138 p.

¹⁵⁵ CORTES, Geneviève. 2001. Les Boliviens à Buenos Aires. Présence dans la ville, repères de la ville, Revue européenne des migrations internationales, 17 (3): 119-146.

En este sentido, los inmigrantes bolivianos señalan que los brasileiros no son racistas ni prejuiciosos y los comparan con los bolivianos no relacionados con los indígenas en Bolivia y en especial con los argentinos a quienes sí consideran racistas y discriminadores, por lo que consideran al Brasil como un pueblo acogedor y no discriminador. Pero las relaciones entre bolivianos inmigrantes y brasileiros no es del todo idílica, pues existe un preconceito de parte de la población brasileira hacia los inmigrantes bolivianos, en gran parte alimentada por los medios de comunicación, según Vidal (2012), tres son las categorizaciones que se usan para definir a los bolivianos migrantes: una población de “indios”, tener “otra cultura” y “trabajar como esclavos”. Estas categorías usadas tienen mucho que ver con la propia población brasileira, el desconocimiento que se tiene acerca del origen y cultura de los inmigrantes bolivianos y también de su concepción de trabajo que está fuertemente influenciada por la modernidad occidental, que no es siempre coincidente con otras visiones relativas al tema, como por ejemplo el de la cultura aymara de la cual muchos inmigrantes son parte.¹⁵⁶

Otra categorización similar, es la del “esclavo-ilegal-invisible”, que fui acuñado por Campos (2008), según este autor “La imagen de los bolivianos proporcionada por los medios de comunicación y digerida por la sociedad paulistana asocia ilegalidad, clandestinidad, esclavitud, pobreza y, como fondo, la piedad”¹⁵⁷

El fenotipo físico es también importante para la caracterización que hacen los brasileiros de los bolivianos: En primer lugar, se identificaron a partir de fenotipos considerados como específicos. De hecho, muchos inmigrantes de regiones altiplánicas tienen pelo lacio negro (muchas veces las mujeres con dos trenzas), la piel café, pómulos altos y ojos rasgados, identificándolos así como indígenas (Vidal,

¹⁵⁶ VIDAL, Dominique, *Convivência, alteridade e identificações. Brasileiros e bolivianos nos bairros centrais de São Paulo em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) –Unicamp, 2012, pp. 94-97.*

¹⁵⁷ CAMPOS, G. *Entre pertencimentos e estigmas: os impactos da produção da identidade “imigrante-esclavo-ilegal” entre imigrantes bolivianos em São Paulo (mimeo), 2008, p. 9.*

2012).¹⁵⁸ Siendo así sus rasgos corporales, una razón para la visión esencializadora que se tiene de estos inmigrantes.

Los bolivianos también se distinguen por un aspecto psicológico bastante marcado la mayor parte de las veces y este factor es la introversión, pues pocas veces se los ve hablando fuerte, relacionándose abiertamente, etc. lo que los distingue claramente de la mayor parte de brasileros que la más de las veces tienen una personalidad más extrovertida.

Frente a todo ello, los inmigrantes bolivianos si bien de alguna manera y poniendo en práctica estrategias de sobrevivencia pueden sortear las dificultades económicas, el ganar prestigio en la sociedad paulista se vuelve un desafío, por los prejuicios existentes, es por ello que se ha optado de alguna manera por renegociar esta identidad atribuida a los inmigrantes bolivianos mediante actividades culturales en especial las relacionadas con las danzas folklóricas y con la institución andina del *preste* (fiestas en la que los “pasantes” u organizadores devuelven los dones recibidos mediante la organización de una fiesta en honor a un santo o virgen y los concurrentes a dicha fiesta dan de presente regalos y bebidas que en el momento de ser ellos los pasantes les serán devueltas en la misma medida, basado en el “ayni” sistema aymara y quechua de reciprocidad). Estas fiestas y las danzas están marcadas por un sincretismo entre la fe católica y las costumbres indígenas consideradas paganas. Eso se expresa en las danzas: unas estilizadas como son los caporales, danza que representa la esclavitud al que fueron sometidos indígenas y negros en la época de la colonia y el capataz, un indígena obediente al patrón y que maltrataba a los demás indígenas; por otro lado, se tiene las danzas más puras o autóctonas como los tinkus, cuyo significado es “encuentro”, la llamerada que hace alusión a una actividad pastoril y lo tobas, entre muchas otras. Toda esta variedad de danzas en Bolivia, se las vive en grandes eventos culturales como el carnaval de

¹⁵⁸ VIDAL, Dominique, *Convivência, alteridade e identificações. Brasileiros e bolivianos nos bairros centrais de São Paulo em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) –Unicamp, 2012, pp. 98.*

Oruro en la cual se baila en honor a la Virgen del Socavón y que es considerado Patrimonio Oral e intangible de la Humanidad por la UNESCO, la fiesta del “Señor del Gran Poder” en la ciudad de La Paz, la Virgen de Urkupiña en Cochabamba y otras grandes festividades, como también en fiestas zonales, en especial de las urbes paceña y alteña. La participación en estas entradas culturales así como su organización, representa prestigio en el contexto boliviano, los prestes o pasantes (organizadores) de las fiestas tienen el compromiso de realizarlas con la mayor fastuosidad para así demostrar que es digno organizador y que sabe agasajar a los invitados y devolver los bienes que le han sido dados por la pachamama (madre tierra en la cosmovisión andina). De la misma forma que acontece en Bolivia, los migrantes bolivianos buscan construir un prestigio en la sociedad paulistana mediante la organización de estos eventos religioso-culturales, mostrando que no simplemente son esclavos y que tienen una cultura ancestral que mostrar.

En ese sentido, es que se realiza la fiesta en honor a la Virgen de Copacabana y Urkupiña cada 6 de agosto, coincidiendo con el aniversario cívico de Bolivia, tal fiesta a un inicio se la realizaba en la Pastoral, conservando su sentido religioso, pero ahora es realizada en coordinación con organizaciones de inmigrantes bolivianos y el Consulado Boliviano en São Paulo y se la realiza en el Memorial de América Latina, perdiendo así algo de su significado religioso y ganando un mayor significado cultural y también una mayor visibilidad.

Otro acto tradicional es la fiesta de Alasitas o fiesta de miniatura, en honor al dios Ekeko, que se conmemora cada 24 de enero en la ciudad de La Paz; en la cual se compran hasta el mediodía miniaturas de lo que se desea obtener: dinero en miniatura, máquinas de costura, pasaportes, maletas, autos y casas, después de esto se las hace bendecir con el “yatiri” o brujo curandero y luego con el sacerdote, para que tanto la pachamama como el Dios católico puedan proveer de todas estas cosas a los portadores de las miniaturas, mostrando una vez más el sincretismo religioso. Esta festividad ocurre en la actualidad en la Plaza Kantuta de la ciudad de São Paulo. Silva (2006) ha estudiado y escrito mucho acerca de la negociación que realizan los inmigrantes bolivianos de su prestigio mediante la organización de eventos culturales folklóricos:

Las prácticas festivas realizadas por estos inmigrantes en la ciudad revelan, por lo tanto, la vitalidad cultural de un grupo que, a pesar de las condiciones adversas en las que está inserto, intenta demostrar que tienen algo más que ofrecer a la sociedad de São Paulo, además de su mano-de obra mal pagada en los talleres de costura. Un ejemplo son las fraternidades folklóricas que se han creado en los últimos años en la ciudad, con el objetivo de fomentar las celebraciones devocionales.¹⁵⁹

Un lugar de encuentro es la denominada Plaza Kantuta se encuentra junto a la estación de metro de Armenia, entre las calles Pedro Vicente, Carnot y la Alfarería en el barrio Pari . Durante la semana, no hay ninguna actividad oficial en el lugar. Así que por desgracia, la plaza es frecuentada por las personas que viven en la calle y que consumen alcohol y drogas. Los domingos, cuando le pasa a la tradicional feria, el lugar es tomado por tiendas de campaña y de la práctica de los partidos de fútbol deporte típico, que es jugado en el centro de la plaza. El 1 de julio de 2002, se fundó la Asociación Boliviana Cultural, Folklórica y Gastronómica "Padre Bento", con el apoyo de los vendedores ambulantes que dirigen el espectáculo. La regulación de la plaza se produjo el 24 de septiembre de 2004 (Silva, 2005).¹⁶⁰

El nombre de la plaza es un homenaje a la flor que crece en el altiplano andino y tiene los colores rojo, amarillo y verde, los mismos de la bandera de Bolivia. Actualmente, la feria ofrece a los visitantes los puestos con comida típica boliviana, tales como cereales, pastas, panes, pasteles, zumos y platos tradicionales como las salteñas. Además se suman puestos de artesanía, fotos, vídeos, cortes de pelo y juguetes para los niños. Los días de fiesta, hay presentaciones de los eventos folclóricos y culturales de Bolivia. La feria se extiende desde las 11 hasta las 19 todos los domingos.

En promedio, dos mil personas visitan la Plaza Kantuta todos los domingos, el 90 % son bolivianos entre los nativos y los descendientes que van a la plaza para

¹⁵⁹ SILVA, S. A. da. 2006, Op. Cit, p. 168.

¹⁶⁰ SILVA, Sidney Antonio da. Bolivianos: a presença da cultura andina. São Paulo: Companhia Editora Nacional. 2005.

reunirse, divertirse, degustar comida típica , buscar empleo "coquetear " y vivir un poco las costumbres de su país.¹⁶¹

En la Plaza Kantuta se pueden ver grupos de jóvenes pasear por las barracas de comida o artesanías, asistir a espectáculos de música popular o folklórica, también se observan parejas de jóvenes, peluqueros que hacen cortes al estilo boliviano. Es un escenario para encontrarse con amistades, familiares y los más jóvenes también buscan relacionarse con el sexo opuesto. La Plaza Kantuta además de ser una feria, es un espacio para la sociabilidad que no puede acontecer los demás días de la semana por estar casi siempre trabajando en los talleres de costura.

3.5.2. Jóvenes Bolivianos: La Diferencia Que Produce Prejuicio

En la caracterización de los y las jóvenes inmigrantes procedentes de Bolivia, encontramos en las investigaciones referidas al tema, en especial en Argentina y Brasil, ambos países que cuentan con un gran número de inmigrantes bolivianos, en la Argentina, según Sassone (2012): “En 2010 había 345.272 bolivianos censados en el país aunque es probable que haya un millón o muchos más, considerando aquellos “sin papeles” (o sea, los ilegales o indocumentados)”¹⁶² y en el caso de Brasil: El número de población boliviana que vive en Brasil es una incógnita, los datos del Censo 2000 contabilizaban 20.015 bolivianos viviendo en territorio brasilero. Ya la Policía Federal hablaba de 32.416 personas legalizadas, el consulado de Bolivia habla de 50 mil indocumentados, mientras que para la Pastoral del Inmigrante el número está entre 70 mil y 80 mil. El Ministerio de Trabajo y Empleo tiene cálculos menores —entre 10 mil y 30 mil— El Ministerio Público habla

¹⁶¹ SILVA Alves, U. Imigrantes bolivianos em São Paulo: a Praça Kantuta e o Futebol. em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) –Unicamp, 2012, p. 235.

¹⁶² SASSONE, Susana Maria. Migración, metropolización y espacios del transnacionalismo in Latino-América: La migración boliviana en las metrópolis de Buenos Aires (Argentina) y Madrid (España). Conferencia; Coloquios Mensuales. Berlín. 2012.

de 200 mil bolivianos en total (incluyendo regulares e irregulares)¹⁶³. Tanto São Paulo como Buenos Aires son ciudades históricamente consideradas como receptoras de inmigrantes (Magallanes & Schilling 2012)¹⁶⁴ y (Devoto 2003)¹⁶⁵. En investigaciones al respecto en estos dos países se realiza una interesante diferenciación entre lo que se ha sido la inmigración europea y/o asiática y la inmigración proveniente de países limítrofes:

São Paulo está entre las grandes ciudades receptoras de inmigrantes, su dinámica continúa atrayendo no solo brasileños(as) de diferentes estados, sino también extranjeros(as), de una forma diferente que las grandes migraciones que caracterizaron el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Con nuevos entornos e inmersa en un contexto global bastante diferente, la metrópoli tiene uno de los flujos de inmigrantes más importante, originado en los países vecinos, entre ellos, el mayor es el de bolivianos(as) (Magallanes & Schilling 2012).¹⁶⁶

Esta diferenciación que se hace entre lo que se considera fue la inmigración de otros tiempos proveniente de Europa y Asia, que aún cuando en un principio pudo encerrar un conflicto propio del fenómeno migratorio, con el tiempo se fue consolidando y ganando prestigio, ahora es el turno de la inmigración de países limítrofes, entre ellos Bolivia. La principal característica es precisamente la diferencia percibida entre la población autóctona, parte de la cual tiene antecedentes familiares de migración interna e inmigración transatlántica (Europa, Asia) y estos “nuevos” inmigrantes de países más cercanos. Así la diferencia en el caso de inmigrantes bolivianos, se percibe principalmente en características étnicas: *“El inmigrante trae consigo sus referencias, su religión, su idioma, sus costumbres y, en algunos casos*

¹⁶³ MAGALHÃES Giovanna Modé; SCHILLING, Flávia. Inmigrantes de Bolivia en el colegio en São Paulo: fronteras del derecho a la educación. Praxis Pedagógica. No.14 enero-diciembre 2013 ISSN 0121-1494. pp: 86-106

¹⁶⁴ Ibíd.

¹⁶⁵ DEVOTO, Fernando. Historia de la inmigración a la Argentina. Buenos Aires: Paidós, 2003.

¹⁶⁶ Op. Cit.

como el de la población boliviana en São Paulo, trae también características étnicas. *Él es, en todo caso, un sujeto diferente*". (Magallanes & Schilling 2012).¹⁶⁷

Esta diferencia se expresa principalmente en dos factores cruciales: el idioma y en el fenotipo, es decir el inmigrante boliviano, en este caso particular, lleva en su forma de hablar y en su cuerpo marcada la diferencia. Por ejemplo, en el caso de la inmigración boliviana en la Argentina, en específico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), se señala:

*Desde el punto de vista del fenotipo, por mencionar una de las formas de representar e imaginar a los inmigrantes, los bolivianos encuentran dificultades para "asimilarse" con la población del AMBA (que se auto-percibe como descendiente de europeos blancos o, como mucho, como migrante interno de algunas provincias, principalmente del norte del país). Paralelamente, si bien se trata de un colectivo hispanohablante - y "porteño hablante" en particular - las tonadas también constituyen marcas que evidencian pertenencia.*¹⁶⁸

La diferencia en cuanto al idioma, se ve agravada en contexto brasilero, pues no sólo hay una diferencia en la forma de hablar, o sea en el acento, sino una diferencia en el idioma, que hace que se profundice la diferenciación. Pero el tema de fondo es la marcación (Gavazzo, Behreran & Novaro, 2014) que se hace del inmigrante como diferente, como el otro desconocido y es pues precisamente el desconocimiento del "otro", en este caso el joven inmigrante boliviano, lo que hace que su presencia cause extrañamiento: "los extranjeros tienden a parecer más atemorizantes cuanto más distantes, desconocidos e incomprensibles los vemos" (BAUMAN 2008, p. 35)¹⁶⁹.

Una de las principales características atribuidas a los jóvenes inmigrantes bolivianos y percibidas especialmente en espacios de socialización como son las escuelas, es el silencio y la timidez: "Ahora bien, algunas acciones de "marcación" resultan más

¹⁶⁷ Op. Cit.

¹⁶⁸ GAVAZZO, Natalia; BEHERAN Mariana, NOVARO Gabriela. La Escolaridad Como Hito En Las Biografías De Los Hijos De Bolivianos En Buenos Aires. REMHU - Rev. Interdiscipl. Mobil. Hum., Brasília, Ano XXII, n. 42, p. 189-212, jan./jun. 2014

¹⁶⁹ BAUMAN, Z. Confianza y temor en la ciudad; vivir con extranjeros. Barcelona: Arcadia. 2005.

ambivalentes en cuanto al estigma, como cuando se afirma que los hijos de los migrantes tienden a ser más “callados” y “tímidos” que los otros alumnos”.¹⁷⁰

Este silencio a veces refuerza el desconocimiento de los sujetos con los cuales se interrelaciona en un espacio como la escuela, reforzando a su vez la diferenciación y el extrañamiento, hechos que a veces desembocan en más de una vez en actos de violencia: “...el grado de violencia varía en cada situación de discriminación, pero parece posible pensar que si la persona es interpelada como “boliviana”, en tanto se percibe que responde (por el cuerpo, por la lengua, por el comportamiento) a esa construcción, el estereotipo negativo conlleva un trato inferior o agresivo¹⁷¹ (Gavazzo, 2014).

En la investigación de Schilling y Magalhães(2012)¹⁷², de los jóvenes estudiantes bolivianos en São Paulo, también queda evidente que la principal característica es el silencio y la timidez, que sumados al desconocimiento que los profesores declaran tener sobre estos estudiantes, provoca la invisibilidad, que desencadena actos violentos y los profesores no saben cómo lidiar con esta problemática. Hasta aquí hemos señalado que la diferencia, el silencio y el desconocimiento hacen que exista una marcación y que muchas veces produce violencia, cabe preguntar si cualquier diferencia se percibe de la misma forma y si es susceptible al mismo estereotipo negativo. Gavazzo (2014)¹⁷³ menciona que los inmigrantes bolivianos, al igual que otros inmigrantes limítrofes, en el caso de la Argentina, son percibidos como inmigrantes no deseados, catalogados como símbolos del “atraso”, “primitivismo” y

¹⁷⁰ NOVARO, Gabriela; BORTON, Laureano; DIEZ, María Laura; HECHT, Ana. Sonidos del silencio, voces silenciadas. Niños indígenas y migrantes en escuelas de Buenos Aires. Revista Mexicana de Investigación Educativa, v. 13, n.36, 2008.

¹⁷¹ GAVAZZO, N.. No soy de aquí, ni soy de allá... Alterización y categorías de identificación en la generación de los hijos de inmigrantes bolivianos y paraguayos en Buenos Aires. **Claroscuro**, Argentina, 12, ene. 2014. Disponible en: <<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/claroscuro/article/view/3786>>. Fecha de acceso: 11 de jun. 2015.

¹⁷² Op. Cit.

¹⁷³ Op. Cit.

“subdesarrollo”, relacionándolos con pobreza, situación que se agrava, pues la mayor parte de los inmigrantes vive en las denominadas villas en las que habitan las clases populares y aún así allí se distinguen por su condición de inmigrantes. A su vez, Sabarots (2002)¹⁷⁴ realiza una comparación de dos tipos de inmigrantes, igualmente en la Argentina, migrantes japoneses e inmigrantes de países vecinos, en especial los bolivianos, ambos comparten rasgos fenotípicos que pueden ser considerados exóticos y ambos grupos tienen una marcación de diferencia, pero no ambos tienen la misma imagen que para los primeros es favorable y para los segundos desfavorable, producto de imágenes que los medios de comunicación que relacionan la inmigración boliviana y de países limítrofes con temas de delincuencia y de desempleo, pero que a la vez responden a una imagen de la sociedad hacia estos inmigrantes formadas en un contexto histórico y político.

Lo recurrente en relación a los jóvenes inmigrantes bolivianos, es la imagen de estigmatización que comparten, entendiendo estigmatización un estereotipo particular que adquiere una fuerte carga negativa acusatoria (Goffman, 1970)¹⁷⁵. El mismo se configura por un conjunto de atributos que desacreditan a sus portadores, justificándose entonces un trato diferencial para con ellos (Guber, 1984)¹⁷⁶. Doblemente estigmatizados estos jóvenes, por su misma condición de juventud que como hemos visto conlleva ya una estigmatización y además por su situación de inmigrantes, muchas veces considerados “no deseados”, responden de diversas maneras, existe un recorrido que va de la negación de la discriminación (“a mí nunca me discriminaron”) y la auto-desvalorización (“ellos no son malos”) hasta el “pasar como” (en el sentido goffmaniano de transformar la apariencia física, el habla y la vestimenta para alejarse del estereotipo estigmatizado), la reacción violenta (hacia otros o hacia sus propios padres como mencionábamos en la parte anterior) y la

¹⁷⁴ SABAROTS, Horacio R. La construcción de estereotipos en base a inmigrantes "legales" e "ilegales" en Argentina. *Intersecciones en Antropología*, Sin mes, 97-108. 2002.

¹⁷⁵ GOFFMAN E. *Estigma. La identidad deteriorada*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires. 1970.

¹⁷⁶ GUBER, R. Identidad social villera. Resignificación de un estigma. *Etnia* 32: 81-100. Olavarría, Buenos Aires. 1984.

guetificación (Gavazzo, 2009).¹⁷⁷ Se ha podido constatar que muchas veces la forma de negociación que encuentran estos jóvenes, es a través de manifestaciones folklóricas: “La comunidad boliviana residente en el barrio reacciona distancia y alejamiento se enfrentan a la reanudación de las características de la propia sociedad. Lo hacen a través de celebraciones tradicionales como la fiesta de Alasitas confiesan Ekeko - dios de la abundancia - en enero de cada año, y la consagración a Nuestra Señora de la patrona de Copacabana Bolivia, en agosto” (Silveira Junior, 2008).¹⁷⁸

Diversas respuestas tienen estos jóvenes también para enfrentar la presión por un lado de los padres para conservar rasgos de la cultura de su país de origen y la decisión de adaptarse al nuevo contexto. Si bien las fuentes de tensión intergeneracional pueden ser diversas, ciertamente una de ellas es la “disciplina” y el “respeto” que, en ocasiones, es solicitado de un modo más intenso en las familias inmigrantes que lo que se espera en la sociedad de destino lo que incluso, desde la visión de ésta última, puede parecer “abusivo” y “autoritario” (Foner, 2009)¹⁷⁹. Los padres muchas veces ven como más liberal e insegura a la sociedad de destino y ven amenazada su autoridad, de ahí que pueda surgir un apego por las tradiciones de la crianza de la sociedad de origen y en el tema que nos ocupa, puede observarse en cuanto a las relaciones sexuales y a las citas, lo que nos lleva a otra fuente de tensión: la presión de algunos padres para que los hijos se casen con otros connacionales o sus descendientes.

¹⁷⁷ GAVAZZO, Natalia. Para todos los hombres del mundo: diversidad cultural y nación en algunos discursos públicos sobre la inmigración en Argentina. In VIANA GARCÉS, Andrée (coord.). *Repensar la Pluralidad*. Madrid: Fundación Universidad Carlos II y Editorial Tirant Loblanch, 2009.

¹⁷⁸ SILVEIRA JUNIOR, M. R. A travessia que mancha o corpo: imagens da imigração e da educação transitória. Tese (Doutorado), Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, 2008.

¹⁷⁹ FONER, Nancy. Introduction: Intergenerational Relations in Immigrant Families. In *Across Generation: Immigrant Families in America*. NY: New York University Press, 2009.

CAPÍTULO IV

OPINIONES DE LAS JÓVENES INMIGRANTES BOLIVIANAS SOBRE SU SEXUALIDAD

4.1. La Formación De Identidad Y La Relación Con El Otro: Lo Diferente

La identidad se forja a través de la alteridad con el otro, de mirarlo y preguntar qué hay de diferente con él, para así llegar a una imagen ya sea a nivel colectivo o personal. Como señala Dunbar (2002), a través de los procesos de diferenciación se intenta explorar qué hay de único y singular en uno mismo. Este proceso se ve claramente reflejado en las jóvenes inmigrantes bolivianas, que en muchas respuestas a las preguntas realizadas en las entrevistas, las responden a través de la comparación. Pero ¿con quiénes se comparan? Lo hacen precisamente con jóvenes autóctonas brasileras de aproximadamente su misma edad, pues:

Es en el entorno del grupo de iguales donde los adolescentes interaccionan tratando de expresar aquellos elementos que suponen su identificación como individuos únicos, con una personalidad apropiada al estatus de que gozan en el interior del grupo o de los grupos donde mantienen sus relaciones (Fize, 2007).

Comparan diferentes cosas, sus cuerpos, sus comportamientos. Muchas veces salen bien libradas de este establecimiento de las diferencias, muchas otras veces se sienten en desventaja, tal es el caso de Jhoana, joven inmigrante boliviana de 18 años, quien al momento de la entrevista llevaba ocho meses en São Paulo, como inmigrante temporaria y que en ese corto tiempo ha podido percibir diferencias:

Sí, he visto que mi modo es muy anticuado, la moda de acá no es la misma que hay en mi país en Bolivia, obvio también es otro país. He visto las diferencias en que la mujer va a mostrar mucho más el cuerpo, va mostrar porque también es muy caliente el lugar en el que estamos, entonces da para estar con *short*, es muy vanidosa la mujer acá de Brasil...yo no me considero tan vanidosa.¹⁸⁰

¹⁸⁰ (Jhoana, 18 años, Ent. 004, 12/07/2014)

Pero también el establecimiento de diferencias hace alusión también a cuestiones corporales, aduciendo estas diferencias incluso a cuestiones de herencia, como es el caso de Rosa, de 23 años, costurera:

Creo que es la raíz boliviana, es muy diferente. Yo trabajo en costura y las medidas de mí y de una brasilera no son las mismas, varían mucho. Hay ropas que quedan muy bonitas en una brasilera, intentas vestirme, pero en una boliviana no da, entonces tienes que buscar la manera cómo idearte, yo veo eso.¹⁸¹

En general, en la opinión de las jóvenes bolivianas, el cuerpo de sus pares brasileñas, tiene características diferentes a los suyos: *“Un poco, la mayoría somos de baja estatura, somos morenos, cabello lacio, las brasileñas son altas, tienen cuerpos formados, cabellos crespitos y son bien más abiertas, nosotros somos la mayoría más cerrados”* (Marcela).

De esta manera, muchas adolescentes sienten que pierden en el juego de las comparaciones. Tal es el ejemplo de Rosa que señala que si alguien le llama bonita ella se sentiría: *“No me avergonzaría, cuando me dicen yo pienso que sólo me están diciendo por decir. Por decir, nada más”*¹⁸².

Otras simplemente se perciben diferentes, pero sin que ello implique necesariamente una desventaja, este es el caso de Hilda, joven boliviana de 23 años, quien expresa que a pesar de sentirse diferente, esta diferencia no implica una inferioridad, que lo expresa en las siguientes frases: *“Diferente, porque cada persona es diferente”, “Y sí, pero como le digo cada quien con su cuerpo, cada quien se quiere como es”*¹⁸³.

Sin embargo, muchas de ellas se sienten fácilmente identificables como bolivianas, pues sus rasgos físicos muestran esta diferencia, cuestión expresada en más de una entrevista: *“Clarito medio morenitos somos, mayormente somos reconocidos porque somos morenitos y bajitos”*,¹⁸⁴ *“Un poco, la mayoría somos de baja estatura, somos*

¹⁸¹ (Rosa, 23 años, Ent. 003, 10/10/2014)

¹⁸² (Rosa, 23 años, Ent. 003, 10/10/2014)

¹⁸³ (Hilda, 23 años, Ent. 006, 10/10/2014)

¹⁸⁴ (Santusa, 19 años, Ent. 009, 15/05/2015)

morenos, cabello lacio, las brasileras son altas, tienen cuerpos formados, cabellos crespitos y son bien más abiertas, nosotros somos la mayoría más cerrados”¹⁸⁵.

Así, según las opiniones de las inmigrantes bolivianas éstas van construyendo su identidad mediante la comparación con sus pares, oscilando entre sentirse en desventaja o aceptar simplemente esta diferencia y valorar sus características propias; sintiéndose “delatadas” por sus rasgos físicos, que fácilmente las hacen identificables como bolivianas, como extranjeras. Ya lo planteó Erikson (1992, p. 19) al señalar que la formación de la identidad era básicamente un proceso de observación y reflexión simultáneas, un proceso “por medio del cual el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que advierte como el modo en que otros le juzgan a él”.

4.2. Jóvenes Inmigrantes Bolivianas, Una Diversidad Poco Conocida

Es al menos importante resaltar que aún cuando se hable de las jóvenes inmigrantes bolivianas como un todo en general, estas representan una diversidad, la diversidad de su procedencia, principalmente, pues aún cuando en mayor número las jóvenes inmigrantes bolivianas provengan de la zona occidental de Bolivia (principalmente del Departamento de La Paz), también hay inmigrantes que provienen de la parte oriental (en especial del Departamento de Santa Cruz) y en menor medida de la zona central de los valles.

Estas diferencias son explicitadas por las entrevistadas, en especial por aquellas que no provienen de la zona occidental y que la resaltan, es el caso de Carolina, de 18 años, quien si bien nació en La Paz, vivió en Tarija (Departamento de la zona de los valles): *“Las paceñas sí, las de Potosí, Oruro son cerradas, digamos Tarija, Santa Cruz Cochabamba, no, son abiertas...las que viven en lugares fríos son cerradas”*.¹⁸⁶ O como es el caso de Ana¹⁸⁷:

¹⁸⁵ (Marcela, 18 años, Ent. 005)

¹⁸⁶ (Carolina, 18 años, Ent. 001)

¹⁸⁷ (Ana, 23 años, Ent. 008)

Sí, yo soy como soy, los brasileiros siempre te dicen cosas bonitas, a cualquier mujer le hacen sentir bien ¿no? También ellos ¿sos boliviana?, te preguntan. Porque hay también otras bolivianas más calladitas, más humildes, ahí yo les explico que vienen de otros departamentos que son del campo, no se preocupan de la ropa, del maquillaje.

O cuando responde:

No sé, porqué, otras personas como te digo, son de diferentes departamentos, yo soy de Santa Cruz, otros vienen de La Paz, pero no son de La Paz son del campo, la mayoría son de allí, son gente que se preocupa de trabajar, son gente muy trabajadora, más se preocupan de trabajar, no mucho de la vestimenta, más el trabajo.

En la Plaza Kantuta la mayor parte de artesanías, ropas a la venta, representan a la parte occidental del país, dejando de lado danzas orientales, comida oriental, ropa de estilo oriental. En la Plaza Kantuta se celebran las fechas cívicas de los Departamentos de Bolivia, pero con especial atención de los Departamentos occidentales.

Por otro lado, se observan diferentes grupos de personas que visitan la plaza: grupos de bailarines que participan en comparsas, personas que realizan alguna actividad dentro de la misma, ya sea de venta o actividades sociales tales como: orientación educativa para inmigrantes (Proyecto Sí, Yo Puedo), regularización migratoria (Centro de Apoyo Pastoral ao Imigrante) y otros y las personas que visitan la plaza con el afán de realizar compras, comer comida típica, encontrarse con amigos y otras actividades.

Se destaca así, que la inmigración, en este caso boliviana, y más específicamente de las jóvenes, no tiene un carácter homogéneo, sino por el contrario heterogéneo y que muchas veces supone cierto estatus que se expresa ya sea por la región de proveniencia, por el grupo de danza que se integra o por la actividad que se realiza.

4.3. Viviendo En São Paulo: No Soy Parte

El o la adolescente inmigrante, presenta ciertas características que, en su proceso de socialización, lo hacen cualitativamente distinto:

En los discursos de estos adolescentes aparecen nuevas variables, como el desigual proceso de reagrupación familiar, la ignorancia inicial del idioma y la inmersión inmediata en un entorno escolar totalmente extraño y poco receptivo, el descubrimiento de comportamientos y actitudes de grupo con códigos nuevos, el desconcierto ante lo desconocido, la presión por una imperiosa y urgente adaptación (¿integración?) y, sobre todo, el sentimiento de pérdida de un estadio de seguridad y protección del grupo familiar extenso y de amistades, en el país de origen. Son muchas las exigencias y poco el tiempo concedido para realizarlas. (MATA 2004, p. 9.)

Además de la diferenciación personal que se realiza de parte de las jóvenes inmigrantes bolivianas, en relación a las jóvenes brasileras, también una diferenciación de la nueva sociedad en la que viven. La inmigración revela que otras regiones tienen mayores recursos y poderes. En el caso de los niños, Silva (2002, p. 5), señala que son los padres los que en relación a los logros alcanzados en la nueva sociedad, la exaltan, creando así nuevos valores. Algo semejante ocurre con las jóvenes, quienes en diferentes aspectos realizan comparaciones con la nueva sociedad que ahora miran:

Diferencia de la sociedad brasileras. En el aspecto de trabajo, que tienen sus leyes, sus reglas, sus formas, en el aspecto de cómo tratan, digamos aquí por ejemplo vemos comida de bolivianos, vemos que no hay un buen trato, no hay higiene, en cambio un brasileros tiene higiene, tiene para lavarse las manos, es más decente, si se puede decir, es un poco más organizado de los brasileros, más limpio también.¹⁸⁸

Tal es el caso de Marcela, que llegó con su mamá a los 12 años para trabajar en costura con una tía: *“...para mí esta ciudad era un lugar diferente de mi ciudad, era más tecnológica, tenía edificios más altos, más grande, tenía ómnibus grande, tenía habitantes de varias ciudades del mundo, era perfecta, me gustó mucho”*

Pero no siempre, la ciudad de acogida llena las expectativas de las inmigrantes, por ejemplo Daniela¹⁸⁹, que llegó para trabajar a São Paulo y así poder ahorrar algo de dinero para continuar sus estudios, expresa su desilusión: *“Porque aquí en Brasil, que decían que era maravilloso, aquí en Brasil yo pensaba que era igual, como se dice, que había más bulla, no había mucho silencio, porque aquí en Brasil es silencio, es más apagado”*.

¹⁸⁸ (Jhoana, 18 años, Ent. 004)

¹⁸⁹ (Daniela, Ent. 006)

Una dificultad que atraviesan los inmigrantes para el ejercicio pleno de su ciudadanía es el trabajo, la mayor parte de las adolescentes llegan a São Paulo por razones laborales, incluso como se ha visto, hasta en situaciones de esclavitud, situación que deja poco espacio para la vida social. Lo que fue expresado en diferentes ocasiones por Carmen, Rosa y Jhoana:

Ah no, es que el trabajo, siempre cuando llegas y ahí el trabajo era hasta muy tarde hasta las 9:30 p.m. desde las 7 a.m. Y ahí muy cansador, yo en Bolivia estaba en colegio, no trabajaba, no estaba acostumbrada a eso (Carmen).¹⁹⁰

Sí, allá sólo hubiera estudiado, hubiera tenido tal vez más amistades más amigos aquí me he encerrado en el trabajo, trabajar casi todo el día, dificulta esas cosas (Rosa).

No, estuve ayudando a mis tíos, como estoy de paseo y como ellos trabajan no voy a decirle; "tío quiero salir allá", no vamos salir y dejar su trabajo no? Le ayudo en la costura, mayormente el bolivianos trabajan en la costura (Jhoana).

Como lo mencionan, Xavier y Cymbalista (2007), el taller de costura es mucho más que una fuente de trabajo, es ahí donde los inmigrantes viven, se relacionan con sus compañeros, ya sea o no en un ambiente familiar, Marcela, a pesar de que no vive en el mismo taller donde trabaja opina a cerca de incomodidad que deben pasar otras jóvenes en relación a su privacidad viviendo en los talleres en los cuales trabajan: *"Yo creo que sí, porque vivir en una casa con mucha gente, no hay mucha privacidad"*(Marcela).

Por su parte, Angélica que vive en el mismo taller de costura con su familia dice:

Umm...yo creo que sí, porque a veces quieres hablar por teléfono con tu enamorado, ahí está tu mamá, tus hermanas y no puedes charlar, estamos en el horario de trabajo, el horario de trabajo termina a las 10 y de ahí ya es de noche queremos descansar, en ese sentido y también que puedan visitarte tus amigas (Angélica).

Estas condiciones de falta de privacidad, jornadas laborales de de entre 12 a 17 horas, de lunes a sábado, genera en las jóvenes que inmigraron para São Paulo sensaciones de estrés, encerramiento e interviene para que puedan visitar lugares, pasear, estudiar; en suma, establecer una ciudadanía. Beatriz¹⁹¹ de 22 años, que

¹⁹⁰ (Carmen, 20, Ent. 002)

¹⁹¹ (Beatriz, 22 años, Ent. 002.)

llegó de Bolivia el 2012, trabaja en costura y vive con su amiga Ariana de 21 y otro amigo, dice no tener muchos amigos, pues siente desconfianza, durante la entrevista menciona repetidamente las siguientes frases: *“Porque estás en libertad en Bolivia, aquí encerrada”, “porque ahí trabajo, misma casa, no salgo, me siento más encerrada”, “Encerrada, todos los días la misma cosa, por ejemplo en Bolivia vas a trabajar, vas a tu trabajo”*.

Ana, quien además de trabajar estudia, a la pregunta de que a qué lugares visitaba en su tiempo libre expresa: *“...otro lugar ehh no tengo tiempo mucho para salir, porque estudio y trabajo y me deja agotada, fin de semana quiero descansar”*.

Un aspecto que se evidenció en las observaciones realizadas y que fue confirmado en las entrevistas es que aún viviendo en São Paulo, la mayor parte de jóvenes inmigrantes bolivianas, no forman parte de la sociedad paulista, en sentido amplio: visitan ferias bolivianas, escuchan música que se escucha en Bolivia, la mayor parte de sus relaciones son con bolivianos, Jhoana opina de los inmigrantes bolivianos:

Se relacionan solamente con bolivianos, eso es lo que realmente he visto porque salen, en mi casa misma tengo bolivianos, entonces salen y “vamos a Kantuta”, vamos a “Coimbra” falam... No salen mucho, más van a Coimbra a discoteca Paladium donde escucho que cada fin de semana muere un boliviano, lamentablemente el boliviano no está ampliando sus visiones, sus horizontes, sólo quiere ver Bolivia acá, por eso viene a Kantuta y a Coimbra. Lamentablemente, pero no todos los bolivianos son así, hay bolivianos que van y que interactúan con la gente brasilera, deberíamos haber más gente así (Jhoana).

Hilda dice: *“No, no al menos yo en particular frecuento más digamos Kantuta, Coimbra, así otros lugares pocas veces, muy pocas veces”*. Al igual que Maithe, de 23 años, que trabaja en la costura, como la mayoría de inmigrantes bolivianos y que cuando tiene tiempos libres: *“A Kantuta, a Coimbra, a esos lugares voy, pero más a los parques a las plazas”¹⁹²*.

En la mayoría de las adolescentes inmigrantes bolivianas la escuela no es un espacio de socialización, pues por características etarias y de ocupación, la mayoría no estudia, al menos no lo hace en la educación formal escolar o universitaria.

¹⁹² (Maithe, 23 años, Ent. 011)

Constituyéndose el idioma una de las principales barreras para la socialización, de estas jóvenes:

Yo creo que la manera de hablar, para relacionarte con un brasilero tienes que pensar antes de hablar, en cambio cuando hablas con un boliviano es tu misma lengua, con un brasilero tienes que pensar antes de hablar... no es lo mismo.(Rosa)

Es por esta misma razón que las instituciones que ofrecen cursos de portugués tienen gran aceptación, pues los inmigrantes ven en el idioma una dificultad limitante para adaptarse socialmente como desearían.

Dos de las jóvenes que se entrevistó ingresaron a la escuela en São Paulo, como es el caso de Angélica, por ejemplo, quien tuvo que enfrentar toda la complejidad de un proceso de escolarización con el estigma de la diferencia y la extrañeza por lo desconocido y en especial la dificultad del idioma:

He llegado en 2010 y tenía 13 años, he llegado en febrero y he entrado al colegio en abril, era bastante difícil para mí porque no sabía hablar portugués, en el colegio no entendía nada y me lo anotaba las letras uno por uno porque no sabía escribir, porque he llegado en febrero y he entrado en marzo, no en abril, he entrado al colegio y así he ido superando.¹⁹³

Al igual, Marcela dice que, cuando llegó a São Paulo e ingresó a la escuela: “...sólo que la dificultad que he encontrado aquí era el idioma, no conseguía hablar mucho, tampoco conseguía entender lo que hablaban, yo entré a la escuela así sin saber hablar cuando llegué, intentaba entender lo que los profesores explicaban y cuando una brasilera hablaba conmigo, no entendía mucho y lo único que respondía era sí o no”.

En cuanto a la escuela, se puede decir que es el principal espacio de socialización de las jóvenes inmigrantes bolivianas que realizaron aquí parte de su proceso de escolarización, como veremos más adelante, pero es también el primer espacio donde las adolescentes perciben la diferencia y muchas veces exclusión o discriminación. Angélica expresa que recibió burlas por ser extranjera:

“Porque cuando estaba en colegio los primeros años, las brasileras se me hacían la burla, hacía amistad con ellas, iban atrás de los chicos [les decían] la Angélica te está molestando, o sea no me gustaba” y también sintió

193

(Angélica, 18, Ent. 009)

discriminación como extranjera al momento de participar en diferentes actividades dentro de la escuela: "...la dificultad de hablar y poder participar, porque eres extranjera te hacen sentir inferior porque eres extranjera, "vos eres extranjera, no puedes participar", me lo dijeron a mí".

A Marcela le causó extrañamiento el comportamiento de sus compañeros en la escuela: "Por otro lado, también le causó extrañamiento el comportamiento de sus compañeros: *"Me ha costado mucho, porque los chicos eran súper despiertos, eran así más malcriados con el profesor y eso era un poco extraño para mí, porque allá en mi escuela, todo el mundo respetaba al profesor, había silencio en el aula, en cambio aquí era todo bulla y todo el mundo gritando, eso era extraño para mí"*.

Otro aspecto importante del ejercicio de ciudadanía por parte de las jóvenes inmigrantes bolivianas y que afecta directamente a su sexualidad es el uso de los servicios de salud. Jobana¹⁹⁴, de 21 años, que ya llevaba 3 años viviendo en São Paulo, ante la pregunta de que si acudía a los servicios de salud para hacerse exámenes ginecológicos de rutina, respondió: *"No conozco donde hay. Tengo interés sí, pero no sé cómo llegar, no sé, no tengo, no conozco. No conozco donde hay. Tengo interés sí, pero no sé cómo llegar, no sé, no tengo, no conozco"*.

Karina, también menciona que ha sufrido discriminación en la atención en el centro de salud:

"Discriminación en el puesto de salud, porque casualmente íbamos así a las consultas, entonces ahí solamente mujeres bolivianas se quedaban ahí, otros llegábamos a las 7 y estaba la fila larga, ahí todos entraban y con mi hija estaba y de ahí salía 12-12:30 salía.

Las jóvenes inmigrantes bolivianas, que atraviesan problemas propios de su situación de inmigración, se ven dificultadas para el ejercicio pleno de su ciudadanía y sentirse parte de la nueva sociedad que las acoge.

194

(Jobana, Ent. 010)

4.4. Relaciones: Curiosidad, Prejuicio y Virtualidad

Las situaciones ya antes mencionadas (trabajo e idioma), dificultan igualmente las relaciones que establecen las jóvenes inmigrantes bolivianas, con sus pares tanto bolivianos u otros inmigrantes y más aún brasileños. Por una parte, de Schilling y Magalhães(2012) en su investigación nos dicen que los adolescentes inmigrantes bolivianos tienen la característica del silencio y la desventaja de ser poco conocidos y por tanto posible objeto de agresiones, Vidal (2012) hace referencia a una visión esencializadora, aunque no necesariamente conflictiva, que se tiene de los inmigrantes bolivianos, que son etiquetados principalmente como: “indios”, tener “otra cultura” y “trabajar como esclavos”. Esto por parte de la sociedad de acogida. Por parte de las jóvenes inmigrantes bolivianas, no hay una preferencia en específico, la mayor parte de las veces, por tener amistades ya sea con bolivianos o brasileños, como es el caso de Carmen: “Yo digo que si es una buena persona no importa si sea brasileño o boliviano”.

Pero en otras jóvenes se puede ver interés de relacionarse por conocer más de lo que consideran diferente, interesante y nuevo, como por ejemplo, en el caso de Johana expresa: *“Porque los brasileños son interesantes, descubrir un mundo nuevo”*, Marcela señala: *“Bueno tengo preferencia con brasileños, para conocer cosas de otro país”*, el mismo interés es expresado por Rosa, por conocer algo que considera diferente: *“La verdad no, pero tengo que relacionarme sí o sí, porque vivo en este país, tengo que conocer personas de aquí, saber cómo es su cultura, su forma de ser, no es lo mismo que nosotros, nosotros somos más tranquilos, diferentes”*.

Pero establecer relaciones no es fácil y como se dijo anteriormente, el idioma es determinante para facilitar o dificultar las relaciones, para Johana, quien mostró interés por relacionarse con personas del lugar, el idioma ha sido la primera dificultad que ha tenido que sortear: *“No, no pude mucho por la falta del idioma. Esta gente no me puede comprender y he tenido mi primer contratiempo”*. De la misma manera Hilda: *“Primero, porque casi sin saber hablar bien el idioma exactamente es*

difícil hacer amigos, digamos te equivocas en las palabras y sientes algo de vergüenza”.

Pero además del idioma, la otra dificultad es la timidez, Ana que participa de una Iglesia Evangélica dice:

Me relaciono con los dos, porque en mi iglesia son de brasileros, no conozco muchos bolivianos la realidad, poco porque tienen miedo a estar con gente brasilera que están bien vestidas, tienen miedo a su humildad ellos, no sé...a comparación de nosotros, los brasileros se visten más elegantemente, pocas personas que asisten a esa iglesia son bolivianos, es así, ¿qué te puedo decir?

Pero además de las relaciones de amistad y teniendo en cuenta la etapa por la que atraviesan las jóvenes, establecen relaciones de enamoramiento, muchas de las entrevistadas dijeron tener pareja, otras no, pero en cuanto a preferencias, salvo contadas excepciones, las entrevistadas dijeron preferir tener una relación de pareja con alguien que también fuera boliviano, como es el caso de Angélica, quien tiene una relación de pareja con un joven boliviano y dice: *“No sé, mira yo nunca he tenido ojos para brasilero por más bonito que sea, prefiero un boliviano”*. Como también es el caso de Daniela, quien no tiene pareja, pero que preguntaba qué preferencias tendría, respondió: *“Porque si quisiera un extranjero me costaría un poquito, adaptarme al idioma, a sus costumbres”*, cabe señalar que Daniela se refiere como extranjero a alguien que no es de su mismo país, es decir brasilero o de otra nacionalidad con idioma y costumbres diferentes a las suyas, surgiendo el miedo a no poder adaptarse, esto podría coincidir con lo señalado por Giró (2007): *“Por tradición, las chicas manifiestan su integración en la red social de la comunidad étnica a través del matrimonio endogámico, pues en caso contrario estarían extralimitándose de las fronteras simbólicas que les han tejido”*

Un aspecto muy importante también es que si bien, por un lado, existen etiquetas dadas por la sociedad receptora a las jóvenes inmigrantes bolivianas (timidez, trabajo esclavo en la costura, identidad indígena), también es cierto que de la misma manera surge este proceso de etiqueta desde las jóvenes inmigrantes bolivianas, por ejemplo, hacia sus pares brasileras o hacia jóvenes brasileros al

momento de la elección de pareja. En el caso de la percepción que tienen las inmigrantes bolivianas de las jóvenes brasileñas, aparece repetitivamente el calificativo de vanidosas, tal es el caso de Jhoana:

Sí, porque son más vanidosas, la mujer brasileña es vanidosa, porque tienen perfume, desde niñas lo que he llegado a ver es que se pintan, van al manicure, pedicura, salón para el cabello, nuestra costumbre de los bolivianos no es así, yo hasta ahora dos veces al año creo que me pinto mis uñas, al salón de peluquero no he ido, porque mi mamá me cortaba por una cuestión económica.

Así también surgen algunos miedos y prejuicios cuando se trata de pensarse la elección de un joven brasileño como pareja. Maithe que acepta sentir curiosidad por tener una relación con un brasileño, nos expresa su miedo: “Parece que son más toscos los brasileños, en su forma de hablar, su forma de ser parece que son toscos, torpes” o como es el caso de Karina:

“La verdad eso sí no sé, porque tengo mis cuñadas brasileñas y según ellas, que han vivido aquí, se han criado aquí, lo que yo he visto también es que los brasileños se dedican a la parranda (pasarla bien), son muy dejados, o sea que no son trabajadores, así como nosotros yo veo en las esquinas están tomando, están drogándose”

De esta manera, entre el temor y el prejuicio, las jóvenes inmigrantes bolivianas, prefieren para pareja alguien de su mismo país, lo cual es fácilmente constatable en lugares como la Plaza Kantuta, donde se ven mayoritariamente parejas de la misma nacionalidad.

La virtualidad también es una característica de importancia en el relacionamiento de las jóvenes inmigrantes bolivianas, quienes en su mayoría expresan que sus relaciones interpersonales se realizan a través de las redes sociales, situación que se ve agudizada por los horarios de trabajo y muchas veces por el sentimiento de temporalidad fugaz: “estoy aquí ahora, pero no soy de aquí”. Aún en los casos de Marcela y Angélica quienes tuvieron la oportunidad de socializar en la escuela, una vez que terminaron sus estudios escolares, la virtualidad es la principal aliada para establecer sus relaciones:

Bueno, el año pasado he terminado el colegio, como he terminado entonces tenía amistades personalmente, como he terminado cada uno por su lado,

entonces ahora tengo más amistades por las redes sociales, porque me he dedicado a mí trabajo (Angélica).

Bueno mis amigas son bolivianas y bolivianos, amigas y colegas de escuela, como ya he terminado la escuela ahora son por facebook (Marcela).

4.5. La Sexualidad En La Vida De Las Jóvenes Inmigrantes

Cómo ya se había señalado anteriormente, y siguiendo a Weeks que menciona que la sexualidad, por tanto, constituye una serie de “creencias, relaciones e identidades –históricamente conformadas y socialmente construidas–” (Weeks, 1998, p. 182). Destacamos algunos puntos en la conformación de la sexualidad que realizan las jóvenes inmigrantes bolivianas en São Paulo.

Un dato trascendente es que la mayor parte de jóvenes inmigrantes, definen la sexualidad como la relación entre un hombre y una mujer, Hilda lo expresa de esta manera: “Sexualidad, a ver, lo primero que se nos viene a la mente con la palabra sexualidad es la relación entre un hombre y una mujer, a cualquier persona, si le hablas lo primero que va a venir a la mente es la relación entre un hombre y una mujer” y en efecto esa definición de sexualidad fue general, de lo que se pueden destacar dos puntos principalmente: la sexualidad se presenta necesariamente como una relación, excluyendo cualquier posibilidad de la percepción propia de la sexualidad, sino que solamente podrá ser vivenciada en una relación de pareja y en como segundo punto, no se puede dejar de lado que ni una sola vez se hace mención o se deja abierta la posibilidad de que la sexualidad podría vivirse en una pareja que no necesariamente estuviera compuesta por un hombre y una mujer.

Otro punto a destacar en la vivencia de la sexualidad de las jóvenes inmigrantes bolivianas es a cerca de con quién hablan sobre su sexualidad, diversas respuestas fueron obtenidas: “Yo hablo con mi familia, mi mamá” (Angélica), “Sí, hablábamos en el colegio, sobre que tenemos que prevenirnos o también cuando ha sido la primera vez, de una de mis amigas ya me contó cómo fue su primera vez”(Jhoana), “Con mis amigas hablaba...Con mi mamá, un poco y con un profesor” (Marcela). Pero por otro lado, también están quienes no hablan del tema por

considerarlo tabú, por ejemplo para Ariana y Beatriz, que aún siendo amigas y viviendo juntas, no tocan el tema o el caso de Santusa¹⁹⁵ muchacha proveniente de una provincia rural del Departamento de Potosí: “Mi mamá, un poquito así siempre es me ha dicho, no sé preguntar nada, cuando he venido a Cochabamba recién”.

En cuanto a los métodos de prevención, se mencionó con mayor frecuencia al preservativo y como principal utilidad la prevención de embarazo, que perciben como el mayor peligro, sin tomar en cuenta las Infecciones de Transmisión Sexual o el VIH SIDA, sólo hasta después de formulada la pregunta a cerca de estos otros riesgos: “Hay preservativos ¿no?” (Maithe), “Condón, hay inyecciones, que las mujeres pueden usar, por meses, en el mismo periodo, hay que contar los días” (Jobana).

La percepción general que las inmigrantes tienen es que Brasil es un país donde se habla de manera más abierta a cerca de la sexualidad y donde los comportamientos son más liberales y esto se lo realiza a través de la comparación con su país de origen: Green (2002): “La propia identidad del migrante no es construida en el espacio de recepción, mas se sitúa en el puente entre dos países y dos identidades – o sea, aquel que migra carga en sí mismo una dimensión comparativa entre dos (o más) espacios, entre dos (o más) fronteras”

Allá todavía tenemos nuestros tabúes podríamos decirle así, en acá yo veo que es un poco más abierto, porque he visto que hay niñas, no niñas, acá son mujeres las personas que tienen de 16 años que parecen de 24. Las chicas que son de 14 años ya parecen de 20, entonces ya han salido con un embarazo y lo ven tranquilamente ellos, yo lo veo aún como un tabú, 14 años soy una niña todavía, porque todavía somos niñas, nuestra infraestructura física es diferente (Jhoana).

En el espacio de la plaza Kantuta se pueden ver dos aspectos principales: por un lado se observan muchas parejas jóvenes con bebés y niños, lo que lleva a preguntarse sobre el rol de la pareja en el proceso de inmigración si las jóvenes inmigraron en pareja o en familia o sobre el rol de la familia, el uso de métodos

195

(Santusa, Ent. 009)

anticonceptivos si la pareja y familias fueron conformadas en el país de destino. Por otro lado y de manera contradictoria se observan pocas muestras de afecto entre parejas en ese espacio de socialización, las parejas caminan de la mano, pero no se observan muestras de afecto como besos o alguna caricia.

CONSIDERACIONES FINALES

Siguiendo el objetivo propuesto, la presente investigación dio voz a las jóvenes inmigrantes bolivianas para expresarse sobre un tema tan íntimo, tan poco hablado como es su sexualidad, siempre con la finalidad de ampliar la visión de los y las inmigrantes como trabajadores y trabajadoras y contribuir para un mayor conocimiento de esta población, en una ya etapa compleja, de cambios propios de la edad y de búsqueda de identidad: “La adolescencia interesa porque en ella la formación de una identidad coherente es la tarea evolutiva central” (Erikson, 1992) y por otro lado parece claro que, como se ha mostrado en otras investigaciones (Rosenthal & Feldman, 1992) los adolescentes de minorías o familias inmigradas deben realizar un esfuerzo extra por integrar dimensiones étnicas o raciales en sus compromisos y equilibrios identitarios (derivados todos ellos de una extremadamente diversa gama de situaciones de crisis, como pueden ser las que resultan de la percepción del color de la piel, el acento, las tradiciones familiares, los viajes del verano, las limitaciones familiares a la vida con los iguales, etc.).

Se trató el tema de la sexualidad desde un enfoque de construcción socio-cultural, constructo social, histórico y cultural (Weeks, 1998), sin dejar de lado el aspecto biológico tan esencial al proceso de la sexualidad, pero tomando en cuenta las características culturales y la situación de inmigración que viven las jóvenes inmigrantes bolivianas en base a las cuales configuran su sexualidad y que crean un habitus que: implica un sentido del lugar que uno ocupa, pero también un sentido del lugar del otro (Bourdieu, 1990, p. 134)

Claramente se puede ver que existe una dimensión comparativa entre el país de origen y el país en el que ahora viven, como también entre ellas y las demás inmigrantes bolivianas, diferencia que se percibe principalmente por el lugar de origen de las inmigrantes, ya sea de diferentes regiones de Bolivia, entre ser inmigrante proveniente del campo o la ciudad y también las actividades que desempeñan: grupos que pueden convertirse en signos de estatus, por ejemplo ciertos tipos de agrupaciones folklóricas de danza que además de ser una forma de representación de la cultura de origen, la pertenencia a ciertas agrupaciones gana prestigio, es importante señalar esto para no identificar a la población inmigrante

boliviana como un todo homogéneo y con una visión esencializadora a la que hace referencia Vidal (2012).

Si bien, la investigación tuvo como una finalidad expresar la opinión de las adolescentes inmigrantes más allá de su condición de trabajadoras, en las entrevistas y observaciones se pudo constatar que las situaciones de trabajo que viven, en especial en los talleres de costura, envuelven muchos aspectos de su vida, en especial de su sexualidad, condicionando sus relaciones, restringiendo sus vivencias como habitantes de São Paulo, el aprendizaje del idioma y la falta de privacidad.

La investigación tocó temas que hacen a la sexualidad de las jóvenes inmigrantes bolivianas que viven en São Paulo, como es la relación con su cuerpo frente a las demás, sus relaciones, el ejercicio de su ciudadanía, conocimiento acerca de temas de educación sexual, percepciones de sexualidad, etc. Se pudo evidenciar que la sexualidad en la visión de las jóvenes inmigrantes bolivianas está estrechamente ligada a la percepción de relación de pareja, más específicamente hombre y mujer, lo cual limita de cierto modo la expresión de la diversidad sexual y el disfrute de la sexualidad de manera autónoma, condicionándola a una relación de pareja con características heteronormatividad. Por lo cual queda pendiente y se recomienda en futuras investigaciones con esta población el cuestionamiento sobre temas de: placer y diversidad sexual.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMO, Laís, 2006. Trabajo decente y equidad de género en América Latina. Chile: Oficina Internacional del Trabajo.

AGOSTINELLI, M^a. J. Tribus Urbanas, una guía para entender las subculturas juveniles de la actualidad. Visión. Buenos Aires. 2008.

ARANGO, Joaquín. *Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. UNESCO: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, No. 165, Septiembre 2000.

ARIZPE, Lourdes. *La Migración por relevos y la producción social del campesinado*. México D.F.: Centro de estudios sociológicos. El Colegio de México, 1980.

AZEVEDO, Flávio Antonio Gomes de & MARQUE, Roberta Vaz De no Centro de Estudos Migratório da Pastoral dos Migrantes Latino-americanos. Depoimento de Padre Roque Patussi.

BAJOIT, GUY, *Exposición analítica de los resultados de la cuarta encuesta nacional de juventud*. Santiago. 2004.

BARBALET, J.M., *Citizenship. Rights, Struggle and Class Inequality*. Series: Concepts in Social Thought, University of Minnesota Press, Minneapolis, Minnesota, 1988.

BAUMAN, Z. *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres*. Gedisa. Barcelona. 2005.

BAUMAN, Z. *Confianza y temor en la ciudad; vivir con extranjeros*. Barcelona: Arcadia. 2005.

BECK-GERNSHEIM, *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona: Paidós. 1990.

BENSAYA, P. *Música y adolescencia*, documento en Internet, presencias@hotmail.com. 2001

BINFORD, Leigh. *Migración transnacional, criminalidad y justicia popular en el Estado mexicano contemporáneo*. En Leigh Binford y Maria Eugenia D'Aubeterre (Eds). *Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias*. Puebla: Gobierno del Estado, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, 2000, p. 35.

BOURDIEU, Pierre . *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Humanidades. 1980.

BOURDIEU, Pierre. Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. Ln Materiales de Sociología Crítica. Madrid, La Piqueta. 1986

BOURDIEU, Pierre. Espaço social e espaço simbólico. En: Coisas ditas. São Paulo: Brasiliense, 1990.

BOURDIEU, Pierre (199 1). ((Préface)). En SAYAD, Abdelmalek. L 'immigration. Ou les paradoxes de l'ultérité. Paris: Editions Universitaires, p. 7.

BOURDIEU, PIERRE. La dominación masculina, Anagrama, España, 2000.

BOURDIEU, Pierre. *La 'juventud' no es más que una palabra*, en *Sociología y cultura*, México DF: Grijalbo. 2002.

BRÊTAS JRS. A mudança corporal na adolescência: a grande metamorfose. Rev Temas Desenv . 2003.

BRUNNER, J. Las ciencias sociales y el tema de la cultura; notas para una agenda de investigación. En: Cultura y pospolítica. México. CNCA. 1995.

BURGUELIN, O. *La comunicación de masas*. ATE. Barcelona. 1974.

BUSTAMANTE, Jorge A., *Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico en Frontera Norte* (1), vol.1, núm.1, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., enerojunio, 1989.

CACCIAMALI, Maria Cristina & AZEVEDO, Flávio Antonio Gomes de. Entre O Tráfico Humano E A Opção Da Mobilidade Social: A Situação Dos Imigrantes Bolivianos Na Cidade De São Paulo. http://www.usp.br/prolam/downloads/cacciamali_azevedo.pdf

CAMPOS, G. Entre pertencimentos e estigmas: os impactos da produção da identidade "imigrante-escravo-ilegal" entre imigrantes bolivianos em São Paulo (mimeo), 2008.

CASTILLO G., Manuel Ángel, *Las fronteras de México y Guatemala en el contexto de la integración regional en Coloquio Internacional «Las Fronteras del Istmo. Frentes, fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Centra]»*, Mesa: Las poblaciones y sus migraciones, Centre Francais d' Etudes Méxicaines et Centraméricaines (CEMCA), Antigua Guatemala, 25-27 de septiembre, 1990.

CENTRO UNESCO DE EUSKAL HERRIA. *La juventud y el sistema NNUU, primera monografía sobre juventud*. EuskalHerria: Centro Unesco de EuskalHerria, 2003.

CEPAL/BID : Los pueblos indígenas de Bolivia: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo 2001. Documento preparado por Ramiro Molina Barrios. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 2005.

CORTES, Geneviève. Les Boliviens à Buenos Aires. Présencedans la ville, repèredes la ville, Revueeuropéenne des migrationsinternationales, 17 (3): 119-146.2001.

CYMBALISTA, R. e I. R. XAVIER. A comunidade boliviana em São Paulo: definindo padrões de territorialidade. Cadernos da metrópole, n.17, 2007.

D'AUBETERRE Buznego, María Eugenia. Género, parentesco y redes migratorias femeninas. Alteridades, vol. 12, núm. 24, pp. 51-60. 2002

DAVANZO, Julie. Microeconomic approaches to studying migration decisions. En Gordon F. De Jong y Robert W. Gardner (Eds) Migration Decision Making.Multidisciplinary Approaches for Microlevel Studies in Developed and Developing Countries. New York: Pergamon Press, 1981, .Traducción personal.

DAVIE, M. R.: La guerredans les sociétésprimitives. Ed. Payot, París, 1931.

DELGADO WISE, R. y H. Márquez, «The Reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and Challenges», International Migration Review, 2007.

DEVOTO, Fernando. Historia de la inmigración a la Argentina. Buenos Aires: Paidós, 2003. DEVOTO, Fernando. Historia de la inmigración a la Argentina. Buenos Aires: Paidós, 2003.

DIERNA, R., ARAGÓN, R. Visiones de la sexualidad y la reproducción, relaciones de género e hijos no deseados. Arequipa, Perú. 2000.

DUARTE, Luiz Fernando Dias. Muita Vergonha, Pouca Vergonha: sexo e moralidade entre classes trabalhadoras urbanas. In ENCONTRO DA ASSOSIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDIOS POPUULACIONAIS , 6, 1984. Águas de São Pedro – Anais...São Paulo: ABEP. 1984.

DUNBAR, Claude .La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación. Traducción de José Miguel Marcén. Barcelona, Ediciones Bellaterra. 2002.

DURKHEIM, Émile, *The Concept of the State* in Durkeim on Politics and the State (edit with an introduction by Anthony Giddens), Stanford University, Stanford, California, 1986.

Erikson, E. Identidad. Juventud y crisis, Madrid: Taurus. 1992. [orig. 1968].

FEIXA, Carles El reloj de Arena. Culturas juveniles en México. Colección JOVENes, No.4, Causa Joven-CIEJ, México.1998, p. 19.

FIZE, M. Los adolescentes. México: FCE. 2007.

FLORES CRUZ, Ramiro. La migración femenina en América Latina. Instituto de investigación Gino Germani, s/f.

FONER, Nancy. Introduction: Intergenerational Relations in Immigrant Families. In *Across Generation: Immigrant Families in America*. NY: New York University Press, 2009.

FOUCHER, Michel, *L'invention des frontières, Fondation pour les Études de Défense Nationale*, Paris, , pp. 56-58.1986.

FREYRE, Gilberto. Casa grande e senzala. 2ª ed. Rio de Janeiro, Schmidt Editor, 1936. In: RAGO, Maria Luiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

FREYRE, Gilberto. *Modos de homem, modas de mulher*. Rio de Janeiro: Record. 1987.

FUSCO, Wilson; SOUCHAUD, Sylvain, De volta para casa: a distribuição dos brasileiros retornados do exterior in ABEP Ed., XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, Caxambu - Brasil, ABEP, 2008, pp. 1-19.

GAVAZZO, Natalia. Para todos los hombres del mundo: diversidad cultural y nación en algunos discursos públicos sobre la inmigración en Argentina. In VIANA GARCES, Andrée (coord.). *Repensar la Pluralidad*. Madrid: Fundación Universidad Carlos II y Editorial Tirant Loblanch, 2009.

GAVAZZO, Natalia ;BEHERAN Mariana, NOVARO Gabriela. La Escolaridad Como Hito En Las Biografías De Los Hijos De Bolivianos En Buenos Aires. REMHU - Rev. Interdiscipl. Mobil. Hum., Brasília, Año XXII, n. 42, p. 189-212, jan./jun. 2014.

GAVAZZO, N.. No soy de aquí, ni soy de allá... Alterización y categorías de identificación en la generación de los hijos de inmigrantes bolivianos y paraguayos en Buenos Aires. *Claroscuro*, Argentina, 12, ene. 2014. Disponible en: <<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/claroscuro/article/view/3786>>. Fecha de acceso: 11 de jun. 2015.

GIRO, Miranda J. Adolescencia, migración e identidad 2007. En Joaquín Giró Miranda (coord.). *La escuela del siglo XXI: la educación en un tiempo de cambio social acelerado: XII conferencia de sociología de la educación: Logroño*, 14 y 15 de septiembre de 2006, 97-98.

GOFFMAN E. *Estigma. La identidad deteriorada*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires. 1970.

GOFFMAN, E. *La contracultura a través de los tiempos*. Anagrama, Barcelona.2004.

GOLDENBERG, Mirian. Gênero e corpo na cultura brasileira. PSIC. CLIN., RIO DE JANEIRO, VOL.17, N.2, P.65– 80, 2005.

GOLDENBERG, Mirian. *Nu & vestido*. Rio de Janeiro: Record. 2002.

GOODWIN-GILL, Guy, *International Law and Human Rights: Trends Concerning International Migrants and Refugees* in *International Migration Review* (87), vol. xxiii, num.3, Fall, 1989, pp 526

GORDON F. De Jong y FAWCETT, James. Motivations for migration: And assessment and a values expectancy research model. En Gordon F. De Jong y Robert W. Gardner (Eds.) *Migration Decision Making. Multidisciplinary Approaches for Microlevel Studies in Developed and Developing Countries*. New York: Pergamon Press, 1981..Traducción personal.

GRAEME, Hugo. Migration and Women's Empowerment, en Presser, H. y Sen, G. (ed.), *Women's Empowerment and Demographic Processes. Moving Beyond Cairo*, Oxford University Press, New York 2000. En: Flores Cruz, Ramiro. "La migración femenina en América Latina". DF, México, 2003.

GREEN, N. L. *Repenser les migrations*. Paris: Presses Universitaires de France (PUF), 2002.

GUBER, R. Identidad social villera. Resignificación de un estigma. *Etnia* 32: 81-100. Olavarría, Buenos Aires. 1984.

HABERMAS cf. en JOVCHELOVICH, S. *Viviendo a vida com os outros: intersubjetividade, espaço público e representações sociais*. Em GUARASCHI, P. e JOVCHELOVITCH, S (orgs.) *Textos em representações sociais*.7 ed. Petrópolis, Vozes.

HABERMAS, Jürgen, «Citizenship and National Identity: Some Reflections on the Future of Europe» in Bryan S. Turner and Peter Hamilton (eds.), *Citizenship. Critical concepts*, Routledge, London and New York, vol. II, 1992.

HALL, S.G. *Adolescence: Its Psychology and its relations to Psysiology, Sociology. Sex Crime Religion and Education*, Nueva York, Appleton, 1915; P. Aries, *L'enfant et la vie familiale sous l'ancien régime*, Paris, Seuil, 1973; J. Gillis, *Youth and History . Tradition and Change in European Age Relation, 1770-present*, Nueva York, Academic Press, 1981.

HÉRITIER, Françoise. Masculino/Femenino. El pensamiento de la diferencia, Ariel, Barcelona, 1996. En D'Aubeterre Buznego, María Eugenia. Género, parentesco y redes migratorias femeninas. *Alteridades*, vol. 12, núm. 24, pp. 51-60. 2002

HOLLANDA, Sérgio Buarque de. *Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro, José Olympio. 2ª ed. 1994. In: RAGO, MariaLuiza. *Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania*. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

IARA Rolnik. Projeto migratório e espaço. Os migrantes bolivianos na Região Metropolitana de São Paulo, Dissertação de mestrado, Universidade Estadual de Campinas. 2010.

IBGE. Censo demográfico 2000. Rio de Janeiro: FIBGE, 2002.

IZQUIETA, Etuláin, J. L “La Cultura”. Alfredo Hernández Sánchez, Manual de Sociología. Universidad de Valladolid, Valladolid, 2000.

KEHL, Maria Rita (2004), “A juventude como sintoma de cultura”, em Regina Novaes e Paulo Vannuchi (org.), *Juventude e sociedade: trabalho, educação, cultura e participação*, Rio de Janeiro, Editora Fundação Perseu Abramo. Pág. 90.

KELLNER, Doug
Emoticon smile

as. *Media Culture*, Nueva York, Routledge Editorial, 1994.

KEUM, JoaChoi, Além do Arco-íris: a migração coreana no Brasil, dissertação de mestrado apresentada Área de História Social da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, 1991.

KOLTAI, C. O estrangeiro. São Paulo, Escuta/Fapeso. 1998.

KRAUSKOPF, D. *Reflexiones y precisiones sobre la identidad y la importancia de la perspectiva sociocultural en los estudios de población*. En *Cultura y población en América Latina*. San José: FLACSO y EAT-FNUAP. 1996

KRAUSKOPF, Dina. *La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria*. Última Década Nº33, CIDPA Valparaíso, Diciembre 2010.

KRAUSKOPF, DINA. *Proyectos, incertidumbre y futuro en el período juvenil*. Archivos Argentinos de Pediatría Nº101 (6). Buenos Aires. 2003.

LACOMBA, J. *Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios*. Scripta Nova, núm. 94. 2001.

LAMAS, Martha. Género, diferencia de sexo, diferencia sexual. Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril. Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México. 2000.

LECHNER, Norbert, Condiciones de gobernabilidad democrática en América Latina. En Chile 97. Análisis y opiniones. Santiago: flacso. 1998.

LORA Rocha, Óscar; CASTRO Mantilla, Maria Dolores; SALINAS Mulder, Silvia. "Situación del Embarazo en la Adolescencia en la Subregion Andina" Plan Subregional Andino de Salud para la Prevención del Embarazo en Adolescentes. Perú. 2009.

LOYOLA, M. A.; FRY, P. Relatório do Grupo Sexualidade e Reprodução. In: ENCONTRO DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 6, 1984, Águas de São Pedro - SP. Anais ... São Paulo: ABEP, 1984.

MAGALHÃES Giovanna Modé; SCHILLING, Flávia. Inmigrantes de Bolivia en el colegio en São Paulo: fronteras del derecho a la educación. Praxis Pedagógica. No.14 enero-diciembre 2013 ISSN 0121-1494. pp: 86-106

MALISSE, S. Em busca dos (H)alteres-ego: olhares franceses nos bastidores da corpolatria carioca. Em *Nu & vestido* (pp. 79-137). Rio de Janeiro: Record. 2002.

MANDIANES, M.: El valle de Josafat. Un fresco de la España actual. Ed. Ronsel, Barcelona, 1993.

MARGULIS. M. y URRESTI. M. La construcción social de la condición de juventud en: . Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil en: *Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades*.

MARTINS, José de Souza, *Fronteira: a degradação do outro nos confins do humano*, São Paulo: HUCITEC, 1997.

MATA, Anna Jóvenes inmigrantes, imágenes e imaginarios en los procesos de escolarización y construcción identitaria. Actas del IV Congreso sobre la inmigración en España. Ciudadanía y participación. Girona, del 10 al 13 de noviembre, 2004.

MAUSS, Marcel. *Sociologia e antropologia*. São Paulo: COSAS& Naify, 2003.

MEAD, M. *Cultura y Compromiso*, Buenos Aires, Granica, 1971.

MEAD, Margaret *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, Barcelona, Planeta, 1985.

MIER, R. y PICCI, M., *El desierto de los espejos. Juventud y televisión en México*. México Plaza y Valdés., 1987, p.152.

Migración mexicana hacia los Estados Unidos. *Revista del Consejo Estatal de Población*. Segundo Trimestre del 2004. Año XII. No. 53, 2004, p. 5.

MONSIVAIS, C. en: *Jóvenes*, Revista de estudios sobre juventud. México. N. 1. 1996.

MUÑOZ, G. *Consumos Culturales y Nuevas Sensibilidades*. . *Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades* op. cit. P.194.

MUÑOZ, G. Consumos Culturales y Nuevas Sensibilidades. . Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades 1998.

NACIONES UNIDAS, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Manuales sobre métodos de cálculo de la población. Manual IV. Métodos de medición de la migración interna. Nueva York:. 1972.

NOVARO, Gabriela; BORTON, Laureano; DIEZ, María Laura; HECHT, Ana. Sonidos del silencio, voces silenciadas. Niños indígenas y migrantes en escuelas de Buenos Aires. Revista Mexicana de Investigación Educativa, v. 13, n.36, 2008.

OLIVEIRA, O. Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México. Comercio Exterior, vol.34, n° 7,. pp. 665-687. 1984.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD [homepage en Internet]. Consulta técnica sobre salud sexual da OMS].Minuta de definiciones de trabajo. Género y derechos reproductivos; 2002 [cerca de 2 telas]. Disponible en: <http://www.who.int/reproductive-health/gender.glossary.html>

ORTIZ, Carlos Miguel Los estudios sobre violencia en Colombia (minero), Medellín, 1991.

PAIS, Jose Machado *Culturas juvenis*. Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda. 1993.

PECAULT Daniel. "Presente, pasado y futuro de la violencia", en Revista Análisis Político (Bogotá, Universidad Nacional)n N° 3 (enero-abril de 1997), p. 29.

PADILLA, M.E. No solo por la sangre. Sucre, Bolivia: Centro Juana Azurduy. Pantelides EA. 2005: Salud sexual y reproductiva adolescente en el comienzo del siglo XXI en América Latina y el Caribe. Nueva York: UNFPA. 2000.

PARKER, Richard *Corpos, prazeres e paixões. Cultura sexual no Brasil contemporâneo*. Rio de Janeiro, Rocco, 1994, p. 22

PARKER, Richard. Diversidade sexual, análise sexual e a educação sexual sobre a Aids no Brasil. In: Loyola, Maria Andréa (org.). *Aids e sexualidade: o ponto de vista das ciências humanas*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 1994.

PÉREZ GUZMÁN, Diego "Elementos para una comprensión socio-cultural y política de la violencia juvenil", en revista: *Nómadas Bogotá*, (DIUC). N° 4 1996.

PÉREZ TAMERO, J.M. *El Ansia de Identidad Junil y La Educación. Del narcisismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas*. Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit. P. 269.

PÉREZ, J.A. *Memorias y olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios Culturales y nuevas sensibilidades op. cit.* Pp. 47-48.

PRADO, Paulo. Retrato do Brasil. Ensaio sobre a tristeza brasileira. 3ª ed. São Paulo. 1929. In: RAGO, MariaLuiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

PRADO, Caio. Formação do Brasil contemporâneo. 1942. In: RAGO, Maria Luiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

RAGO, MariaLuiza. Sexualidade e Identidade na Historiografia Brasileira. História e Cidadania. XIX Simpósio Nacional de História-ANPUH. Belo Horizonte P.185-201. 1997.

RECCHINI de Lattes, Zulma "La mujer en la migración interna e internacional con especial referencia a América Latina", en Boletín de Población de las Naciones Unidas, 27. 1990

REGUILLO, Roxana. *Emergencia de culturas Juveniles. Estrategias del desencanto.* Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Colombia: Grupo Editorial Norma, 2000, p. 26.

RODRIGUES, Nelson. Só os idiotas Respeitam Shakespeare , em "O Óbvio Ululante", Companhia das Letras, 1993, pág. 158 Nelson Rodrigues, "Só os idiotas Respeitam Shakespeare", em "O Óbvio Ululante", Companhia das Letras, 1993, pág. 158

ROJAS, C. e Guaygua, Ch. C. El empleo en tiempos de crisis, 24. La Paz: CEDLA (Serie Avances de Investigación). 2002.

ROMERO, Luis Alberto. "Ilustración y liberalismo en Iberoamérica, 1750-1850". En Historia de la teoría política, vol. 3, coordinado por Fernando Vallespín, 448-485. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

ROSENTHAL, D. y FELDMAN, S. The nature and stability of ethnic identity in Chinese youths: Effects of length of residence in two cultural contexts, Journal of Cross-Cultural Psychology, 1992. p. 214-227.

RUIZ G., Aída. *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad.* Oaxaca: Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño, 2002.

SABAROTS, Horacio R. La construcción de estereotipos en base a inmigrantes "legales" e "ilegales" en Argentina. *Intersecciones en Antropología*, Sin mes, 97-108. 2002.

SALA, G. A. Características demográficas e sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países do Cone Sul residentes no Brasil. Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional - Demografia, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005. 261 p.

SALAS ,Ma. de Lourdes. Migración y Feminización de la Población rural en México. 2000-2005. ISBN-13: 978-84-15774-20-4. Nº Registro: 20137458. México.

SALINAS, Silvia.: "Demography from the Soul". En: S. Syed (ed.) *Cultures of Populations*. París: UNESCO. 2001.

SANDOVAL F, Eduardo. *Migración e identidad: experiencia del exilio*. Toluca: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de México, 1993.

SARLO, Beatriz. *Escenas de La vida postmoderna*. Buenos Aires, 1994.

SASSONE, Susana Maria. Migración, metropolización y espacios del transnacionalismo in Latino-América: La migración boliviana en las metrópolis de Buenos Aires (Argentina) y Madrid (España) . Conferencia; Coloquios Mensuales. Berlín. 2012.

SAYAD, Abdelmalek. *A Imigração*. São Paulo, EDUSP, 1998.

SAYAD, Abdelmalek.. *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. São Paulo.: Editora da Universidade de São Paulo, 1998.

SZASZ, Ivonne. Dimensiones del mercado de trabajo, migraciones temporales y reproducción doméstica. Un caso en la zona rural del Estado de México. En *Revista Mexicana de Sociología*, volumen 52, número 1, pp. 151-167 .1990.

SZASZ, Ivonne. Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Santiago, CELADE, Santiago de Chile. 1994. En: Flores Cruz, Ramiro. "La migración femenina en América Latina". DF, México, 2003.

SCHIERUP, C.-U., P. Hansen y S. Castles, *Migration, Citizenship and the European Welfare State: A European Dilemma*, Oxford, Oxford University Press. 2006

SERRANO, J. F. "*Somos el Extremo de las cosas*" o pistas para comprender culturas juveniles hoy en: *Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades* op. cit. P.253.

SILVA Alves, U. Imigrantes bolivianos em São Paulo: a Praça Kantuta e o Futebol. em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) – Unicamp, 2012.

SILVA, S. A. da. . Bolivianos em São Paulo: entre o sonho e a realidade. Estudos Avançados, São Paulo, v. 20, n. 57, p.157-170, 2006, p. 159.

SILVA, Sidney Antonioda. Bolivianos: a presença da cultura andina. São Paulo: Companhia Editora Nacional. 2005.

SILVA, S. Consturando Sonhos – Trajetória de um grupo de imigrantes bolivianos em São Paulo. Paulinas, 1997, p. 127.

SILVEIRA JUNIOR, M. R. A travessia que mancha o corpo: imagens da imigração e da educação transitória. Tese (Doutorado), Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, 2008.

SIMMEL, Georg. *Digresión sobre el extranjero. Sociologia. Estudio sobre las formas de socialización.* Madrid: Revista de Occidente, vol. 11, 2ª ed., 1977.

SPENDING, A. Breve curso de parentesco. La Paz: Mama Huaco, 2008.

SZASZ, Ivonne. La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina, en México, 1999. En García, B. (ed.), *Mujer, género y población en México*, El Colegio de México- Sociedad Mexicana de Demografía, México.

STARK, Oded. *The Migration of Labor*, Cambridge, Mass y Oxford: Blackwell 1992 (Traducción al castellano: *La Migración del Trabajo y Seguridad Social*, Madrid 1993).

SIMIONI F, PINHAI P, Schiocchet T. Saúde, sexualidade e adolescentes no contexto jurídico brasileiro. In: *Ensayos ganadores del concurso regional de ensayos de CLADEM sobre derechos sexuales* [site na Internet]. [Citado em 15 de maio de 2004, cerca de 23 telas]. Disponível em: <http://www.cladem.org/espanol/novedades/1er%20puesto%20categoria520legal.asp>

THADANI, Veena y TODARO. Michael. *Female migration in developing countries: A framework for analysis.* Center for Policies Studies Working. Paper num. 47. The Population Council. New York, 1979. En: SALAS, Ma. de Lourdes. *Migración y Feminización de la Población rural en México. 2000-2005.* ISBN-13: 978-84-15774-20-4. Nº Registro: 20137458. México.

United Nations and International Organization for Migration. *Foreign Direct Investment, Trade, Aid and Migration.* Genova: United Nations, 1995, p. 10.

UNFPA/FCI: Bolivia La salud sexual y reproductiva de las poblaciones indígenas de Bolivia, Tierras Bajas, Valles y Altiplano. La Paz, Bolivia: UNFPA/FCI. 2008.

VALENZUELA, J.M. *Culturas juveniles, identidades transitorias* en: Revista Jóvenes (México, Causa Joven). Cuarta época. No 3. México. 1997.

VALENZUELA, J.M. *Identidades juveniles en: Viviendo a Toda: Jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades op. cit.* P. 39

VELTZ, Pierre. Mondialisation, villes et territoires : l'économie d'archipel, Paris, Puf, 1996, p. 262

VIDAL, Dominique, Convivência, alteridade e identificações. Brasileiros e bolivianos nos bairros centrais de São Paulo em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) –Unicamp, 2012, pp. 94-97.

VIDAL, Dominique, Convivência, alteridade e identificações. Brasileiros e bolivianos nos bairros centrais de São Paulo em: Imigração Boliviana no Brasil. Núcleo de Estudos de População (Nepo) –Unicamp, 2012, pp. 98.

VELDHUIS, E. Mi cuerpo, mi intimidad. La Paz, Bolivia: CIES. 1999.

WALLACE, Claire y KOVATCHEVA, Sijka: Youth in Society. The Construction and Deconstruction of Youth in East and Western Europe, Basingstoke, 1998, pp. 9 y 29

WEEKS, JEFFREY, "Sexualidades contemporáneas: tres conferencias con Jeffrey Weeks", en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comps.), Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales, El Colegio de México, México, 1998.

WEEKS J. O corpo e a sexualidade. En: Louro GL, editor. O corpo educado: pedagogias da sexualidade. 1a ed. Belo Horizonte: Autêntica; 1999. p. 38.

WORLD HEALTH ORGANIZATION. Gender Women and Health. Artículo en inglés: consultado en la página web: <http://www.who.int/gender/whatisgender/en/>.

ANEXOS